

Am I Actually the STRONGEST?

3

Sai Sumimori
Art by Ai Takahashi





AM I ACTUALLY THE STRONGEST? 3

By Sai Sumimori
Illustrations by Ai Takahashi

Translated by Camellia Nieh



KODANSHA

CONTENTS



Chapter One

A Creature Known as a Little Sister

Bonus Interlude: **A Creature Known as a Little Sister (HISTORY)**

Chapter Two

The Hunter and the Hunted

Bonus Interlude: **A Serious Game**

Chapter Three

Doing What Needs to Be Done for My Sister

Bonus Interlude: **Iris the Part-Time Job Warrior**

Chapter Four

Mayhem in the Capital

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|---|-----|
| Capítulo Uno: Una Criatura Conocida Como Hermana Pequeña | 5 |
| Interludio Extra: Una Criatura Conocida Como Hermana Pequeña (HISTORIA)..... | 48 |
| Capítulo Dos: El Cazador Y La Presa | 52 |
| Interludio Extra: Un Juego Serio..... | 98 |
| Capítulo Tres: Hacer Lo Que Hay Que Hacer Por Mi Hermana | 106 |
| Interludio Extra: Iris, La Guerrera Del Trabajo A Tiempo Parcial..... | 148 |
| Capítulo Cuatro: Caos En La Capital..... | 154 |
| Palabras De Cierre | 208 |

The background of the page is white and features several decorative elements. There are several 3D cubes scattered across the page, some in solid dark grey and others in a lighter grey. Additionally, there are several halftone patterns, which are circular areas filled with a grid of small dots, some of which form a stylized letter 'Q'. These elements are positioned around the central text, creating a modern, geometric aesthetic.

**CAPITULO UNO:
Una Criatura Conocida Como
Hermana Pequeña**

Me reencarné en un universo alternativo, y mi único sueño es vivir una vida tranquila y sin prisas como un recluso.

Pero, por alguna razón, ¡he acabado matriculándome en una academia de magia de la capital con una recomendación del rey!

Como chico que odia la escuela más que nada, ¡he decidido emprender la Operación Expulsión Inmediata!—para poder largarme de este lugar por derecho.

Desde mi llegada, un alumno de último curso ya se había peleado conmigo, una rarita socialmente torpe me nombró su amigo y, para colmo, tuve que luchar contra un monstruo que iba tras mi vida. He estado muy ocupado.

Tal como pensaba, la escuela es un lugar horrible.

¡No hay manera de que me quede por aquí! Volveré a mi vida de recluso, ¡muchas gracias!

He renovado mi compromiso con la Operación Expulsión Inmediata... Y ahí lo dejamos la última vez.

La ceremonia de ingreso y la semana de orientación para los estudiantes de primer año en la Academia Especializada de Magia Royal Granfelt (nombre largo) por fin han terminado, y las clases comienzan hoy.

A veces, me pregunto si la criatura conocida como "hermana menor" puede, de hecho, leer la mente de un hermano.

No es un vínculo de sangre, sino un vínculo formado por la mera idea de ser hermanos—una conexión predestinada del alma.

"...es el monólogo que he preparado para ti, Hermano Haruto. Que lo aceptes y lo lleves contigo en tu espléndido día".

Abro los ojos y veo a una niña adorable.

Su pelo largo y rubio es suave como la seda, y sus ojos grandes y redondos son entrañables—esta es mi queridísima hermana pequeña, Charlotte.

"Una forma muy aleatoria de despertarme. ¿Pero un regalo tuyo? Lo acepto humildemente y lo agradezco".

Pero, ¿para qué necesito un monólogo? me pregunto mientras me levanto y acaricio la cabeza de Char. Parece encantada.

A mí, en cambio, me pesa el corazón. Ir a clase es básicamente una tortura para mí. Boo.

Me tomé la molestia de crear un doble para que pudiera ir a la escuela en mi lugar, pero debido a circunstancias imprevistas, hemos llegado a un compromiso de turnos diarios alternos.

Hoy le toca a mí Haruto Original. Menudo fastidio.

Ahora mismo, estoy en una cabaña de madera junto a un lago en el feudo del conde—mi lugar de tranquilidad.

Me visto.

"¡Que tengas un buen día, Hermano Haruto!" Char sonríe alegremente y extiende los brazos.

"Gracias. Me voy".

Aunque no quiera.

Me inclino hacia mi hermana pequeña para darle un abrazo.

Char me rodea la cintura con ambos brazos y me aprieta.

Este es nuestro ritual de despedida.

Supuse que era un saludo habitual en este mundo, pero nunca he visto a nadie hacerlo, salvo a mamá y a Char. Y no lo hacen cuando hay gente alrededor.

Probablemente no debería pensar demasiado en ello.

Nos quedamos así unos cinco minutos hasta que Char está satisfecha. Siento que me mira con nostalgia desde atrás cuando atravieso la puerta.

Mi "Puerta de Cualquier Parte"—un dispositivo que conecta dos lugares lejanos—me transporta a mi habitación en el dormitorio de los chicos.

"¡Buenos días, señor Haruto!"

Me recibe una criada pelirroja con orejas de perro. A su lado, una "copia" idéntica de mí ronca en la cama.

"Flay, ¿qué estás haciendo aquí?"

En cuanto formulo la pregunta, se tira al suelo más rápido de lo que alcanza la vista y aterriza arrastrándose. Sus reflejos de relámpago son cada vez más rápidos.

Char interviene desde atrás: "Está pidiendo ser tu asistente en la escuela en lugar de Liza, Hermano Haruto".

¿Y por qué me siguió? Hicimos todo el ritual de despedida y todo. Qué raro.

Mi copia, aún dormida, se muerde los labios. Lo transformo de nuevo en una figurita sexy y lo dejo sobre mi escritorio.

"Nunca te rindes, ¿verdad?" Suspiro.

Da la casualidad de que soy hijo de un conde. Al parecer, todos los hijos de la aristocracia se pasean por la escuela con un criado o dos. Es una costumbre o algo así.

Pero el papel de mi asistente personal fue asignado a Liza, la chica dragón. Escondí sus cuernos y su cola con magia de barrera. Nadie puede decir que ella es un demonio, al menos no lo creo.

Podría hacer pasar a Flay como mi asistente humano, también, pero...

"Sin duda causarás problemas", señalo.

"¡No.....causaré problemas!"

Ha sido una pausa inquietantemente larga. Supongo que sigue siendo mejor que una respuesta instintiva.

"No puedo dejar que conviertas la escuela en un mar de llamas".



Flay se hunde en el suelo a cuatro patas, desolada.

Empiezo a sentir un poco de lástima por ella.

Char se arrodilla y coge suavemente la mano de Flay.

"Ánimo, Flay. Nadie duda un ápice de tu dedicación al Hermano Haruto".

El melodrama se desarrolla.

Mi hermana menor continúa: "Pero, por ejemplo, la copia de Haruto fue abordado recientemente por un malhechor. Si tú hubieras estado allí, ¿qué habrías hecho?".

"La respuesta es obvia. Puede que sea un doble, ¡pero una ofensa hacia él es una ofensa hacia Sir Haruto! ¡Defendería a la copia y decapitaría rápidamente al transgresor!"

"¡Eso! Ahí está el problema. Tu devoción por el Hermano Haruto es demasiado fuerte, y podrías llevar las cosas demasiado lejos. Proteger a Copia Haruto es lo correcto, pero el propio Hermano Haruto abordaría la situación con más prudencia."

"Supongo que es cierto que, en determinadas situaciones, me dejo llevar por mis instintos".

"Es casi seguro que asaltarías al enemigo antes de que pueda articular palabra".

"Estoy de acuerdo", digo.

Una vez más, Flay se deja caer en agonía.

"Y además", añade Char, "las operaciones de inteligencia no son realmente el fuerte de Liza".

"Es cierto. Liza aún no le ha cogido el truco a los dispositivos mágicos de vigilancia de Sir Haruto. Y debe actuar sola todo el día para nuestra misión de exponer las actividades de esta organización clasificada llamada 'el consejo estudiantil clandestino'. No estoy seguro de que ella pueda manejar eso".

Ah, claro, siguen con su juego de cazar a un imaginario club secreto de estudiantes.

No sé si se debe a la influencia del anime, pero Char está convencida de que un grupo de estudiantes conspira en las sombras y trama apoderarse de la escuela.

Además, cree que una organización malvada mucho más grande está controlando dicho grupo estudiantil, y la razón por la que asisto a la escuela es para derrotarlos.

Estoy deseando que me expulsen y anunciar: *"¡He vencido a la organización del mal! Por fin se acabó"*.

"¿Dónde está Liza?"

Mi dormitorio tiene un cuarto de servicio y se supone que ella se aloja allí.

Al menos, así la dejé ayer.

Debido a un fallo administrativo, Liza no fue reconocida como mi asistente durante toda la semana de orientación y se le denegó la entrada al campus. Pero ayer se aprobó su solicitud y por fin recibió su carné.

Char se levanta. "Un minuto", dice y desaparece por la Puerta de Cualquier Parte.

Después de unos momentos...

"Lady Charlotte, ¿no dijiste que Flay se iba hoy? ¿De verdad tengo que pasar por eso otra vez?"

"Iremos juntos como siempre. No hay que tener miedo".

Charlotte reaparece arrastrando a una chica de pelo azul.

Esta es Liza.

Aunque tiene la apariencia de una niña linda de la edad de Charlotte, su verdadera forma es la de un dragón colosal de trescientos años.

Ahora mismo, con sus poderosos cuernos y su cola ocultos (con mi magia de Barrera), no parece más que una joven y frágil doncella.

Liza aprieta los ojos mientras atraviesa nerviosa la puerta.

"Todavía no te has acostumbrado, ¿eh?" Murmuro en voz baja.

Tiene un miedo generalizado a cualquier magia que no entienda.

"Me gustaría que al menos explicaras el principio que conecta los dos puntos distantes", responde Liza disculpándose ante mi comentario.

"Como dije, es espacio-tiempo misterioso".

"¡Llamarlo misterio no resuelve el misterio!"

Sus ojos están llenos de lágrimas y terror. Siento que estoy haciendo algo malo.

"En fin", renuncio a intentar explicar la magia y vuelvo al tema que nos ocupa. "¿Por qué estabas en ese bando?"

No tendría que pasar por la puerta del miedo si se quedara quieta.

"Estaba tan nerviosa que no podía dormir. No se sabe cuándo un extraño puede llamar a la puerta..."

Te entiendo. Por eso dejo aquí mi ejemplar cada vez que puedo y me retiro a mi cabaña de madera.

Liza es una especie de gran maestra en el mundo de los reclusos: ha pasado trescientos años en soledad en una montaña nevada. Una escuela llena de extraños debe de ser un duro cambio de ritmo. Me identifico. Y mucho.

Se toma muy en serio sus deberes de asistente. Si alguien llamara a la puerta, probablemente se sentiría obligada a contestar. Imagino que la razón por la que se sintió bien abandonando su puesto fue porque era mi ejemplar de turno. Ella tampoco se dedica tanto a mi copia.

"Si viene alguien, ignóralo". Me encojo de hombros.

"¿Qué?! ¿Estás seguro?"

"Una persona decente pediría cita antes de visitarnos. Quien sea tan grosero como para no hacerlo merece ser ignorado—así funciona la sociedad".

"Oh... no lo sabía. Aprendí algo nuevo".

Mientras Liza suspira aliviada, los ojos de mi hermana pequeña se desorbitan. *Sí, claro. Porque siempre apareces sin avisar, ¿verdad?*

"Sin incluir a la familia", añadió.

La expresión de Charlotte se ilumina al instante. Adorable.

Vaya, mira la hora.

Será mejor que me vaya pronto o llegaré tarde.

No quiero que me expulsen por faltar a clase. Si destaco por mala conducta, se reflejará mal en mi padre y en toda la familia.

Por otro lado, mi mísero nivel de maná de 2 se da a conocer al público.

Se justificarán los fracasos académicos. "No es sorprendente", se burlará todo el mundo. Cuando eso ocurra, señalarán con el dedo al rey que me recomendó a la escuela, no a mi padre.

Y por eso tengo que esforzarme al máximo mientras hago creer a la gente que no tengo lo que hay que tener.

Hora de prepararse para la clase.

"Entonces, ¿qué tengo hoy?"

Casi todas las clases son optativas. Pero como no tengo intención de esforzarme, dejaré que Char las elija por mí. No tengo ni idea de cómo es mi horario.

"Aquí está tu agenda de clase, Hermano Haruto."

Me entrega un papel. Para ser sincero, es la primera vez que le echo un vistazo.

"Su primer período de hoy es salón de clases. Una oportunidad para que todos se conozcan".

Mi hermana pequeña sabe más que yo.

Cada curso se divide en clases de unos veinte alumnos.

Los cursos como estudios básicos se toman con tu clase de aula.

"Estoy en... ¿Clase C?"

Suena mediocre.

"Sí. Hay cinco clases, y la Clase C está justo en el medio. Aunque, todo lo que no sea Clase A, la más alta, no es digno de ti... ¡Pero no te preocupes, hermano Haruto! Periódicamente reevalúan las clasificaciones, así que seguro que en la próxima pasas a Clase A".

Ya veo. Así es como funciona.

Como me matriculé con la remisión del rey, quedé exento de hacer el examen de ingreso.

Lo que significa que los profesores no tienen ni idea de cuáles son mis capacidades reales. (Cierta profesora me hizo una prueba no oficial, pero es probable que esos resultados no se compartieran con el profesorado).

Imagino que dijeron: "*Sí, de momento mételo en el medio*", y me colocaron en la Clase C.

Dudo que pudiera mantener el ritmo incluso en la clase más baja.

Cuando Char empezó sus primeros estudios con un profesor particular, nuestros padres me obligaron a seguir los mismos cursos que ella. Pero al cabo de un año, me quedé atrás.

De hecho, cuando cierta profesora bajita y con gafas me hizo hacer su propia versión del examen de ingreso, ni siquiera pude entender las palabras de la página. (Aunque, por lo que he oído, ese examen era súper duro).

"Muy bien, veamos. La siguiente clase es... ¿'Teoría Elemental Avanzada I'?"

Es más difícil que el curso introductorio. Normalmente es algo a lo que se apuntarían estudiantes de segundo o tercer año.

"¿En serio...?"

Recorro la lista de clases de arriba abajo.

Qué demonios...

Excepto la clase de primero, casi todas mis clases son cursos avanzados destinados a los cursos superiores. Incluso un alumno presumido de más nivel probablemente solo elegiría uno o dos, y solo los de su especialidad.

Mi agenda también está repleta de clases de magia práctica.

Cualquier persona normal consideraría esto un puro infierno.

"Ah, claro. Pero no soy una persona normal".

Como he dicho antes, los profesores no saben nada de mis capacidades académicas. Lo único que saben de mí es que fui elegido por el rey.

Así que si un alumno así elige todas las clases avanzadas, seguro que las expectativas de los profesores se disparan.

A partir de ahí, los decepcionaré.

Muy abajooooooooo.

"La verdad es que soy un completo zoquete, tanto en lo académico como en lo mágico. Intenté decírselo al rey... pero no me escuchó..." Sollozaré como una víctima. (No estaría mintiendo, después de todo.) Y esas expectativas se transformarán rápidamente en decepción, y ¡bam! me ganaré el título de zopenco. Ojalá.

"¡Así se hace, Char!"

Y encima...

Las clases se imparten seis días a la semana. Incluso una semana escolar de cinco días es lo suficientemente agotadora.

Pero he aquí que Char organizó mis clases de modo que tuviera un día libre justo a mitad de semana.

Por cierto, este mundo también funciona con una semana de siete días. El lunes se llama Primer Día y el domingo Séptimo Día. Típicamente, el Séptimo Día es el día de descanso.

El sábado, conocido aquí como Sexto Día, tenemos clases en nuestros centros de formación o laboratorios. Para mí, prácticamente significa que no tengo clase. Lo que significa que tengo tres días libres.

"Me entiendes. ¡Realmente me entiendes, Char!"

Quizá las hermanas pequeñas puedan, de hecho, leer la mente de sus hermanos.

No esperaba usar el monólogo que Char me preparó tan pronto.

No, incluso más que eso, Char parecía saber exactamente lo que estoy pensando.

Le doy una palmadita en la cabeza.

Se sonroja. "Con tu talento, hermano Haruto, estoy segura de que las clases más difíciles no serán ningún reto".

¿Huh?

"Por supuesto, traté de mantener tu horario escolar al mínimo. Para que no interfiera con tu verdadera misión, Hermano Haruto".

¿Huuuh?

Al ver la sonrisa de suficiencia que se dibuja en su rostro, me pregunto:

Tal vez las hermanas pequeñas no puedan leer la mente de sus hermanos después de todo.



Salgo del dormitorio con Liza.

"Buenos días. ¡Qué buen tiempo estamos teniendo!"

Una hermosa chica con una coleta blanca espera en la puerta principal. Iris, también conocida como Irisphilia. ¿O es al revés? Lo que sea.

Nos conocimos por casualidad antes de que empezaran las clases. Luego me la volví a encontrar en el campus. Resulta que ella también estudia aquí. Me seguía a todas partes y, al final, me declaró su nuevo amigo.

"¿Estás esperando a alguien?" pregunto.

"Te estaba esperando. Dada la situación, creo que sería la única posibilidad".

Bien. Eres increíblemente hermosa, pero por desgracia, no tienes amigos porque eres muy despistada socialmente. Excepto yo. No es que yo alguien para hablar.

Iris lanza una mirada detrás de mí.

"¿Quién es?"

"Liza, mi, uhh... ¿asistente?"

"¿Por qué suenas inseguro? No importa". Extiende la mano con ganas. "Hola, soy Iris, amiga de Haruto. Encantada de conocerte".

¿Te mataría decir tu nombre completo?

Liza me mira dubitativa. Cuando asiento, le da a Iris un débil apretón de manos.

"Encantada de conocerle".

Iris se queda paralizada y mira fijamente.

"Asistente de Haruto, ya veo... No es improbable, supongo". Murmura algo críptico y suelta la mano de Liza.

"Por cierto, Haruto, ¿en qué clase estás?"

"C."

La expresión de Iris empieza a nublarse.

"¿Con tus talentos? Eso es extraño. Y decepcionante. Estoy en A, así que no estaremos juntos".

"¿Eh? ¿La clase A no es para los estudiantes con las notas más altas? Tu resultado en el examen escrito fue la nota más alta, pero pensé que tu nota global era apenas de aprobado."

A pesar de su corta edad, el nivel de maná actual de Iris se ha detenido en 5. A este fenómeno lo llaman nivel "cerrado". Se rumorea que el nivel de maná del rey también está cerrado.

"Sí, yo tampoco lo entendía. Así que pregunté por ahí y me enteré de que las puntuaciones del examen escrito tienen prioridad a la hora de decidir tu ubicación en la clase. Por eso, aunque mis notas del examen práctico eran bajas, me aceptaron condicionalmente como A".

No conozco los detalles, pero he oído que si el estancado nivel de maná de Iris mejora, tendrá potencial para ser súper poderosa. Cierta profesora gamba dijo algo de que los profesores tenían muchas esperanzas puestas en ella.

De todos modos, nuestras clases son diferentes, pero estaremos en el mismo edificio. Dejo que Iris me guíe.

Mientras los tres trotamos hacia clase, Liza me susurra: "¿Quién es?".

"Se acaba de presentar. Además, la has visto antes, ¿verdad?"

Durante nuestro viaje a la academia, nos encontramos con un vagón de pasajeros a las afueras de la capital. El vagón estaba siendo perseguido por un demonio e Iris era una de las pasajeras. Liza fue testigo de todo, aunque desde la distancia.

"Ahora que lo pienso, también dijiste que había algo raro en ella aquella vez".

"Lo hice. Estaba lejos, y no podía expresarlo con palabras, pero..."

Liza fija su aguda mirada en la espalda de Iris.

"¿Es... humana?"

Sus ojos azules parecen brillar místicamente.

"¿Estás sugiriendo que es un demonio?"

Liza frunce el ceño. "No hay nada demoníaco en su apariencia. Pero hay algo en la calidad de su maná que es... peculiar".

¿Quizá haya un rasgo demoníaco oculto bajo su ropa?

Por otra parte, aquella vez Iris estuvo a punto de mostrar su cuerpo desnudo a un montón de gente. Estaba indecisa, como cualquier chica, pero un demonio nunca lo haría.

Honestamente, no me importa si Iris es un demonio. Realmente no me importa.

"No te preocupes", le aseguro a Liza.

"Bien. No importa lo que sea, no es rival para usted, señor Haruto."

No me refería a eso.

Mientras hablamos, Iris llega a la puerta de su clase. Echo un vistazo dentro y veo a un tipo rudo con aspecto de jugador de rugby. Antes de que me vea, me voy corriendo a mi clase con Liza...

...donde descubrimos que los asistentes no pueden entrar.

Lo siento por Liza, pero tendrá que matar el tiempo sola.

Siento dejarte solo en un lugar lleno de extraños.

Sigamos adelante.

El aula es una sala de conferencias con asientos escalonados. La mesa del profesor está en el centro, en la plataforma más baja. Hay cinco gradas y cada fila tiene tres pupitres largos. Cada pupitre tiene capacidad para tres personas.

Me dejo caer en la grada más alta, cerca de la salida.

Mi profesor es un tipo de aspecto sencillo y mediana edad.

Todos mis compañeros parecen mirarme desde lejos. Soy un solitario total.

Me evitan como a un germen, o más bien como a un avispero que no querrías pinchar.

Pero lo entiendo. Hay muchos rumores sobre mí.

Para ser más específicos, la gente sospecha que yo tuve algo que ver con la crisis mental del Sr. Niño Rico-senpai alias Schneidel Hafen. Cuando los profesores se enfrentaron a mí al respecto, me hice el inocente.

¡Aunque realmente era yo!

"M-M-Mi n-n-nombre es H-H-Haruto Z-Z-Zenfis-s-s-s", digo a la clase, poniéndome de pie.

Autopresentación fluida.

Me alejo mientras los demás se presentan. No tiene sentido hacer amigos, porque voy a suspender pronto. Además, no estoy seguro de que quieran ser amigos míos... Oh, pobre de mí.

"Ahora que hemos dado una vuelta por la sala para conocernos, vamos a empezar la clase".

El viejo profesor, de aspecto sencillo, empieza a repartir hojas de papel.

"Estoy seguro de que todos sois conscientes de que vuestras notas en los exámenes estaban en el rango medio. ¿Subirán desde aquí? ¿O bajarán? Normalmente podemos saberlo basándonos en cómo has estado utilizando tu tiempo desde que te aceptaron en la escuela."

¿Es esto lo que creo que es?

"¿Qué has estado haciendo desde el examen de ingreso? Si has estado sentado, presumiendo de ser aceptado, te hundirás antes de que te des cuenta. Para nuestra primera clase del año, mediré tus niveles académicos actuales".

Bueno, qué te parece. El tipo de aspecto inofensivo resulta ser de sangre fría.

Es lo que se llama un examen sorpresa.

Pero para mí, es una oportunidad más allá de mis esperanzas más salvajes.

Si suspendo esta prueba, el premio al imbécil será mío.

El alumno sentado más cerca de mí (pero aún muy lejos) me entrega nervioso una hoja de examen. No hay por qué asustarse tanto. Pronto me iré.

"Pueden empezar".

A la señal del profesor, hojeo las preguntas con emoción.

¿Eh...?

Lo he vuelto a leer. Con cuidado.

Sí. Esto es raro. ¿Por qué esta prueba es tan fácil?

Este es el tipo de cosas que Char aprendió en los seis primeros meses de sus clases particulares, y era sólo una niña. Algunas de las preguntas son un poco más difíciles. Pero incluso para mí, son tan difíciles como sacarse un moco.

El examen no oficial que me hizo hacer la profesora Tear era tan difícil que ni siquiera podía entender las palabras. Pero se suponía que ese era extra difícil—como al nivel de los hechiceros imperiales y demás.

Esto, por otro lado...

Oh, clarooooo. Ya veo lo que pasa.

El Sr. Simplemente Viejo sólo se hace el duro para aumentar nuestra confianza con preguntas súper básicas.

Elogiar a los niños para ayudarles a crecer; ese debe ser su enfoque educativo.

Si es así, esto va a ser complicado.

Si meto la pata en un examen tan fácil, sabrá que lo hice a propósito.

Soy el hijo de un conde, después de todo. Se espera que tenga algún nivel de educación. A pesar de que no podía seguir el ritmo de mi hermana pequeña.

Por lo tanto, tengo que averiguar la puntuación más baja para aprobar en esta escuela.

¿Le parece correcto un 60%?

Parece lo normal que un profesor concluya: "Seguro que se esfuerza, pero no está hecho para esta academia".

Sí. Voy a ir con eso.

Mmhmm. Esta pregunta es sobre el cálculo de la fuerza de maná. La fórmula en sí es súper fácil, así que lo mejor es cometer un error por descuido en mis matemáticas y evitar recibir todo el crédito.

Uh-huh. Esta es sobre combinaciones elementales. Si bien puede parecer difícil saber cómo van a interactuar, en realidad hay un patrón consistente, por lo que esta es una brisa, también. Aquí cometeré otro error por descuido para que me quiten algunos puntos.

Hago la prueba a velocidad de crucero, cometiendo "errores" en muchos lugares clave.

Dejo el bolígrafo y repaso mis respuestas. Sí, es perfecto.

"Por favor, pasen las pruebas".

Prácticamente salto hacia mi vecino más cercano, aunque distante, y le entrego mi periódico.

Se recogen las hojas de respuestas y el profesor empieza a comprobarlas, una a una.

Cuando termina de marcar, recorre el aula.

"Parecen muy nerviosos. Quizá los he asustado demasiado".

Vamos, chicos. ¿Están todos nerviosos porque el examen era demasiado fácil?

"Tus resultados... no son estelares. Veo muchas preguntas en blanco. Y las que están rellenas... Eh, es obvio que has hecho algunas conjeturas desesperadas".

El Sr. Simplemente Viejo revela una sonrisa maliciosa, pero rápidamente la enmascara con una cara de póquer.

"Este examen es duro incluso para la clase B. Por término medio, podrían obtener un 50%. La clase A, por otro lado, probablemente obtendría alrededor del 80%. Entiendes lo que esto significa, ¿verdad?"

Ni idea. Ni una pista.

Espera. Espera, espera, espera... ¡¿Qué?! ¿Recibí una prueba diferente a todos los demás?

"Cuanto más alta es la clase, mayor es la disparidad de habilidades. Los estudiantes de la Clase A—como el Príncipe Laius, por ejemplo—han estado estudiando intensamente desde una edad temprana. Sus habilidades son mucho mayores de lo que imaginas. Si esperas ascender a Clase A, vas a tener que trabajar muy duro." El viejo profesor sonrío.

"Pero entre ustedes hay un alumno que ha sacado un 60%. Ha cometido algunos errores de cálculo por descuido, pero está claro que entiende el 90% del contenido. No hay razón para no subirle a la clase A de inmediato".

El profesor me mira con un brillo en los ojos. *¿Por qué me mira así?*

"¡Haruto Zenfis, excelente trabajo! Ya veo por qué Su Majestad Real aboga por ti. Sólo tienes que comprobar tus cálculos con más cuidado en el futuro".

Esboza una sonrisa sorprendentemente encantadora.

"¡Vaya! Así que realmente es brillante".

"No puedo creer que estemos en la misma clase".

"Pero ascenderá enseguida".

"Habría estado bien conocerle mejor".

Murmullos de profundos malentendidos se agitan desde todas las direcciones.

Esta es una escuela de élite, ¿verdad? Si estos son los estudiantes promedio del centro muerto— ¿son todos realmente tan patéticos?

No, no es eso.

Por fin entiendo lo que pasa.

No es que estos estudiantes sean patéticos.

Es que mi hermana pequeña—que machacó este nivel cuando era pequeñita—está demasiado avanzada.

Oh, Char... ¿cómo eres tan brillante?

"Haruto Zenfis, voy a recomendar tu ascenso a Clase B—no, Clase A en la próxima evaluación. Por supuesto, debes seguir trabajando duro".

Gracias a mi genial hermanita, el primer día de mi primera clase...

Terminé con un alto reconocimiento.



No hay que alarmarse todavía.

Aunque parece que la Operación Expulsión Inmediata ha encallado el primer día, creo que aún puedo remontar.

Si la próxima clase fuera un curso de magia práctica, estoy seguro de que todos me compadecerían al final del período susurrando: "Es un peón de nivel 2, después de todo". Desafortunadamente, es otra clase. Pero se supone que es uno difícil destinado a los grados superiores.

Empezando de nuevo con la mente fresca, me dirijo a la siguiente aula. *Por cierto, ¿dónde ha ido Liza?*

Me pierdo un poco, pero al final encuentro mi aula. Es una sala de conferencias más pequeña, también con asientos escalonados.

Echo un vistazo a la sala y veo que casi la mitad de las sillas están ocupadas. Todo el mundo se gira para mirarme. Por favor, no.

Accidentalmente, hago contacto visual con un estudiante varón. Instintivamente aparto la mirada...

...y miro fijamente a una estudiante. Vuelvo a apartar la mirada.

Otro par de estudiantes me miran fijamente: un tipo fornido y una chica vestida con un traje pantalón. Ambos se acercan, me agarran de un brazo y tiran de mí. Son Laius e Iris.

Me empujan a un asiento en la grada inferior, en el centro, justo delante del estrado del profesor.

"Esto está abarrotado", comenta Iris desde un lado.

"¡Hey, bruja! Deja de intimar con Haruto", dice Laius desde el otro lado.

"¡Tú eres el que está sentado demasiado cerca!"

Ninguno de los dos es de hablar.

Esperaba ver algún anime a escondidas en la última fila. Pero si me siento hasta delante, el profesor sospechará por qué nunca pestañeo.

La puerta de la entrada se abre.

"Es la hora. ¿Están todos aquí?"

La voz resonante pertenece a una profesora vestida con túnica negra.

Su pelo rubio claro fluye mientras camina hacia el podio. No puedo decir su edad, pero es bastante joven y guapa. Pero la mirada detrás de su monóculo es desdeñosa.

"Me llamo Oratoria Belkam. Profesora. Mi especialidad es la Afinidad Elemental, y te enseñaré Teoría Elemental Avanzada I. Puedes dirigirte a mí como quieras, y puedes saltarte las formalidades. No me importa el estatus social o el rango. Estudiante o maestro, aquí no hay jerarquías".

ORATORIA
BELKAM

Teacher at the Academy of Magic.

"MY NAME IS
ORATORIA BELKAM.
PROFESSOR.
EXPERTISE IS
ELEMENTAL
AFFINITY,
AND I'LL BE
TEACHING YOU
ADVANCED
ELEMENTAL
THEORY I."

"HEY, HAG!
QUIT GETTING
COZY WITH
HARUTO!"

"YOU'RE THE
ONE WHO'S
SITTING TOO
CLOSE!"

HARUTO

LAUIS

IRISPHILIA

Su tono es altivo, pero supongo que es una buena profesora con los pies en la tierra. O eso parece por un momento fugaz.

"Estás aquí porque elegiste estar aquí. No tengo intención de discutir lo básico. Si no puedes seguir el ritmo, habla. Te echaré antes de que sepas qué te golpeó. Sobre todo—"

La profesora Belkam echa un vistazo a la lista y me mira a mí y a los dos alumnos que están a mi lado.

"¡Ustedes tres! Los tres únicos novatos que se han apuntado a mi clase. ¡Deben estar terriblemente seguros de ustedes mismos! Si no son capaces de responder cuando los llame, se largan, así que prepárense".

Empezando fuerte con una amenaza.

Me parece bien, mi objetivo es suspender. Si todo va bien, puede que me expulsen en los primeros minutos de clase.

Dejando eso a un lado, ¿por qué me mira fijamente?

"Haruto Zenfis... He oído que te has unido al laboratorio de investigación de esa cuatro ojos de mierda. Tendré especial cuidado de instruirte".

Oh. Lo tengo.

Todos los demás profesores odian a la profesora Tear, el profesor que dirige el laboratorio de investigación al que pertenezco. Quizá debería cuidarme las noches sin luna.

Pero Iris también es miembro de ese laboratorio. ¿Por qué Belkam sólo me apunta a mí...?

Tak tak tak. Con un libro de texto en la mano, el profesor empieza a escribir en la pizarra.

"Hoy veremos en detalle las combinaciones elementales y sus efectos. No voy a repasar la compatibilidad, que ya deberíais conocer. Elemento principal y subelemento, principalmente. Irisphilia, ¿cuál es tu elemento principal?"

"Es el Caos".

"Ah, es cierto. Recuerdo que eres de Rango EX. Incluso la Princesa Relámpago sólo tiene seis elementos. Es una verdadera lástima que tu nivel de maná esté atascado en un solo dígito."

Iris se muerde el labio.

Un elemento principal es el primer elemento que muestra el Cristal de Mija. Se supone que es el elemento con el que tienes más afinidad.

El resto se denominan subelementos. Tu afinidad con ellos puede variar desde casi tan poderosa como tú elemento principal hasta apenas utilizable. Cuanto más bajos aparezcan, más débiles. No puedes usar magia con un elemento con el que no tienes afinidad, así que tener uno débil es mejor que nada.

"Elemento principal incluido, es difícil cuantificar el nivel de afinidad de un elemento. En mi laboratorio, hemos establecido un método para medir hasta el triple de afinidad. Este método se conoce como 'proporción elemental'. Sin embargo, sólo disponemos de una pequeña muestra de individuos cuyos elementos principales son la Luz, la Oscuridad y el Caos. Lo que dificulta el proceso de investigación".

¿Cuantificar? Oh, debe querer decir...

Si el elemento principal tiene un valor de 100, los subelementos también tienen un valor numérico relativo al principal.

Por ejemplo, el elemento principal de Flay es el Fuego. Así que si Fuego es 100, su afinidad con Oscuridad es 60, Viento es 45 y Caos es 22, si no recuerdo mal. Muchos demonios tienen afinidad con el Caos.

"Empezaremos con un ejemplo fácil. Doble afinidad. Si el elemento principal es el Fuego y el sub-elemento es el Viento, que es compatible..."

Tak tak tak. Con hábiles trazos, empieza a escribir ecuaciones en la pizarra.

Ya me está entrando sueño. Con la ayuda de unas barreras, levanto los párpados caídos. Esto es agonizante.

La clase continúa. De vez en cuando, el profesor y los alumnos se hacen preguntas.

Todo el mundo lo hace bastante bien. Algunos de los alumnos dudan en hablar, pero aunque se equivoquen, la profesora Belkam no les reprende mientras su respuesta esté bien pensada.

"¿Estás conmigo hasta ahora? Con este método, podemos determinar proporciones elementales aproximadas. Pero hay excepciones a toda regla".

La profesora Belkam garabatea en la pizarra tan rápido que los alumnos apenas pueden seguirle el ritmo en la toma de notas. Yo ya me he rendido.

Además, lo estoy grabando todo con una barrera de grabación. Estoy seguro de que nunca lo veré, pero Char parecía interesada, así que se lo llevaré.

"En el caso de este sujeto de prueba, su proporción fluctúa cuando utiliza un hechizo determinado. Por ejemplo, cuando fortalece sus músculos con Fuego, su proporción de Fuego aumenta. ¿Por qué crees? Larius Orteus, adivina".

Larius se levanta.

Su ceño se arruga. Tras unos segundos de pausa, por fin responde.

"¿Nivel de competencia? Fortificación muscular es una habilidad mágica básica, por lo que probablemente se ha acostumbrado a ella".

"Su planteamiento es tosco, pero no está mal. Sin embargo, esa teoría ha sido refutada".

La profesora Belkam sigue dando conferencias mientras escribe vigorosamente.

Mierda. Me estoy quedando dormido.

Estas cosas son muy elementales para mí. Después de todo, puedo verlo literalmente.

"Por las 'propiedades ocultas'..." murmuro, medio dormido.

El sonido de la tiza contra la pizarra cesa.

"Haruto Zenfis, ¿qué acabas de decir?"

La profesora fija sus feroces ojos en mí.

Whoops. Suena un poco exagerado, probablemente.

Pero no estaba diciendo tonterías.

Hice mi propia versión mejorada del Cristal de Mija. Cuando lo modifiqué para mostrar el nivel de maná en tres dígitos, se estropeó la forma en que aparecen las afinidades elementales.

Ahora hay palabras graciosas asociadas a algunos de los elementos principales y secundarios.

Con las medidas de Flay, por ejemplo:

[FUEGO] - [EXPLOSIÓN] / [FORTIFICACIÓN DE ALTO NIVEL]

[OSCURIDAD] -

[VIENTO] - [ACELERACIÓN]

[CAOS] - [FORTIFICACIÓN]

Y así sucesivamente.

He bautizado las palabras adheridas a los elementos como "propiedades ocultas". Cuando no hay nada indicado, significa que no hay ninguna propiedad oculta.

La [TIERRA] de mi padre tiene [DURABILIDAD] y [OPERACIÓN]. Esto hace que su defensa sea altísima y que su maniobra mágica de Tierra sea mucho más fluida.

Pero esto no es de dominio público.

Los Cristales de Mija normales no muestran estas cosas, así que nadie más que yo puede verlos.

Sólo se lo he contado a Char y a la pandilla.

Se supone que nadie más debe saberlo.

Char se aferra mucho a estas cosas, me bombardea a preguntas y toma notas. Me imaginé que estaba llevando un registro como parte de su hobby o algo así. No creo que se lo contara a nadie más.

Para empezar, no tengo ni idea de si es legítimo.

Parece exacto según mis experimentos, pero lo de las propiedades ocultas fue sólo un subproducto de mis intentos aleatorios de aumentar los dígitos para medir el nivel de maná. No es algo que haya desarrollado intencionadamente.

"¡Contesta!", exige la profesora.

No creo que pueda salirme con la mía con un "no lo sé" a estas alturas.

¿Qué puedo hacer? Supongo que tengo que decir algo—puedo equivocarme, de todos modos.

"Creo que hay propiedades ocultas asociadas a los elementos de una persona. Como, si su elemento Fuego tiene la propiedad oculta de Fortificación, ¿hace que su magia de autofortificación sea más fuerte o algo así?".

La profesora Belkam abre los ojos intensamente. *¡Qué miedo!*

Deja la tiza y el libro de texto en el suelo, viene hacia mí dando pisotones y me sujeta los hombros con las dos manos. Su cara es aterradora.

"¿Cómo sabes eso? Es la última investigación de Weiss Owl".

¿Eh? Weiss... ¿qué?

"Estos últimos años, un académico anónimo ha estado enviando sus informes de investigación a la academia de forma irregular. Su estudio no es sólo de vanguardia, sino que va varias generaciones más allá. 'Propiedades ocultas'... En su informe, lo denominan 'afinidad auxiliar'. Su documento sugiere la posibilidad de tales afinidades invisibles, y cómo pueden complementar o aumentar la magia elemental de uno, o debilitar sus efectos, tal como dijiste."

Ah, sí. También pueden tener efectos negativos.

"El documento de investigación que nos enviaron hace seis meses todavía está siendo revisado. Hasta ahora no hay pruebas contradictorias, pero el asunto se está tratando con cuidado. La información ni siquiera ha sido revelada a la familia real. Pero a ti sí".

Me sacude violentamente.

"¡Su observación es asombrosa! Desde luego, nunca me imaginé que pudieras albergar tanta brillantez. Esa rata de cuatro ojos se fijó en ti antes que en nadie. ¡Maldición!"

Impresionada y enfadada al mismo tiempo; está por todas partes.

"¿Qué dices, Haruto Zenfis? ¿Por qué no abandonas la inútil búsqueda de la Magia Antigua y te unes a mi laboratorio de investigación?"

Iris interviene para salvarme de la profesora fanática.

"Profesora Belkam, reclutar a un estudiante durante la clase parece una falta de etiqueta".

"Irisphilia, ¿tú también estás en el laboratorio de ese renacuajo? ¡Entonces ven tú también!"

"Tengo fe en la investigación de la profesora Tear. No tengo intención de trasladarme".

Las dos discuten un poco más hasta que la profesora por fin me suelta los hombros.

La profesora Belkam abandona por un momento su fría actitud de zorro y sonríe.

"No podrías ser el mismísimo Weiss Owl, ¿verdad? Hahaha. Estoy bromeando, por supuesto".

"¡Hahaha! ¡Claro que no!"

No estoy mintiendo. No soy yo.

Sin embargo. ¿Weiss Owl (White Owl)?

Vaya, no me imagino a quién se le ocurriría un nombre tan chulo que combinara alemán e inglés...



Tras separarse de Haruto, Liza vaga sin rumbo.

Le ha dicho que puede volver a la residencia, pero la asistente se resiste a abandonar su puesto.

Por otro lado, relacionarse con extraños le resulta espantoso. Tras haber pasado tres siglos como ermitaña en una montaña nevada, es extremadamente tímida con la gente.

"Qué hacer..."

Sale del edificio y camina penosamente.

‘¡Liza! ¿Estás sola ahora?’

"¡¿Hyerk?!"

Sorprendida por una repentina voz en su oído, Liza salta. Mira a su alrededor, pero no ve a nadie.

"Oh, ¿es esta... Lady Charlotte?"

‘Sí, soy yo. No te estoy hablando telepáticamente. Estoy usando la magia de comunicación del Hermano Haruto.’

"Pero la magia de comunicación requiere un hechizo extremadamente complejo. Dudo que esto sea..."

Liza es una dragona antigua de trescientos años que ha pasado la mayor parte de su vida en soledad. Puede que sea emocionalmente inmadura, pero posee una gran cantidad de conocimientos, e incluso ha experimentado fragmentos de Magia Antigua.

Hace mucho, mucho tiempo, cuando floreció la Magia Antigua, existía una hechicería secreta que permitía intercambiar sonidos e imágenes a larga distancia.

Aunque lo más probable es que esa magia no fuera tan conveniente como canalizarla directamente al oído.

Pero, ¿quizás hubo un tiempo, incluso antes, en que la magia de la comunicación era tan sencilla como ésta?

Ni siquiera Liza conocía la magia de las épocas míticas.

'Si no ves a nadie cerca, por favor, sigue adelante y muestra mi imagen. Te explicaré cómo...'

A Liza ya le habían enseñado cómo hacerlo, pero escucha atentamente a Charlotte para no perderse ningún detalle.

Aunque la dirección en sí es sencilla, tropieza al ejecutarla con sus manos temblorosas.

Tras lograr unos cuantos clics del lóbulo de una oreja, aparece ante ella la pantalla de una tableta que muestra el rostro de Charlotte.

No hay señales de nadie cerca.

No obstante, Liza tiene órdenes estrictas de Haruto de mantener esta magia en secreto.

La pequeña criada se eleva en el aire, muy por encima del edificio principal de la escuela, que parece una catedral. No hay forma de que te oigan desde aquí arriba.

"¿Está el Hermano Haruto en clase?"

"Sí. Los asistentes no pueden entrar en el aula, así que estoy a la espera".

'El Hermano Haruto está reservado hasta el mediodía. Deberías estar libre hasta entonces, Liza.'

"¿Hay algo que quieras que haga?"

'Lo hay. Necesito que reúnas información sobre el consejo estudiantil clandestino de la academia'.

¡Ulp! Liza traga saliva.

La doncella dragón no esperaba que le prohibieran entrar en clase, pero parece que a Charlotte sí. Lo que significa que sólo hay una manera de pasar ese tiempo extra.

Liza no puede actuar sin órdenes.

Pero ahora se levanta esa restricción.

"Um... ¿Con qué debería empezar?"

'Si es posible, prefiere evitar un enfoque basado en la conversación, como preguntar por ahí.'

Estamos tratando con una agencia secreta que opera en la sombra. Es probable que no tenga mucho éxito en obtener información de los estudiantes ordinarios. En ese caso...

"Espera".

A Liza se le pone la piel de gallina.

Percibe actividad mágica desde abajo.

Alguien había corrido a una velocidad alarmante hasta justo debajo de donde está Liza, y ahora están subiendo hacia ella, a seiscientos pies de altura.

No hay tiempo para un conjuro.

Liza carga todo su maná y se prepara para un ataque, borrando apresuradamente la pantalla de comunicación.

A la velocidad del rayo, la persona sale disparada frente a Liza...

"¡Oh! Magia de Vuelo, ¡lo sabía! Y tú no eres una linda sirvientaaaaa—".

...y pasa zumbando junto a ella, muy alto en el cielo. Una mujer infantil con gafas.

Al poco tiempo, vuelve a caer en picado.

"¡Primero, mi nombre! Soy Tearietta Luseiannel, investigadora de Magia Antigua en esta academiaaaaa..."

A mitad de la introducción, la mujer pasa zumbando.

"¿Y ahora qué?"

La pregunta de Liza es retórica, pero Charlotte le responde al oído.

'Es la profesora del laboratorio de investigación del Hermano Haruto. Como profesora, debería estar al tanto de cualquier actividad inusual. Ponerse en contacto con ella para recabar información es una opción'.

"¿No se lo preguntaría directamente el señor Haruto?"

'El Hermano Haruto es capaz de obtener información elaborada sin utilizar medios directos. Por desgracia, no nos queda más remedio que abordar el asunto de frente. Debemos sonsacarle información, y luego hacer lo posible por acercarnos a los malhechores. El hermano Haruto está decenas de pasos por delante de nosotros, ¡no podemos permitirnos perder el tiempo!'

Tiene sentido. Liza asiente.

"Entonces haré contacto".

Sinceramente, Liza odia la idea. Pero no tanto como decepcionar a Charlotte.

No debo dejar que se sepa que soy un demonio. Liza se recuerda a sí misma que debe estar alerta mientras desciende al suelo.

La mujer, que parece una niña, está a cuatro patas, jadeando.

"Um... ¿Estás bien?" Liza se acerca.

"Lo siento. No estoy acostumbrado a autofortificarme. Calculé mal la cantidad de maná a usar y ahora estoy un poco mareado..."

Tearietta jadea pesadamente durante unos minutos más antes de gritar "¡Recuperado!" y volver a ponerse en pie.

"¡Ahora! Tengo muchas preguntas para ti. Oh, nada serio. Sólo por curiosidad. No te causaré problemas. Pero te quitaré tiempo. Así que en lugar de quedarte aquí, ¿por qué no vienes a mi laboratorio de investigación?"

Mientras la profesora parlotea unilateralmente, la sirvienta hace cálculos en su cabeza.

Parece que esta profesora está interesada en Liza. Pero hay un límite a lo que puede revelar sobre sí misma. El tiempo no es un problema, pero entrar en la guarida de un adversario es arriesgado. Por supuesto, en aras de obtener información, algunos riesgos son inevitables.

Si descubre que soy un demonio, tendré que...

"Prepararé té y algo para picar", ofrece la profesora.

"Muy bien."

No fueron los aperitivos lo que la atrajo. Por supuesto que no.

La profesora, que parece una niña, les guía a través del vasto campus y los dos llegan por fin a un viejo edificio de dos plantas. Se han alejado bastante del edificio principal.

Liza entra en una habitación del piso superior. Parece una sala de reuniones, amueblada descuidadamente con una mesa y sofás.

Por orden de la mujer, Liza se sienta en el sofá. Su cola es invisible, pero le impide sentarse del todo.

"Ya veo. Eres el ayudante de Haruto. Es un chico con suerte. El vuelo es magia de Rango B... Ejecutado a ese nivel de perfección, yo diría que de Rango A, incluso. Tener una sirvienta con tales capacidades—"

Tearietta lleva sola la conversación mientras prepara el té.

Las únicas palabras que Liza ha pronunciado hasta ahora son su nombre y "asistente de Haruto".

"También es todo un misterio que un hechicero de tu calibre no sea conocido por su nombre".

"Yo... me mudé aquí desde el imperio".

"Ah, eso lo explica. Desde la desaparición del Rey Demonio, el imperio ha estado conspirando para invadir el reino. Eso debe ponerte en una posición delicada".

Liza no miente. Además, revelar que está en una posición delicada debería servir de advertencia al profesor para que se abstenga de seguir indagando.

Pero la profesora Tearietta no se deja intimidar. "Sin embargo, sigue siendo un misterio. Normalmente, un hechicero con habilidades de la clase de un comandante sería conocido por nosotros, incluso alguien que está al otro lado de la frontera. Tus habilidades son quizás incluso mayores. Y sin embargo, nunca he oído hablar de una joven con el nombre de Liza. Me pregunto cómo puede ser".

Es difícil moverse por ella...

Liza se da cuenta de que si se deja llevar por la pasividad, puede acabar revelando demasiado al profesor.

Un poco molesto, pero...

Decide tomar las riendas.

"Me gustaría hacerle algunas preguntas".

"Pero claro. Dar y recibir es la base del intercambio de información. Espero que lo que tengo sea suficiente para revelar tu identidad". Los ojos de Tear brillan tras sus pequeñas gafas.

"Me voy."

"E-Esperaaaaa, ¡espera, espera! No tengo intención de decirle a la gente que eres un demonio. Yo sólo..."

"¿Que—?" Liza se congela justo cuando está a punto de levantarse.
"¿Cómo...?"

"Hm. Iba de farol. Pero a juzgar por tu reacción, debo haber dado en el clavo. Hay una extraña hendidura en el cojín del sofá detrás de ti. Especulé que podrías tener algún tipo de cola".

Liza se vuelve para mirar. Efectivamente, su cola está presionando el respaldo del sofá, creando una abolladura antinatural.

"No es magia de ilusión, seguro. Es teóricamente imposible mantener la invisibilidad en una sola parte del cuerpo. Además, cuando estabas flotando en el cielo antes, estabas conversando con alguien, ¿no? ¿Era magia de comunicación? Se dice que los humanos son incapaces de tal magia. Pero si eres un demonio, tal vez— ¿huh?".

Liza no puede detener sus temblores.

"¿Hace frío aquí?" Tearietta exhala una bocanada de aire blanco.

"Tu intuición es demasiado fuerte para tu propio bien", dice Liza.

Un escalofrío inunda la habitación. La puerta y las ventanas están completamente selladas con hielo.

"Y así, debo matarte."

Liza sabe muy bien que esto le causará problemas más adelante. Pero no se le ocurre otra forma de manejar la situación que eliminando a la persona que acaba de descubrir su identidad.

"Uh-oh. ¿Esto se nos está yendo de las manos? Vamos a calmarnos primero. Y hablemos de esto. Seguro que podemos llegar a un entendimiento".

"Me niego".

"¿Hyeek?"

El té caliente recién hecho por Tearietta está congelado.

La profesora con gafas está consiguiendo preservarse con magia autofortificante y de defensa, pero es sólo cuestión de tiempo que llegue a su límite.

"¡Siempre lo he sabido!" exclama la profesora Tear. "Esta personalidad y esta boca mía están destinadas a ser mi muerte. Pero todo esto está ocurriendo un poco de repente, ¿no?".

"Silencio".

"¡Ten piedad!"

Tearietta suele hablar sin la menor vacilación. Pero ahora, por primera vez, se encuentra suplicando a los dioses que la salven.

Justo entonces...

‘¡Para! ¡Para, Liza! ¡O quieta!’

Un grito desesperado atraviesa la cabeza de Liza. La voz de intervención pertenece a Charlotte.



"Lo siento. Bajé la guardia", dice Liza arrepentida.

'No. No es culpa tuya, Liza. Fui yo quien juzgó mal. Esta es la mujer que tiene la perspicacia de reconocer inmediatamente el talento del Hermano Haruto y darle la bienvenida a su laboratorio de investigación. Sus poderes de percepción son excepcionales.'

"En cualquier caso, no podemos permitir que viva".

'¡No, espera! Sólo tenemos que asegurarnos de que no se lo cuente a nadie. No hay necesidad de ir tan lejos.'

"Bien. Puedo destrozarte sus ojos, oídos y boca, y congelar sus cuatro extremidades..."

'¡He dicho! ¡No recurramos a la violencia! Por favor, déjame esto a mí.'

Charlotte susurra instrucciones en los oídos de Liza.

"Parece que estás en medio de una conversación morbosa, pero ¿es magia de comunicación?". Aunque Tearietta tiembla violentamente, sus ojos brillan de curiosidad.

¡Bloop! Aparece una pantalla de barrera de comunicación.

'Profesora Tearietta Luseiannel, encantado de conocerla'.

Un rostro oculto en una máscara blanca aparece en la pantalla. No está claro si la voz es masculina o femenina, pero, de alguna manera, da la impresión de ser la de una chica joven.

"¡Oooh! ¡No sólo auditiva, sino también visual! Esto es magia de comunicación, ¿verdad? ¡Maravilloso! ¿Cómo lo haces? Tengo que saberlo".

Tearietta está encantada, olvidando por completo el peligro que corre.

'Mi nombre es... Qué tal... Weiss Owl'.

"¡Bwahahaha! ¡El legendario genio investigador! Por supuesto, ¡eso tiene sentido! ¡Tengo más de mil preguntas que hacerte! ¡Yippiee!"

Hace un pequeño baile, olvidándose también de sus escalofríos.

'Me temo que no puedo contarle mucho sobre mí', dice el enmascarado blanco. 'Sigamos. ¿Negociamos los términos para salvar tu vida?'

"Uh, sí... Por supuesto..."

De vuelta a la realidad, Tearietta tiembla como un gatito abandonado...



No se podría hacer algo con este frío, se pregunta Tearietta mientras se abraza a sí misma. Espero que podamos llegar a un acuerdo antes de morir congelada.

"Ahora, ¿qué debo hacer para que me perdones la vida?", pregunta la profesora.

'Nuestra organización valora la camaradería. Así pues, tengo una propuesta para usted. Te interesaría unirme a Weiss—'

"Sí."

'¡Eso fue rápido!'

Tearietta no puede evitar sonreír ante la cándida reacción.

"Ya veo. Así que el Weiss Owl no es un investigador individual, sino un equipo de investigadores. Esto es realmente tentador. Sinceramente, estoy dispuesta a abandonar mi trabajo y trasladarme inmediatamente a su localización."

'Aprecio tu entusiasmo. Pero necesitamos que operes en la academia durante este tiempo'.

"Mhmm. ¿Está la razón de eso relacionada con la información que Liza quiere?"

'Lo es. Pero antes de indagar sobre eso, hay condiciones que debes cumplir para unirme oficialmente a nosotros'.

"Como era de esperar. Supongo que las condiciones son mantener el secreto absoluto y abstenerse de investigar cualquiera de sus identidades, por el momento."

'Es necesario que primero te evaluemos para verificar que eres una persona de confianza'.

"Desafortunadamente, no soy una persona 'digno de confianza'. Yo misma soy consciente de esto. Sin embargo, soy confiable".

Charlotte hace una pausa, desconcertada por la afirmación.

Liza reformula. "Quiere decir que no debemos confiar en ella fundamentalmente como ser humano. Pero mientras nuestros intereses estén alineados, no nos traicionará".

"Precisamente. Tu equipo inscribe demonios como miembros. No me beneficiaría revelar esto a otros. Podría recibir una suma de dinero de recompensa, pero no estoy interesado en el dinero. Por otra parte, la financiación de la investigación adicional podría ser agradable..."

Liza la fulmina con la mirada y Tearietta cambia rápidamente de táctica.

"¡Al contrario, tal revelación sólo me perjudicaría!"

‘¿Cómo es eso?’

"Entre los demonios, hay quienes pueden blandir tipos especiales de magia—magia inaccesible para los humanos. Sea o no cierto en tu caso, Liza, desde luego no me gustaría que te capturaran. No quiero que te maten. Tal vez sea cierto que los demonios son incompatibles con los humanos. Pero creo que deberían mantenerse vivos".

'Usted debe ser una buena persona, Profesora Luseiannel.'

"No me malinterpretes, ya que esto podría llevar a un conflicto. Soy un humano sin compasión. La razón por la que deseo mantener vivos a los demonios es porque quiero estudiar esta magia especial suya. Tiene una fuerte conexión con la Magia Antigua".

En la sociedad del demonio se da poco valor al mantenimiento de registros.

Por principio, cada tribu es muy reservada. La sabiduría tiende a transmitirse oralmente dentro de su círculo. La tendencia al individualismo es aún más pronunciada entre los más sabios y fuertes.

Siempre ha sido extremadamente difícil para un humano—su enemigo—estudiar la magia única de los demonios.

'Urm... Lo siento. La verdad es que no lo entiendo. Si eres amable con los demonios, un grupo oprimido por los humanos, ¿no te convierte eso en una buena persona?’

El individuo que se oculta tras la máscara blanca tiene una forma ingenua de ver el mundo, se da cuenta Tearietta.

"No me considero amigable con los demás. Supongo que puede ser útil fingir que lo soy cuando es necesario, pero no es mi fuerte. En términos de

vida y muerte—por ejemplo, si encontrara un cadáver, ya fuera un miembro de mi familia o un completo desconocido, no pensaría mucho más allá de: 'Qué desperdicio'."

‘¿Un desperdicio?’

"No hay mucho que podamos aprender de la muerte. Humano, demonio o monstruo, lo valioso son los vivos. Hay muy poco que aprender de ellos una vez muertos".

'¿Quieres decir que sólo ves a los demonios como sujetos de investigación?'

"No exactamente. Veo a todos los seres vivos como sujetos de investigación. Incluido yo misma".

'Todavía no lo entiendo realmente...'

Charlotte inclina la cabeza hacia un lado.

Liza interpreta de nuevo. "Su forma de pensar se acerca a la de un demonio. Damos prioridad a nuestros propios intereses. Si fuera necesario, no dudaríamos en acabar con la vida de otros".

"Aproximadamente correcto, aunque no apruebo matar. Y priorizo mi supervivencia por encima de todo. Desde luego, nunca sacrificaría mi vida por otra persona".

Liza contraataca. "Hay momentos en que los demonios damos prioridad a nuestros camaradas y al maestro, como yo ahora. Tú y yo no estamos de acuerdo".

"Puedo entenderlo. Sólo digo que yo mismo no lo haría".

Teaerietta no presta atención a la mirada desdeñosa de Liza.

Al ver su intercambio, Charlotte parece aún más perpleja.

"No es importante que lo entiendas", dice la profesora. "Tu desinterés e inocencia de corazón son inusuales en los tiempos que corren. Esa pureza es un componente necesario en un investigador. Tú y yo somos polos opuestos, pero eso está bien".

La curiosidad no tiene límites para los desinhibidos.

Por su conversación, la profesora sospecha que se trata de una niña en la adolescencia, poseedora de un genio que ya supera al de la propia

Tearietta. Si esta niña sigue avanzando a este ritmo, está destinada a convertirse en un icono que podría sacudir el mundo.

Es una pena que sea prácticamente inútil como educadora. Porque me estoy encontrando con ganas de fomentar el desarrollo de esta niña.

Sobre todo, le encantaría colaborar con ella en la investigación.

"Ahora, he revelado que soy un pensador racional que sólo me doy prioridad a mí mismo. ¿Tengo tu aprobación?"

Charlotte mira a Liza.

'Supongo que mientras nuestros intereses coincidan, podemos contar con ella. ¿Qué piensas, Liza?'

"Un movimiento en falso, y me desharé de ella inmediatamente. Esa es mi condición."

'Uhhmm...'

"¡Hahaha! ¡Eres realmente adorable!" Tearietta se ríe entre dientes. "Liza, no se lo hagas pasar tan mal a tu amiga".

"Te olvidas de ti misma".

"No te preocupes, no espero que nuestros intereses estén nunca reñidos. Después de todo..."

Tearietta sonríe entre escalofríos.

"...estás conectado con Shiva, ¿no?"

'Muy inteligente por tu parte. ¿He dicho algo que lo delatara?'

"Gah..." Liza se agarra la cabeza.

Quizá demasiado inocente. Incluso Tearietta se preocupa por la chica.

"Estaba medio fanfarroneando. Pero fue tu magia de comunicación la que confirmó mis sospechas".

Tal magia requeriría un hechizo a gran escala, pero esta chica parece estar aprovechando una variante simplificada. Un nivel imposible incluso para los demonios.

"Sólo conozco a una persona capaz de tal magia sin precedentes: el Caballero Negro".

'Ya veo. ¿Y por qué crees que estamos "conectados"? ¿Por qué no has preguntado si somos socios?'

"Ah, eso..."

Tearietta ha leído todas las tesis del Weiss Owl (obtenidas por medios ilegales). En ellas no se menciona la magia de comunicación.

¿Por qué iban a omitir por completo los datos relativos a una magia que utilizan con frecuencia?

Porque no hay nadie en el Weiss Owl que sepa conjurarlo, deduce Tearietta.

Simplemente están utilizando algún tipo de dispositivo mágico para realizarlo.

Si es así, Shiva es el proveedor de esta tecnología, pero no están al nivel de los socios.

Por lo tanto, sólo "conectado".

"¿Cómo voy?"

'Me siento humilde por su aguda percepción'.

"Disfruto de sus elogios. Pero ahora tengo otra pregunta. ¿Cuál es su verdadero objetivo, y cuál es el tuyo?"

Charlotte se detiene un momento antes de responder.

'Somos el "Consejo para Velar por Shiva y Permitir que su Grandeza sea Conocida por el Mundo Mientras se Apoya Desde las Sombras" o "Observador"—Los Seguidores de Shiva— para abreviar. También conocido como la reunión de la Mesa Redonda'.

Tearietta quiere hacer un chiste, pero ¿por dónde empezar?

'Oh, pero las reuniones de la Mesa Redonda son lo que llamamos nuestra actividad principal. Así que supongo que el nombre oficial de nuestra organización debería ser "Camelot".'

Ahora sólo está divagando.

'Además, Weiss Owl es el nombre de un gremio organizado por unos pocos miembros selectos'.

"¿O...kay?"

Es mejor no seguir con esto, juzga Tearietta.

"En ese caso, estás diciendo que no pertenezco a la Mesa Redonda, pero sí soy miembro provisional del Weiss Owl. ¿Es eso cierto?"

'Me alegra que lo entiendas. Y algún día, tú también serás nombrado caballero. ¡Que tengas mucha suerte!'

"Uh...huh. Trabajaré duro para ganármelo, entonces".

Por ahora, ha sido aceptada como miembro de su grupo, aunque sólo sea provisionalmente.

"Entonces, ¿qué es lo que quieres de mí? ¿Qué tipo de información?"

Charlotte endereza la postura y entona grave (e inevitablemente adorable): 'La academia es actualmente objetivo de una enorme organización maligna'.

"¿Eh?"

¿Qué es esto de repente?

"¿Sabe de la existencia de un consejo de estudiantes clandestino, o de otras actividades sospechosas?"

"Uhh... Ah, sí, supongo. No sé nada de un consejo estudiantil clandestino, pero al parecer, hay un turbio grupo religioso que opera bajo la superficie, no sólo en la academia, sino en todo el reino."

'Eso es. Cuéntanos más.'

"Está fuera del ámbito de mis intereses, así que, en realidad, lo que sé no son más que rumores que oí a Polkos y a otros miembros de la facultad...".

'Está bien. Espero que tú y Liza trabajen juntas para recopilar más información. ¿Lo harás?'

"Uff. Qué moles—uh, la verdad, ahem. Supongo que cosas así al final pueden servir a mis intereses. De acuerdo, lo haré. Liza, no hace falta que me mires así".

La temperatura de la habitación vuelve a bajar y Tearietta se estremece. Cree que no tardará en congelarse.

'Por ahora, por favor, dígame lo que ha oído, profesora Luseiannel'.

"Puedes llamarme Tear. Veamos... En primer lugar, esta secta religiosa es..."

Su intercambio de información se produce en la gélida habitación.

Poco saben...



...que yo, Shiva, ¡estaba mirando todo el tiempo!

Durante la clase, una alarma ha sonado con fuerza (justo en mi oído). Era la barrera de vigilancia que había puesto para controlar a la pandilla de la Mesa Redonda y asegurarme de que no se meten en líos.

Estuve a punto de saltar de la silla—fue Liza, la que yo tenía por menos propensa a meterse en líos, la que lo desencadenó.

Si hubiera sido Flay, la profesora Tear ya sería cenizas. Tiene suerte de estar viva.

Pero en fin...

"¿Un consejo estudiantil clandestino...?" Digo en voz baja.

Tal vez no era precisamente el término adecuado—pero suena como si realmente hubiera algún tipo de grupo sospechoso llevando a cabo actividades secretas en la academia.

Ni siquiera los profesores entienden bien lo que pasa. Espero que esto no cree problemas.

Dejaré la recopilación de información a la profesora Tear y a quien sea. Siempre puedo intervenir en secreto si es necesario. Por el momento, seguiré vigilando a Liza y compañía.

Pero en serio...

¿El Consejo para "Vigilar" a Shiva? ¿Quién vigila a quién?

Interludio Extra: Una Criatura Conocida Como Hermana Pequeña (HISTORIA)

Mi hermana pequeña Charlotte Zenfis es una niña prodigio—no cabe duda. Su nivel máximo de maná es de 61. Significativamente más alto que el de la malvada arpía, la Princesa Relámpago.

Supongo que su alto potencial es la razón por la que fue capaz de encender su primer guiño de magia con sólo un año de edad.

Había hecho en secreto un juguete con mi magia de Barrera para que jugara con él la pequeña Charlotte. Ella siguió mi ejemplo y también fabricó uno (aunque de forma algo tosca). Probablemente sin siquiera pensarlo.

En aquel momento, me impresionó, pero no le di mucha importancia más allá de: *Wow, los bebés de este mundo pueden usar la magia. Genial.*

Pero cuando se lo dije a mamá, se asustó.

"¡Un momento! Los niños no suelen empezar a usar la magia hasta por lo menos los cinco años. Hacerlo inconscientemente es peligroso". Recuerdo que dijo.

Los temores de mamá se hicieron realidad al año siguiente, cuando Char acababa de cumplir dos años.

Lanzó una bola de fuego y provocó un pequeño incendio.

Una vez más, sólo estaba copiando inocentemente lo que vio hacer a Flay.

"Esto no es bueno". Papá tomó medidas inmediatas y organizó un procedimiento para suprimir la magia de Char. En ese momento, su nivel de maná ya estaba en 5. Iris estaría desanimada al oír eso.

Como puede ver, no faltan historias impresionantes sobre los primeros años de Char. Pero su genio no se limita a la magia.

También es extremadamente inteligente.

Char dominaba el japonés cuando sólo tenía cinco años. En las dos primeras semanas, ya hablaba lo suficientemente bien como para ver anime y seguirlo.

Esa fue también la edad en que comenzó su educación privada con tutores en el castillo. No tardó en absorber conocimientos complejos como una esponja.

Tuve que tomar las mismas clases que ella. Pero me quedé atrás en un año.

Por aquel entonces, pensaba que era tonto.

Pero resultó que Char ya cubría un material comparable al de la principal institución académica del reino. ¡Asombroso! Incluso antes de eso, devoraba libros en la biblioteca del castillo con mamá.

En cuanto a su nivel de maná, cuando se levantó su restricción, saltó de un 5 a un 9 en menos de un año.

Su nivel actual de maná es de 17. A pesar de que sólo tiene once años, su nivel es lo suficientemente alto como para sobresalir en la Real Academia Especializada de Magia Granfelt.

Es más que increíble.

Ahora que lo pienso, cuando veía algún anime de ciencia ficción, solía buscar en internet lo que no entendía.

Una chica curiosa por naturaleza.

Cuando éramos más jóvenes, Char me evitaba como a la peste. Pero después de cierto incidente, nos hicimos muy amigos...

"¡Tu magia es magnífica, Hermano Haruto!"

...y empezó a dirigir su curiosidad hacia mí también.

He mantenido mi extraña magia de Barrera oculta de mamá y papá. Pero a pesar de mis esfuerzos por mantenerla en secreto, Char la descubrió.

Me acribilla a preguntas y toma notas con entusiasmo. Es una lindura.

Yo, en cambio, no tengo conocimientos de magia, ya que la magia de barrera es lo único que sé usar. Además, las conjuro intuitivamente, así que es difícil de explicar.

En consecuencia, no puedo satisfacer ninguna de sus expectativas. Triste.

De todos modos, parecía disfrutar teniendo debates mágicos con Flay. Pero Flay es otra lata de gusanos.

"Mis conocimientos de magia se han profundizado gracias a sus consejos, Sir Haruto", me halagaba a menudo la doncella de orejas de perro.

Pero no recuerdo haberle dicho nunca nada útil.

En palabras de Flay: "Rara vez un individuo puede sentir físicamente su propia proporción elemental. Nadie ha descubierto siquiera la existencia de propiedades ocultas. La capacidad de calibrar estos factores con precisión es una inmensa contribución a la adquisición y optimización de la magia."

Huh, es así.

"Y tú tienes la capacidad de verlos, hermano Haruto. ¡Qué talento tan increíble! ¡Es propio de ti!"

Todo gracias a mi extraña magia de Barrera.

Char me dijo una vez: "El hecho de que tu magia de comunicación y tu magia de teletransporte dependan ambas del uso del espacio-tiempo misterioso demuestra que son de la misma calaña. Reproducir un homúnculo totalmente autónomo y dotarlo de una sensibilidad comparable a la de un humano es un uso completamente nuevo de la magia. Aunque aún no puedas explicar estas cosas, Hermano Haruto, ¡tú magia revoluciona por completo las normas de la magia moderna!"

Ergo, tu magia, tu propio ser, es un tesoro de esta nación. No, ¡de este planeta! ¡Debemos educar al mundo de tus innumerables contribuciones!"

Uh, realmente preferiría no hacer una gran cosa de esto...

"Muy bien. Lo haré en secreto".

En ese caso, bien. ¿Pero hacer público algo en secreto? ¿No es una contradicción? Aun así, no me preocupaba demasiado.


Así que cuando me enteré de que había estado enviando trabajos a la Academia de Magia bajo el seudónimo de Weiss Owl... vaya si me sorprendió.

Y hoy, la lechuza blanca se eleva más allá de su feudo, causando conmoción entre los investigadores de todo el país.

A la tierna edad de once años.

¿Qué clase de adulto llegaré a ser?

Estoy impaciente por saberlo.

The background of the page is decorated with several 3D cubes and halftone patterns. The cubes are rendered in dark gray and light gray, appearing to float in space. The halftone patterns consist of small dots arranged in circular or square shapes, creating a textured effect. These elements are scattered across the page, primarily in the upper and lower quadrants, framing the central text.

CAPITULO DOS
El Cazador Y La
Presa

La academia se encuentra en una tranquila zona residencial del distrito este de la capital del reino.

Un poco más allá hay calles comerciales repletas de gente incluso en una tarde entre semana.

Se ve a una figura caminando a paso ligero, escabulléndose entre los huecos de la multitud.

Su rostro está oculto por una capucha sobre la cabeza, pero su andar seguro pertenece al de un hombre joven.

Su paso es firme, lo que sugiere que tiene un destino claro. Ni siquiera echa un vistazo a las tiendas.

Finalmente, el joven se adentra en una calle lateral.

Aquí también sigue habiendo tráfico peatonal. Sigue metiéndose por caminos más oscuros como si quisiera escapar de la mirada pública.

Por fin, llega a un callejón estrecho, completamente aislado del flujo de gente.

Un hombre de mediana edad está sentado, desplomado contra la pared, con una botella de alcohol a su lado. A primera vista, parece un borracho desmayado.

"Que Lucifyra te bendiga", susurra el joven.

Si alguien lo oyera, sus palabras podrían interpretarse fácilmente como una expresión de lástima.

Sin mover un músculo, el hombre de mediana edad en el suelo gruñe: "Será mejor que te asegures de que nadie te ha seguido".

"Estoy seguro. Salir del campus requiere un aviso, pero tuve cuidado de que no me vieran al venir".

Tras una pausa de unos segundos, el anciano rebusca en su bolsillo.

Saca un sobre pequeño.

Sin mediar palabra, el joven acepta cuidadosamente el paquete y examina lo que contiene.

"¿Agujas...?"

En él hay tres agujas muy finas.

"Correcto. Pequeño y apenas perceptible. Incluso un estudiante como tú debería ser capaz de dar en el blanco por detrás sin ser detectado."

Un estudiante como tú. La insinuación de ser un inferior provoca al joven.

Reprime el deseo de responder a la burla y, en su lugar, expresa su preocupación.

"¿Pero son... seguros?"

"No parecen gran cosa, pero son resistentes. Con sólo un poco de fuerza, romperán fácilmente cualquier defensa que un simple estudiante pueda blandir."

"Me refiero a la magia con la que están infundidos. No son... letales, ¿verdad?"

"Heh", se burla el hombre. "Ah, disculpe. No son letales en absoluto. Lo único que hacen es lanzar una pequeña maldición sobre el objetivo. Sólo lo suficiente para que sufran una fiebre alta hasta que se les quite la maldición".

El hombre de mediana edad continúa.

"No tenemos intención de causar más conmoción de la necesaria. Nuestro objetivo es intensificar la rivalidad entre los partidarios del rey y los de la reina. Si llegamos al extremo de acabar con la vida del objetivo, se volverán las sospechas hacia tu facción—la aristocracia."

Qué charlatán, se burla internamente el joven. *¿Sospechas de la aristocracia? ¡Te refieres a ti mismo y a tu secta!*

No obstante, decide que puede confiar en las palabras del hombre.

"Muy bien. Pronto recibirás las buenas noticias".

"De acuerdo. Pero proceda con cuidado. Obviamente, existe el riesgo de que te pillen. Pero además, las agujas no sirven de nada si no dan en el blanco".

"Confío en mis habilidades con la magia del Viento. Puede que las habilidades del objetivo sean mayores que las mías, pero desde luego no le fallaré. Después de todo, él también es un estudiante". El joven finalmente deja salir algo del vapor que ha estado conteniendo.

"Muy bien, entonces. En cualquier caso, será mejor que tengas cuidado. No olvides con quién estás tratando. Tu objetivo es—"

El tono amenazador del hombre se intensifica.

"—Príncipe Laius, el novato con la mejor puntuación".

El joven se mete el sobre en el bolsillo y responde secamente: "Sí, lo sé", mientras pasa junto al hombre de mediana edad y sigue su camino...



Después de comer, tengo dos clases de magia práctica seguidas.

El primero se llama "Tiro Mágico (Nivel de Precisión)". El objetivo es alcanzar objetivos a larga distancia con ataques mágicos y entrenar la precisión y la fuerza.

Estamos reunidos en un campo vacío del campus.

"En conclusión, no tienes nada que hacer en esta clase si no puedes destruir el objetivo. Por supuesto, no se puede fallar", explica a la clase un corpulento anciano.

¿Intimidar a los alumnos el primer día es una costumbre escolar o algo así? La mayoría de mis compañeros están en los cursos superiores, pero veo muchas caras nerviosas. Nadie esboza siquiera una sonrisa.

¡Pero booyah para mí!

Todo lo que se necesita para suspender esta clase es fallar un blanco. Pan comido.

Eché a perder mi plan de suspender en mi clase de la mañana.

Así que tengo que demostrar lo tonto inútil que soy en las clases prácticas.

Esta debería ser fácil.

"Veo que hay dos novatos que se saltaron las clases básicas y se apuntaron a esta".

Una vez más, ¡booyah!

El anciano profesor nos mira con desprecio a Laius y a mí.

Por cierto, Iris no está en esta clase. Probablemente no es lo suficientemente buena en magia práctica debido a su bajo nivel de maná.

En fin, sólo me queda hacer el ridículo en cuanto tenga ocasión.

Si consigo que el viejo bromee: "*Parece que no estabas preparado para esta clase, Zenfis*", gano mucho. Si pide un voluntario para hacer una demostración, seré el primero en levantar la mano.

"Laius Orteus, ¿por qué no lo intentas tú primero?"

"¡Sí, señor!"

Laius da un paso adelante, juntando los puños.

Un poco decepcionante para mí porque tengo prisa por suspender, pero supongo que esto también puede jugar a mi favor.

Para que un tonto brille de verdad, tiene que haber alguien con quien compararse.

Hay un poste de madera de dos metros a unos doscientos metros de distancia. En la punta del poste hay una bola parecida a un cristal.

Ese es el objetivo.

Hay varios de ellos a unos diez metros de distancia. Detrás de ellos hay un montículo de tierra para detener los ataques mágicos en caso de que fallemos los objetivos.

"Los objetivos están protegidos, aunque modestamente, con una capa de magia defensiva. Aunque le des al objetivo, no pasarás a menos que lo destroces por completo. Tenlo en cuenta".

Laius sonríe impávido ante el desafío del anciano profesor.

Murmura un encantamiento y levanta un brazo en el aire. Tensa la mano como si sostuviera un objeto. Un rayo de luz largo y fino aparece entre sus dedos.

"¡Vamos, Flecha del Rayo!"

Mueve el brazo como un lanzador de lanzas y lanza la flecha de luz.

El proyectil sale disparado a través del campo a una velocidad asombrosa. *¡Kliiiiing!* Una nota clara y aguda resuena al penetrar en su objetivo. Un

pequeño agujero atraviesa el globo transparente, que se hace añicos al instante.

"Hmm. Impresionante fuerza. Tu puntería también es precisa. La magia de luz es muy difícil de controlar. Me sorprende ver un nivel tan alto de maestría".

El viejo profesor sonríe satisfecho.

Un murmullo de asombro se extiende por la clase.

Laius hincha el pecho como diciendo: *¿Qué esperabas?*

Heh-heh. ¡Bien hecho, Laius! Eso fue impresionante.

Cuanto más perfecta sea su demostración, más patética parecerá la mía en comparación.

"Muy bien. Siguiente, Haruto Zenfis. Veamos lo que tienes".

"Sí, señor."

Hora del evento principal.

Pongo cara de seriedad y mis ojos se mueven nerviosos mientras me dirijo al objetivo. Mi inútil acto de bobo ya ha comenzado.

La Tierra es el único elemento con el que tengo afinidad. Al menos eso es lo que cree el público.

Así que me agacho y pongo una mano en el suelo.

El ataque que voy a simular utiliza una pequeña roca aleatoria como proyectil. Mi plan real es envolverla en magia de Barrera y lanzarla. Se supone que parezca que estoy usando el tipo más básico de magia terrestre.

Murmuro unas sandeces de hechizos.

Todo el mundo contiene la respiración.

Estoy pensando que debería dejarlo correr despreocupadamente.

Pero francamente, no sé cuánta fuerza usar.

Basado en la demostración de Laius, la capa de defensa del objetivo no es gran cosa. El maestro incluso dijo que era "modesta".

En ese caso, si golpeo el objetivo sin control, podría romperse accidentalmente.

Incluso si fallo, la bala podría golpear el montículo de tierra y explotar en el impacto. Lo que podría no dar la impresión totalmente desesperada que estoy tratando de conseguir.

Una cosa es segura—no voy a dejar que esto sea otro tropo isekai del tipo "Oops, ¿he vuelto a hacer algo?".

Tengo que errar el tiro y usar la fuerza justa para que la piedra se clave en el montículo.

Pretendo concentrarme en mi objetivo.

"¡Ataque de Piedra!"

Disparo a la pequeña roca.

¡Shhh! La bala de piedra vuela por el aire a una velocidad moderada. ¿Demasiado moderada? Podrían sospechar que voy despacio a propósito.

Lo acelero ligeramente.

"?!"

Modular la velocidad no es algo que haga a menudo, pero no es tan difícil.

¿Pero alguien acaba de jadear en silencio? Percibo que los estudiantes que están detrás de mí se revuelven. Probablemente se estén riendo a carcajadas de lo lenta que es mi bala. *Concéntrate.*

Aumento un poco más la velocidad.

Creo que con eso bastará, creo

"¡Caw!"

Oh no, aquí viene un pájaro. Un pájaro de aspecto extraño del tamaño de un cuervo. Vuela bajo, directo a la línea de fuego de la bala de piedra.

Uh-oh.

Voy a golpearlo si no hago algo.

Quitarle la vida a un pajarito me quitará el sueño—

Alto.

"?!"

Así que detengo la piedra. Mientras se congela en el aire, el pájaro pasa revoloteando como si no le importara nada.

Cielos. Qué pájaro tan tonto.

Me encojo de hombros y vuelvo a poner la piedrecita en movimiento, a la misma velocidad que antes.

¿Eh? Ahora está fuera de su camino porque ese pájaro me distrajo. Está virando hacia el objetivo vecino. Eso es un poco demasiado lejos.

¡Vwoop! Doblo su curso.

"?!"

¿Quién sigue reaccionando en silencio detrás de mí?

Siento curiosidad, pero mantengo mi atención en la piedra.

Tiene que parecer que me esfuerzo.

Estoy seguro de que voy a ganar algunos puntos de simpatía. Como: "*Lo intenta, pero no podrá seguir el ritmo*". Y eso me llevará por la vía rápida a ser expulsado.

Hombre, soy un estratega tan brillante que me temo a mí mismo.

Mientras malgasto energía meditando, la piedra vuela más allá del objetivo, perdiéndolo por unos metros, y se incrusta en el montículo de tierra.

¡Un tiro perfecto!

Eso debería bastar. Incluso me las arreglé para hacer como si estuviera realmente luchando.

"Oh, cielos. Realmente lo arruiné".

Probablemente debería estar enfadado o asustado, pero como no puedo contener mi satisfacción, me doy la vuelta con una sonrisa tímida en la cara. En ese momento:

¡Ting!

Oigo el más mínimo sonido justo detrás de mí.

Algo afilado y delicado golpeó mi barrera de defensa mágica y se hizo añicos.

Mi barrera defensiva está activa en todo momento, y sólo reacciona a los ataques mágicos que no puedo ver.

¿Qué fue eso? ¿Una bala perdida de otra clase?

Supongo que podría pasar. Quiero decir, esta es una escuela para la élite. ¿Es un buen argumento? ¿O tal vez no?

Justo cuando estoy pensando...

¡Tiiing!

Otra pequeña nota distinta.

Venía de la misma dirección. El mismo, súper delgado, algo parecido a una aguja. Este también se desintegró, así que no puedo averiguar nada más sobre él.

¿Eh? Qué raro.

Las agujas venían de la dirección de los blancos de práctica. Más allá de los montículos de tierra.

Envío una barrera tabular invisible por encima para echar un vistazo, pero sólo veo árboles. No hay señales de otra clase en sesión.

Lo que significa que alguien está disparando las agujas intencionadamente.

Pero, ¿quién y por qué?

No sé si me apuntaban a mí o a algún otro alumno alineado delante de mí.

Incluso cuando amplío el rango de búsqueda, no puedo detectar al tirador. Puede que haya actuado demasiado tarde.

Amplío un poco más el radio de acción, pero lo único que veo son unos cuantos alumnos que no tienen clase pululando por ahí.

¿El tirador desapareció en ese grupo? ¿Significa eso que es un estudiante? Supongo que podría ser alguien de fuera de la escuela disfrazado. Muchos de los estudiantes parecen adultos, así que es difícil saberlo.

Las únicas pistas son los objetos en forma de aguja, pero al haber desaparecido ambos, se pierde cualquier información que pudieran contener.

En cualquier caso, no conozco las respuestas, así que no puedo hacer nada. Y lo que es más importante...

"Uh, ¿pasa algo, chicos?" Trago saliva.

Silencio.

Laius, el profesor y todos los demás alumnos me miran boquiabiertos.

¿Se dieron cuenta también de los misteriosos ataques?

Pero no podían saber que fui yo quien los bloqueó, ¿verdad?

Entonces... ¿Eso significa...?

Oops, ¿he vuelto a hacer algo?

El anciano profesor gira lentamente la cabeza, con el cuello crujiendo como un robot oxidado, y me mira boquiabierto.

"¿Acabas de hacer... control de largo alcance?"

"Eh... ¿Eh?"

"¡Lo sabía!"

¡Estaba preguntando, no confirmando!

"¡Cambiate su velocidad, hiciste que se detuviera, y luego dirigiste su dirección!"

No parece haberse dado cuenta de los misteriosos ataques. En cambio, parece sorprendido por la forma en que moví la roca.

Pero, ¿por qué?

¿Por qué todo el mundo se muestra tan sorprendido?

Cualquiera puede hacerlo.

Flay y Liza pueden hacerlo fácilmente. He visto a mi padre hacerlo, también.

Nadie comentó nunca cuando hice esas cosas en el castillo.

"¿Una magia de Rango B—equivalente a un nivel de maná de más de 30—ejecutada por un estudiante de primer año? Espera... ¿No se supone que tu nivel de maná es 2? ¿Cómo demonios...?"

"Pero no di en el blanco, ¿verdad? Y el disparo fue débil, ¿no?"

"¡Ese tipo de cosas se pueden mejorar con la práctica! Y las armas especializadas pueden compensar un nivel bajo de maná. ¡Sin embargo!"

El anciano está gritando en este momento, sus vasos sanguíneos prácticamente estallando. "¡Manipular un objeto a distancia requiere no sólo un alto nivel de maná, sino un alto nivel de destreza! Es un nivel que ni siquiera Gizelotte, la Princesa Relámpago, alcanzó durante sus años de estudiante. ¡Pero tú! Lo que acabas de hacer ha sido—"

Huh. Así que esa mujer no era gran cosa cuando era joven. Pero lo más importante...

El maestro se entusiasma: "¡Maravilloso! Prepararé un programa de entrenamiento especializado para ti, Zenfis. Un programa para perfeccionar tu precisión en la dirección a larga distancia. Por supuesto, compartiré esta información con los profesores de tus otras clases de magia práctica".

El anciano habla con entusiasmo. "Y también... ¡También! La relación entre el nivel de maná y el control de largo alcance... ¡Esto sacudirá los cimientos mismos de la investigación existente! Si no recuerdo mal, la especialidad es—"

Oh, no.

Está en su propio mundo.

"Realmente eres algo, hombre."

Laius se acerca y me echa un brazo por encima del hombro como si fuéramos los mejores amigos.

"Pero sé sincero. Puedes hacerlo mucho mejor que eso, ¿verdad? No sé si es que hoy no estás en tu mejor momento, o... ¡Oh, ya sé! Te estás guardando las cartas, ¿verdad?"

En cierto modo, dio en el clavo con esa última suposición.

"¡Hahahaha!" Lo único que puedo hacer es reírme.

"¡Ahahahaha!" El anciano profesor también se ríe.

"¡Hahaha!" Larius se ríe, y muy pronto, toda la clase se está riendo.

Una gran clase feliz llena de alegría y sonrisas. Personalmente, sin embargo, tengo ganas de llorar...



Qué desastre.

Nunca imaginé que me tacharían de genio por usar un poco de magia de dirección básica.

Mi objetivo de ser expulsado lo antes posible acaba de alejarse. No puedo permitirme meter la pata otra vez.

Con una determinación desesperada en el corazón, me dirigí a mi siguiente periodo.

El nombre de ésta es "Artes Marciales Mágicas (Clase Magistral)".

¿Una clase magistral? Obviamente, estoy sobrepasado. Pero eso es justo lo que quiero.

Me pongo ropa holgada y me reúno con los demás alumnos en un patio de colegio del tamaño de un campo de béisbol. No me sorprende ver a Larius, pero ¿por qué Iris va a esta clase?

¿No se supone que es un fracaso en magia práctica?

"¡Muy bien, estudiantes! ¡Es un hermoso día para las artes marciales! ¿Están sus músculos listos para empezar?"

Aparece un tipo extremadamente optimista y entusiasta. Su camiseta de tirantes realza su cuerpo de macho, aunque esbelto. Su piel bronceada resalta sus dientes blancos como perlas. Tiene la frente brillante por el sudor.

"Veo que tenemos algunos intrépidos retadores entre nosotros que han decidido saltarse lo básico y unirse a nosotros en esta clase magistral. ¿Pero estáis seguros de estar preparados? Clase 'magistral' es un poco exagerado, ya que todos sois aún estudiantes, pero si no se lo toman en serio, pueden resultar heridos... o algo peor".

Obviamente nos está mirando a los tres novatos. Por cierto, ¿puede dejar de hacer flexiones mientras habla?

"Ya que estamos en el tema de la autopresentación, explicaré la premisa básica de esta clase. Hoy en día, la guerra ya no consiste en lanzar ataques mágicos. Ya sea en una batalla coordinada en equipo o en una lucha uno contra uno, las habilidades de combate cuerpo a cuerpo son extremadamente importantes."

Un oponente puede llegar blandiendo una espada mientras tú te tomas tu tiempo con un encantamiento. Es sólo un ejemplo exagerado, pero en un mundo en el que el uso de la magia para las armas y las mejoras personales son la norma, es probable que el luchador con habilidades de combate cuerpo a cuerpo superiores sea el vencedor.

"Y la base del combate cuerpo a cuerpo son las artes marciales. Quieres ser capaz de funcionar completamente con tu cuerpo mágicamente fortificado. ¡Con suavidad, con fuerza y con gracia!"

Hace una pose con cada frase. El tipo tiene demasiada energía.

"En las clases de nivel inferior, te has centrado sobre todo en las combinaciones de magia de fortificación y en encontrar las que mejor te funcionan. En esta clase magistral, asumo que ya has comprendido esos conceptos. No responderé a ninguna pregunta sobre los conceptos básicos. Aprende con tu cuerpo. Hazle preguntas a tu cuerpo".

¿Dejará de posar?

"Dicho esto, este curso consistirá principalmente en simulacros de batallas. Dado que hoy es nuestro primer día, vamos a empezar por tener dos voluntarios vienen aquí para un uno- a-uno, y luego vamos a discutir como una clase."

El profesor hace ademán de barrer con la mirada a todos los alumnos, pero su atención se centra claramente en nosotros tres, los novatos.

"Irisphilia y el Príncipe Laius Orteus, un paso adelante."

Iris se levanta.

Lleva un elegante conjunto completamente negro: un top de manga corta con pantalones cortos. La ropa le queda ajustada, acentuando sus grandes pechos y sus curvas. Todos los chicos se quedan boquiabiertos.

Laius también se levanta.

"Señor, quiero luchar contra él—Haruto."

Está tratando de elegirme como su oponente, caramba.

Quiero decir, lo entiendo un poco.

Probablemente quiere vengarse de mí por haberle pegado hace cinco años. Éramos unos críos, pero le pateé el culo. (Sí, estoy glorificando mi pasado).

Antes de que pueda decir nada, Iris interrumpe.

"Espera. Si podemos elegir a nuestros oponentes, yo también quiero luchar contra Haruto."

"Te dejaré luchar conmigo después. Retrocede por ahora", le dice Laius.

"¿De verdad crees que serás capaz de salir de una pieza después de luchar contra Haruto? Parece que subestimas el peligro que corres".

"¡Hah! ¡Te haría papilla de un solo golpe!"

Saltan chispas mientras se miran. No me importa lo que hagan, ¡pero dejen de aumentar mi reputación!

Normalmente, me haría el remolón cuando surge un problema, pero esta es realmente una gran oportunidad.

Las dos clases de hoy fueron un fracaso total. Esta vez, tengo que demostrarles a todos que soy una causa perdida. Pase lo que pase.

¿Pero no es una falta de respeto a mi oponente perder a propósito?

¡Muahaha! No podría importarme menos.

El único problema es que no puedo dejar ver que estoy fracasando a propósito. Si parece que no me tomo en serio mis estudios, no solo quedaré mal yo, sino toda mi familia.

Pero estoy preparado para responder a lo que surja.

¡Pues bien! ¿Contra cuál estoy luchando?

El Sr. Camiseta de Tirantes se cruza de brazos y reflexiona un momento.

"Si ambos están tan ansiosos por enfrentarse a Zenfis, entonces pueden pelear entre ustedes primero. El ganador pasará a la siguiente ronda contra él".

Supongo que me emocioné por nada...

De cualquier manera, soy el siguiente. Esto debería funcionar bien. Me dará la oportunidad de echar un vistazo a sus movimientos. Que luego puedo utilizar para elaborar mi estrategia.

En cuanto a los dos oponentes...

Laius está sonriendo. Mostrando confianza.

Iris aprieta los labios.

Se enfrentan a unos diez metros de distancia.



"Esta es una batalla simulada, pero debes tratarla como una lucha real. No lo olviden. Ahora... ¡Comiencen!"

A la señal del maestro, ambos luchadores comienzan sus conjuros.

Iris es más rápida. No, en realidad—¡ya se está moviendo a mitad del hechizo!

Con los puños en alto en una pose karateka, corre hacia Laius a una velocidad impresionante.

En cambio, Laius está en posición de boxeador.

Iris desencadena un aluvión de ataques, pateando y cortando sin parar. Sus movimientos son ágiles y calculados, al menos eso me parece a mí.

La sonrisa de Laius desaparece. Esquiva sus ataques con un hábil juego de piernas y giros de la parte superior del cuerpo.

Por lo que parece, Iris tiene el control.

Los jabs de Laius parecen no hacer nada. Iris está dando muchos más golpes.

Pero poco a poco, la expresión de Laius pasa de abrumada a ser serena, y un matiz de pánico baña el rostro de Iris.

Justo entonces, Laius baja ligeramente los brazos.

Iris golpea con la palma de la mano su pecho abierto, poniendo todo su peso.

Pero Laius ni siquiera se inmuta.

¡Vwam!

Contraataca con un gancho de derecha.

"¡Uf!" Iris se las arregla para parar con su otro brazo, pero sin embargo, ella es fácilmente hundido en el suelo.

"¡Ya basta!"

El profesor grita levantando una mano.

"¿Qué—? ¡Espera un poco! ¡Todavía puedo luchar!", protesta Iris.

El brazo con el que bloqueó parece arder de dolor, pero es capaz de mantenerse erguida.

Sin embargo...

"No. El encuentro ha terminado. Aunque continúes, el resultado es obvio. Tú también lo sabes muy bien, ¿verdad?"

La mirada de Iris se ensombrece mientras se mira los pies.

"Para ser sincero, me ha sorprendido lo bien que te mueves, Irisphilia", dice el Sr. Camiseta de Tirantes. "Te preparaste rápidamente para luchar con sólo un mínimo de magia de autoprotección, y tus movimientos eran realmente pulidos. Sin embargo..."

Lamentablemente, los ataques de Iris son demasiado ligeros.

"...con tu nivel actual de maná, no puedes superar la defensa del Príncipe Laius. Pero no hay necesidad de desesperarse. Armado con poderosas armas mágicas, tendrás las habilidades para entrar en combate inmediatamente. Serás capaz de mantenerte en esta clase".

Está claro que sus palabras pretenden reconfortarme, pero Iris sigue con cara de consternación. Se tambalea hasta donde estoy yo y se sienta, abrazándose las rodillas.

"Lo siento. Parece que aún no estoy cualificada para desafiarte..."

Le brillan las comisuras de los ojos y una lágrima rueda por su mejilla.

"Irisphilia realmente parece molesta".

"Zenfis, ella es tu amiga, ¿verdad?"

"¿No querrás decir su novia?"

"¡Es hora de mostrarse como un hombre!"

"¡A por él!"

Por alguna razón, el resto de la clase se está calentando.

"¡Hah! Adelante. Si eso es lo que motiva a Haruto a pelear conmigo, ¡me apunto!"

Laius ríe a carcajadas e interpreta con entusiasmo al villano.

¡¿Qué pasa con todo ese rollo de "vengar su honor"?!

¿Por qué todo el mundo se emociona? No me siento ni un poco mal por Iris, y tampoco estoy cabreado con Laius.

Me pongo de pie.

"*¡Acaba con el príncipe!*", parecen corear las miradas a mis espaldas cuando me dispongo a luchar. Que intento perder.

Esto es súper incómodo.



Estoy seguro de que en parte se trata de dejarse llevar por el momento, pero me sigue pareciendo raro que todos los estudiantes odien a Laius, aunque sea un príncipe.

"*En realidad, yo también soy un príncipe*" es lo último que querría decir en voz alta en este momento, pienso mientras me pongo delante de mi oponente.

"Príncipe Laius, ¿necesitas un respiro?", le ofrece el profesor.

"Estoy bien."

Laius está tan concentrado que ni siquiera oye el murmullo a su alrededor.

"He esperado mucho tiempo este día".

Sus ojos brillan de pasión.

"Honestamente, no siento nada más que incertidumbre en cuanto a cuánto puedo sostenerme contra ti en esta etapa, pero estoy listo para darlo todo".

Su determinación es tan sincera que me siento mal. Lo siento, amigo. Mi única intención es perder.

Laius, tu venganza finalmente será completa. Ha llegado el momento de dejar tu fijación por mí.

Pero sinceramente, estoy bastante confuso.

Pero no por el tonto drama de la venganza.

Me di cuenta de algo mientras veía a Irisphilia y Laius en su simulacro de batalla.

¿Cómo es que estos dos son tan débiles?

Mi reacción sincera es—*¿De verdad son así los alumnos de una academia de élite?*

Mi padre solía entrenarme en esgrima. Sé que me lo ponía muy fácil, pero Iris y Laius ni siquiera están a ese nivel. Ellos caerían millas detrás de Flay y Liza.

He sentido lo mismo durante la clase de magia de tiro de hoy.

Me acuerdo de cuando Flay invitó a Liza a una batalla mágica para "hacer un poco de ejercicio".

La magia de los estudiantes fue muy poco notable comparada con la de Flay y Liza. Sé que son demonios y todo eso, pero estamos hablando de "un pequeño entrenamiento".

Espera un momento.

Si los alumnos se centraban en acertar a los blancos, probablemente daban prioridad a la precisión sobre la fuerza. Al fin y al cabo, las defensas de los objetivos eran mínimas.

Ah, claro. Ahora lo entiendo.

Estabas yendo súper fácil en esa última pelea, ¿no es así, Laius?

Estaba luchando contra Iris, que tiene un nivel de maná muy bajo, así que debe haber estado conservando su maná para nivelarse con ella. La parte en la que parecía que tenía ventaja era probablemente una actuación.

Y esta vez, apuesto a que planea desatar todo su poder y tomarme por sorpresa.

Heh-heh-heh. No tenías que tomarte tantas molestias por mí. Ya estoy planeando perder.

Ahora que entiendo perfectamente lo que pasa, recupero la confianza.

¡Estoy listo para perder esta pelea con todo lo que tengo!

Pretendo cantar un hechizo. Que básicamente es "*¡Hazte más fuerte!*" y cosas así.

Luego me escudo con magia de Barrera. Estoy listo para la acción.

¿Por qué utilizar la magia si lo que quiero es perder?

Porque si no lo hago, mi oponente vendrá a por mí con toda su fuerza y podría hacerme mucho daño. Odio el dolor.

Mi autofortificación, potenciada por mi magia de Barrera, ha mejorado en los últimos cinco años. Antes, cubría todo mi cuerpo con una barrera, algo así como esos trajes de poder con exoesqueleto que se ven todo el tiempo en el anime. Pseudofortificación, por así decirlo.

Pero con mi última versión, las barreras se aplican a todas y cada una de las células, cada hueso y cada tejido muscular, de modo que mi cuerpo físico es mucho más fuerte que el de una persona normal.

Mi percepción sensorial y mi sistema nervioso también son súper poderosos. En comparación con la persona promedio en el Japón de hoy en día, de todos modos.

En este estado, puedo seguirle el ritmo a Flay, y ella es un demonio.

Aplico una fina barrera defensiva más sobre mi piel. Estoy totalmente preparado.

Aun así, estoy un poco preocupado.

Si Laius estaba siendo suave con Iris, no tengo ni idea de lo fuerte que es en realidad.

Después de todo, este es un mundo alternativo. Y mi nivel de maná es sólo 2.

Tengo mi súper versátil y divertida magia de Barrera, pero dudo que sea rival para el príncipe que obtuvo la mejor nota de nuestro curso y ha recibido la mejor educación desde muy pequeño.

Tal vez me realce un poco más...

Una vez que mis barreras están en su lugar, no requieren maná para mantenerse. Todo lo que tengo que hacer es establecer sus funciones y funcionarán solas. Puedo conjurar tantas como quiera. Cientos de millones, incluso. Pan comido.

Pero aunque mi objetivo sea perder, no quiero lesionarme. Odio el dolor. (Sí, lo he dicho dos veces.)

Fortalecerme lo suficiente para superar a Flay en forma humana es probablemente mi apuesta más segura.

Mi corazón se acelera un poco.

No puedo permitirme meter la pata esta vez.

Necesito escenificar la derrota más humillante.

Primero, pareceré completamente intimidado y asustado por sus movimientos. Luego, haré un ataque frontal completo y fingiré que me tira. Plan perfecto.

Será una gran victoria para mí si consigo que el Sr. Camiseta de Tirantes se ría entre dientes: "*Supongo que no estabas preparado para esta clase, Zenfis*".

Practico mi aullido de derrota en mi cabeza.

¡Aaauuggghhh!

Sí. Así está bien.

"Muy bien. ¡Comiencen!"

El profesor hace una señal cerrando el puño con su mano fornida, y yo relajo todo el cuerpo.

Muy bien, Laius. ¡Ven hacia mí!

Pero dicho Laius está congelado en su postura de boxeador.

"Mierda... ¡Qué defensa sin fisuras!"

¿Eh? Pero estoy bien abierto.

"Bueno, bueno..." El Sr. Camiseta de Tirantes reflexiona. "El reino de la defensa completamente abierta. La postura de no tener postura—alcanzada solo por quienes dominan las artes marciales. Desde luego, ¡no me lo esperaba!".

¿Qué balbucea este profesor?

Se me dan bien los ataques por sorpresa y el juego sucio, pero odio el combate directo. Casi nunca me enzarzo en una pelea a puñetazos.

¿Qué "reino"? Ni siquiera estoy en la línea de salida.

El tiempo pasa. Una pérdida de tiempo.

Empiezo a espaciarme mientras veo sudar a Laius. Quien, por cierto, ni siquiera ha movido un músculo. Esto no lleva a ninguna parte.

Supongo que depende de mí que esto empiece.

Doy un paso hacia él.

"?!"

Laius jadea, presa del miedo. Pero no se mueve.

No me queda más remedio que volver al punto de partida.

"¿Qué—?" Una vez más, Laius parece aterrorizado. ¿De qué se trata?

El profesor también parece asombrado.

"Movimientos increíbles... Acortando la distancia con increíble velocidad y total eficacia. Y luego volviendo a su lugar..."

¿Eh? Mis movimientos no eran nada inusuales.

Si hubiera atacado así a mi padre, lo habría esquivado sin ningún esfuerzo.

¿*Qué me pasa?* La ansiedad se apodera de mí.

No quiero alargar esto, así que levanto una palma, haciendo señas a mi oponente para que la traiga.

"Bien, no conseguiré nada quedándome parado. ¡Allá voy!"

Finalmente, Laius carga contra mí.

Su actuación tampoco es tan mala. Realmente debe querer sacarme de quicio.

¿Pero un asalto frontal? ¿Sin ningún truco?

Ni siquiera un jab. Su puño derecho está metido.

Y, como antes, es demasiado lento. A este ritmo, nunca me noqueará. Mis defensas pueden bloquearlo totalmente.

De repente, se me enciende la bombilla.

¡Ohhhh! La derecha recta es sólo una finta.

No puedes engañarme. Por lo menos, soy el maestro de los ataques furtivos y las artimañas.

Justo cuando estoy pensando, *Pero puedo usar esto—.*

¡Bwam!

—su puño se estrella directamente contra mi cara.

¿Y ahora qué? ¿Lanzará un puñetazo de izquierda a mi torso desprotegido? ¿O una patada giratoria? Un barrido con el pie sería un buen comienzo. O podría sorprenderme dando vueltas detrás de mí.

Pero en vez de eso, no hace... ¡¿nada?!

Al parecer, Laius intenta noquearme con un derechazo—como si fuera su única oportunidad.

Espera, ¿en serio?

Si dejo que un puñetazo enclenque como este me derribe, todo el mundo sabrá que estoy tirando el partido, ¿no?

Un momento de duda.

Si me demoro más, parecerá que bloqueé el ataque de Laius.

Ha pasado un cuarto de segundo desde su puñetazo. He reforzado mis funciones cerebrales para que mi pensamiento también sea súper rápido.

"¡Aaaaugh!"

Suelto el aullido de derrota que he ensayado en mi cabeza y me lanzo hacia atrás. Ruedo patéticamente y aterrizo en el suelo boca abajo.

Mejor fingir que estoy inconsciente que retorcerme de dolor, supongo.

Me quedé totalmente inmóvil, esperando oír al profesor declarar: "*¡El príncipe Laius es el ganador!*".

Aun así, tengo curiosidad, así que echó un vistazo a mis alrededores. Utilizo una barrera de vigilancia invisible conectada a una barrera sobre mis globos oculares para poder tener una vista de pájaro. Como la cámara de un dron.

Los murmullos se extienden entre la multitud de estudiantes.

Laius me mira fijamente, parece aturdido. Por alguna razón, se está frotando el puño derecho. Es imposible que le duela, ¿verdad? Probablemente esté decepcionado porque me ha noqueado al primer golpe y su elaborado plan se ha ido al garete.

El profesor nos mira a mí y a Laius de un lado a otro y suspira. Lentamente levanta una mano—.

¡Está a punto de declarar la pelea terminada!

"Eso es sufi—"

Laius debe estar seguro de su victoria ahora. Aprieta el puño y mira hacia el maestro. Justo entonces—

Ah, mierda. Otra vez no.

Me pongo en pie y salto hacia Laius. Lo agarro por los hombros, lo arrastro y lo inmovilizo contra el suelo por detrás.

"?!"

"¿Qué—?!"

El profesor y Laius se quedan boquiabiertos. Iris y los demás alumnos también se quedan boquiabiertos.

Oh, mierda. Lo hice de nuevo, ¿no?

Supongo que podría haberlo manejado de otra manera, pero en el impulso del momento, esta fue la primera opción que me vino a la mente.

¿Cómo voy a explicarme ahora?

Es obvio que sólo fingía estar inconsciente.

Cuando empiezo a enfurruñarme, la profesora, que se ha quedado muda todo el rato, vuelve a la realidad.

"¡Hahaha! Qué sorpresa. Ya veo, ya veo. Zenfis se ha tomado al pie de la letra el encargo de 'tratar el ejercicio como un combate real'."

¿Era esa la misión?

Laius y los demás estudiantes parecen desconcertados.

El Sr. Camiseta de Tirantes prosigue su crítica. "Recibió el golpe deliberadamente y fingió una conmoción cerebral para engañar a su oponente y hacerle bajar la guardia. Zenfis entonces aprovechó esa apertura".

Sí, no. Esa no era mi intención.

"Sin el Rey Demonio, ha habido muy pocos enfrentamientos con demonios en los últimos años. La caballería se ha convertido en una mera formalidad.

Pero fundamentalmente hablando, no hay tal cosa como tácticas deshonrosas en la guerra. Zenfis intenta demostrar que la tendencia actual es ingenua".

De nuevo, no era mi intención en absoluto.

Me alejo de Laius y abro uno de mis puños.

En mi mano hay una aguja fina, tan fina como un cabello.

Los mismos que se lanzaron durante la clase anterior.

Pero la última vez, no podía decir a quién iban dirigidas. Esta vez, la aguja apuntaba claramente a Laius por detrás.

No tengo ninguna obligación de proteger a Laius.

Pero si le pasara algo malo, no quiero acabar siendo sospechoso.

Quería pruebas, por eso fui a coger la aguja, y acabé empujando a Laius al suelo en el proceso.

No sé cuál es el objetivo del asaltante, pero ahora tengo una pista.

Esta aguja podría conducir a algo. La guardo a salvo en el espacio-tiempo misterioso.

"Príncipe Laius, viste la increíble destreza de tu oponente, y aun así, bajaste la guardia".

"Sí. Casi creí que había tenido suerte cuando conseguí asestar un golpe".

Laius se levanta, rascándose la cabeza.

"Hombre, todavía no soy rival para ti. Pero no estoy disgustado. Algún día te alcanzaré", alaba.

Incluso la forma en que se limpia la frente es optimista.

"Muy bien, clase. ¡Un aplauso para Zenfis!"

Los alumnos aplauden y vitorean.

"Hahahaha..."

Una vez más, no queda más remedio que reír.

Culpo a quien atacó a Laius con la cosa de la aguja. No es mi culpa.

Te encontraré.

No habrá piedad para nadie que se interponga en el camino de la Operación Expulsión Inmediata.



Esto es un desastre.

Es el primer día de clase y no he recibido más que elogios.

A pesar de mi intención de ser tachado de perdedor sin remedio.

Se trata de un gran revés para la Operación Expulsión Inmediata.

Convoco una reunión de urgencia para discutir cómo dar la vuelta a la situación.

Los asistentes somos sólo yo y mi copia. Nos reunimos en el bosque detrás de la residencia. Insonorizo nuestro entorno con una barrera. Liza está en espera en mi dormitorio.

Después de compartir mi recuerdo con mi copia, lo primero que sale de su boca es:

"Es imposible. Es hora de rendirse".

"¿Cómo puedes rendirte tan fácilmente? ¡Se supone que eres mi copia!"

"¡Porque te rindes fácilmente!"

"Oye, tú también tienes que ir a la escuela cada dos días, ¿sabes? ¡¿De verdad puedes aguantar cinco años más así?!"

"Mira, ¡todo es culpa tuya! No cuentes conmigo. Limpia tu propio desastre".

"¡Si hubieras asistido a las clases nada de esto habría pasado! A partir de ahora, deberías asistir a todas".

"¡Eso no es justo!"

"¡Deja de quejarte, idiota!"

"¡Tú eres el tonto por llamarme tonto!"

"Ah, ¿sí?"

"Sí, ¿qué?"

Nos quedamos ahí insultándonos. Ahora que lo pienso, es bastante tonto reprenderse a uno mismo.

Además, ¿cómo se supone que vamos a tener una conversación productiva si sólo discuto conmigo? Debería haberme dado cuenta antes.

Mi copia parece pensar lo mismo.

Suspira. "¿Y ahora qué? A estas alturas, van a pensar que estoy haciendo el tonto si me presento en clase como, 'Sí, en realidad, no puedo usar la magia en absoluto, tee-hee ♪'"

"Sí, ese es el problema..."

Una vez que la gente decide que tienes talento, no importa lo mal que lo hagas, seguro que piensan que vas a lo fácil.

"De todos modos, tendremos que demostrarles que ese era el alcance de nuestras habilidades. A medida que nuestros compañeros mejoren sus habilidades, tendremos que quedarnos atrás hasta fracasar por comparación."

"Las clases teóricas son una cosa, pero en las clases prácticas de magia no puedo hacer nada", señala mi copia.

"No pongas esa cara de felicidad. Tengo malas noticias para ti—se nos permite llevar dispositivos mágicos a las clases avanzadas".

"¡Ah, claro!", exclama desesperada mi copia.

Lo había olvidado de verdad. Muy "yo"—convenientemente recordando sólo lo que me conviene. Patético.

De todos modos, mi copia no puede manejar algunas de las partes más delicadas de la operación, así que estudiamos el horario de clases y debatimos cómo repartir el tiempo.

"Yo me encargo de los Primeros Días como hoy, y tú de mañana", sugiero.

Saltándonos nuestro día libre a mitad de semana, mi copia se tomará los Cuartos Días y yo los Quintos. Se supone que los Sextos Días son para trabajar en cosas en el laboratorio de investigación, así que esencialmente es otro día libre.

"Esto va a tardar más de lo esperado", se queja mi copia.

"En el peor de los casos, diremos: "Estoy deprimido por el cansancio de las relaciones interpersonales"".

"Entonces vamos con eso ahora..."

Sí. Ojalá. Pero tengo la sensación de que causaría problemas a mis padres.

"Mientras tanto, tendremos que aguantar hasta los exámenes de mitad de semestre. Sé que será duro, pero aguantad".

Yo también aguantaré.

Nuestra reunión de estrategia termina con los dos desanimados.

"Siento que estamos olvidando algo", digo.

Mi copia inclina la cabeza.

"¿Qué?"

"Ummm..."

Bloop-bloop-bloop. Escucho una secuencia retrospectiva de los acontecimientos del día.

"¡La aguja!"

Gritamos al mismo tiempo.

Correcto. Las agujas que apuntaban a Laius. Uf, casi lo olvido. Fueron las estúpidas agujas las que arruinaron todo hoy.

Pero se está haciendo tarde. Lo investigaré mañana.

Ahora mismo, tengo que ir a avisar a la parte interesada...



Laius termina su entrenamiento personal después de la escuela.

Tras una refrescante ducha, corre hacia el carruaje que le espera para llevarle a casa.

Hoy ha sido un día realmente bueno.

Por fin tuvo la oportunidad de enfrentarse al tipo que había admirado durante tanto tiempo. Y al igual que hace cinco años, fue un combate físico que terminó de la misma manera.

Todo lo que hizo por Laius fue revelar la enorme brecha en sus habilidades. Pero aun así, se siente satisfecho.

Me sorprende lo mucho que he cambiado.

Un príncipe Laius más joven—cinco años atrás, por ejemplo—no habría sido capaz de aceptar lo sucedido. Frustrado y avergonzado, habría ardido en odio y celos.

Pero con el paso del tiempo, ese odio y esos celos evolucionaron hacia la admiración, inspirándole a hacerse más fuerte.

Un día, lo alcanzaré.

Pero hay algo más que le preocupa.

Hoy tampoco he podido preguntarle...

Tiene órdenes estrictas de su madre, la reina Gizelotte.

Laius perdió la oportunidad de sonsacar información a Haruto sobre el misterioso Caballero Negro que ha estado operando en el feudo del conde.

Preguntar durante la clase habría sido inapropiado, y Haruto desapareció en cuanto terminaron las clases.

Pero si a Laius no se le ocurre algo pronto, su madre le echará la bronca.

Me invade una sensación de terror.

Laius se siente fatal ante la perspectiva de involucrar a Haruto en algún lío caliente.

Sus pasos se hacen pesados al llegar al carruaje real que le espera. Un cochero abre la puerta del carruaje y Laius sube. Para su sorpresa, hay alguien esperando dentro.

"¿Qué tal el día? Estuviste fuera hasta tarde", saluda.

"¿Qué haces aquí?"

Allí sentada, tranquila, está Marianne.

"Oh, sólo pensé en pasarme. Ya que no se me permite en el anexo más. "

"Si quieres hablar, puedes encontrarme en la academia".

De hecho, eso sería mejor. Su madre probablemente esté vigilando el carruaje.

La puerta se cierra tras Laius. Se sienta, manteniendo cierta distancia de Marianne. A través de la pequeña ventana delantera, uno de los criados los observa.

Los cocheros son designados por su madre. No hay privacidad para Laius con los secuaces de la reina vigilando todos sus movimientos.

El carruaje real traquetea.

Marianne intenta charlar, pero Laius le cierra la conversación cada vez.

El autocar abandona el recinto escolar y el diálogo se apaga. Los hermanos viajan en silencio, escuchando el crujido de las ruedas.

El sonido se amortigua.

De repente, un hombre vestido de negro aparece en el asiento de enfrente.

"¿Quién eres?!"

"¿Cómo has entrado aquí?!"

¿Magia de teletransportación? Es la única forma en que podría haber entrado. Pero en los días modernos, la teletransportación es una magia a gran escala que sólo existe en teoría. No podría haber un practicante vivo.

Los hermanos se incorporan, dispuestos a moverse, pero el hombre levanta una mano y les hace un gesto para que se detengan.

"Siento haberles asustado. Mi nombre es Shiva. Soy el precursor de la justicia".

La voz del hombre suena como una capa de muchas voces hablando a la vez. Laius contiene la respiración.

Ha oído ese nombre de su madre. No hay duda—este es el Caballero Negro, el hombre que ha estado operando en secreto en la región del Conde Zenfis. Laius ciertamente no esperaba ser abordado por Shiva en persona.

"Iré directo al grano".

¡Ulp! Los hermanos tragan saliva mientras el hombre continúa impasible.

"Príncipe Laius, alguien te persigue".

"¿Qué?"

"Tres veces hoy, estos fueron disparados. Apuntando directamente a ti."

El hombre levanta la mano. Hay algo apretado entre el pulgar y el índice. Laius entrecierra los ojos para distinguirlo.

"¿Una... aguja?"

Es tan fino como un cabello y parece estar hecho de metal.

"Las tres veces te las dispararon durante las clases prácticas de magia cuando tenías la guardia baja. No sé quién es el culpable ni qué quiere. ¿Tienes alguna idea?"

Laius es el siguiente en la línea para ser rey. Hay mucha gente en el reino que encontraría molesta su existencia. Y no hay escasez de personas que están conspirando para profundizar la ruptura entre el rey y la reina.

"Demasiados para nombrarlos".

El desconocido de negro suelta una risita, o eso parece. "De acuerdo. Déjame investigar un poco, entonces".

Al bajar la mano, la aguja desaparece.

"Eso es todo lo que quería hablar contigo. Ah, también, mantente alerta en la escuela. No puedo estar ahí para ti todo el tiempo".

"¿Quieres decir que hoy estabas cerca para salvarme?"

"Sí. Pero no hay necesidad de darme las gracias. Simplemente sucedió de esa manera. No tengo ninguna obligación de protegerte, pero no puedo quedarme de brazos cruzados viendo cómo se daña a un inocente. Después de todo, soy el precursor de la justicia".

El hombre se retuerce, aún sentado, intentando adoptar una pose. Raro.

"Te doy las gracias, sin embargo", dice Laius. "Y también tengo muchas preguntas para ti. ¿Quién es usted? ¿Y qué haces en la capital?"

"No curiosees. También deseo que no hables de mí a nadie más".

"Puedes desear todo lo que quieras, pero..."

Laius lanza una mirada por encima del hombro del hombre. Al otro lado de la ventanilla, los cocheros de la reina escuchan su conversación.

"Oh, eso. He tomado medidas para evitar que nos escuchen. No oyes nada desde fuera, ¿verdad?"

Es cierto. Justo un instante antes de que el hombre apareciera, los sonidos del carruaje cesaron de repente.

"Pero pueden verte, ¿no?"

"A mí tampoco me ven. Todo lo que ven es a ustedes dos sentados aquí, mirando al vacío".

¿Qué quiere decir? Laius ladea la cabeza. Es cierto que los cocheros no parecen muy preocupados. Si se percataran de la presencia de un intruso, detendrían el carruaje de inmediato.

"Adiós, entonces."

"¡Espera!", exclama Laius. "La verdad es que me han pedido que averigüe más sobre ti".

¿Por qué tengo que ser tan tontamente honesto?

¿Por obligación hacia el hombre por salvarle la vida? No—no hay obligación cuando no hay certeza de que lo que dijo sea cierto.

La respuesta está en el hecho de que Laius simplemente no puede dejar de temblar.

El instinto le dice que no es rival para este hombre.

Es una sensación parecida a cuando se enfrenta a su madre, o a él.

"¿A mí? ¿De quién?"

Una pregunta razonable.

Pero si Laius responde con la verdad, podría provocar una chispa que encendiera el caos en todo el reino. A su lado, Marianne suplica con los ojos que no diga más.

Pero no puede evitarlo.

"Mi.... madre."

"Oh, ella. No me importa, entonces".

"¿Eh?"

"Tengo historia con esa mujer. ¿Se ha dado cuenta de mis actividades? Si lo hizo, su reacción es comprensible. Sin embargo. Tener a su hijo, que sólo es un estudiante, haciendo ese tipo de trabajo sucio..."

El tono del hombre se vuelve más franco.

"¿No te importa?"

"No puede tocarme. Lo más que puede hacer es husmear".

Un escalofrío recorre la espina dorsal de Laius.

No hay duda de la actitud de este hombre. No teme ni siquiera a la Princesa Relámpago, la guerrera más fuerte del reino.



"En cualquier caso, no tengo intención de compartir información sobre mí. Adelante, dile que nos hemos conocido hoy. Oh, pero probablemente no deberías decirle que me has dicho que me estás investigando. Da miedo, ¿verdad?".

Laius siente que la distancia entre ellos se reduce un pelo. Cuando se da cuenta, su temblor ha cesado.

"¡Ahora, adiós! ¡Esta vez de verdad!"

Justo cuando el hombre cruza los brazos para adoptar otra extraña pose, se desvanece en el aire. Pero...

Shwoo. La puerta del vagón se abre.

Y cierra. *Shwoo.*

"Supongo que... ¿se fue?", dice Marianne.

"Supongo... que sí".

"Entonces, cuando llegó aquí, tampoco fue teletransportación sino..."

El hombre probablemente se coló en el carruaje cuando Laius subió y se mantuvo invisible todo el tiempo.

"Pero hacerse completamente invisible es igual de imposible...", dice el príncipe en voz baja.

"Cierto..."

Vuelve el sonido de las ruedas chirriantes.

Los dos hermanos se sientan en silencio, escuchando cómo avanza el carruaje...



¿Por qué? ¿Cómo?

No sólo una vez, sino dos. E incluso después de recomponerse, había fracasado en su tercer intento.

Y la razón ni siquiera tenía sentido.

Durante la clase de tiro, el agresor esperó el momento exacto en que el príncipe terminaba su turno y su tensión se había relajado.

Laius estaba estupefacto y parecía distraído por la anormal maniobra a distancia de Haruto Zenfis.

Claro que el asaltante también estaba atónito ante la demostración del chico nuevo, pero tenía la mira fija en Laius.

Sin embargo, la primera aguja que disparó no alcanzó su blanco.

Sin comprender lo que acababa de ocurrir, el francotirador se preparó para el segundo intento.

Sintió cierta presión, por supuesto.

Pero al mismo tiempo, estaba seguro de que no podía volver a fallar.

Fue testigo, inequívoco, de cómo la aguja se dirigía directamente al pecho de Laius, pero...

¿Otra vez? ¡Se desvaneció!

¿Cómo es posible?

Nadie en la escena se había dado cuenta de su agachadiza... excepto una persona.

¿Lo bloqueó?

Haruto Zenfis, que estaba de espaldas al asaltante, miró en dirección a la aguja en el mismo momento en que ésta desapareció. O eso pareció, al menos.

Pero el tirador no podía estar seguro y no pudo quitarse el nerviosismo de encima, así que salió corriendo de allí.

A pesar de que nada de aquello tenía sentido, dio prioridad a despejar su mente para empezar de cero.

Y luego, el tercer intento.

Esta vez, había concentrado cada fibra de su ser para esperar el momento perfecto; justo después de noquear a Haruto Zenfis, cuando Laius estaría fuera de guardia.

El momento de disparar la tercera aguja no podría haber sido más perfecto. Y sin embargo...

¡Me ha bloqueado!

El agresor se estremeció de rabia, frustración... y miedo.

Un miedo tan intenso que sintió que se volvería loco si no gritaba.

Cálmate. Él no sabe que fui yo.

Si el ataque hubiera sido presenciado, los profesores ya estarían aquí, acosándole en su habitación.

Pero incluso después de buscar, seguía sin encontrar las agujas.

Se había pasado toda la noche peinando el recinto donde se impartían ambas clases, pero no había podido recuperar a ninguno de ellos.

¿Y si Haruto se hubiera dado cuenta de los ataques y se hubiera llevado las agujas?

Está bien... Cálmate...

Incluso si alguien examinara las agujas, no hay razón para sospechar que fue él.

Esos objetos mágicos se fabricaban, supuestamente, con métodos demasiado avanzados para un estudiante. Por eso la entrega tuvo lugar fuera del campus.

Nadie sabrá su motivo.

Aunque le interrogaran, se limitaría a declararse inocente. El estudiante tirador sostendrá que se aprovechó de él un desconocido—y que sólo actuó por celos hacia el príncipe, cuyas notas eran las más altas entre los alumnos de nuevo ingreso.

Ese era el guion que le habían ordenado recitar. Su colaborador incluso le tranquilizó: "Si llega el caso, tomaré las medidas oportunas".

Aun así, un fracaso es un fracaso.

"¡Maldita sea! Justo cuando por fin me meto en Números, meto la pata en mi primera tarea...", refunfuña mientras sale de su habitación.

Cuando sale del edificio, pasan un chico y una chica...

"Será mejor que nos demos prisa o llegaremos tarde", dice la chica.

"No tengo clase a primera hora", responde el chico.

"¿Oh? Ojalá me lo hubieras dicho antes".

"¿Por qué? No tenemos que ir juntos".

"Somos amigos. ¿Por qué no ir juntos?"

"¿Por qué te ruborizas?"

"¡No lo estoy!"

...y charlar mientras pasa con la cabeza gacha.



Me llamo Haruto C.

A primera hora de la mañana, me dirigí al laboratorio de investigación de la profesora Tear con Liza. Iris me esperaba fuera de la residencia, pero tenía clase y no podía acompañarme.

"He encontrado algo raro", anuncio nada más llegar y muestro la misteriosa aguja a la profesora Tear.

Es la que estaba dirigida a Laius. No tengo ni idea de lo que es, así que pensé en preguntar a un especialista.

"Hrmm. Definitivamente es algún tipo de herramienta mágica. Bastante delicada", dice la profesora Tear.

"¿Sabes lo que es?"

"No crearías una aguja tan fina a menos que tuvieras una razón para hacerlo. Si podemos averiguar qué tipo de magia contiene, deberíamos ser capaces de determinar su propósito."

Las gafas de la profesora Tear brillan.

"Vamos a analizarlo de inmediato. Ustedes dos, vengan conmigo".

Pasamos a otra sala. El laboratorio de experimentos.

Todas las habitaciones están más o menos desordenadas, pero ésta lo está especialmente.

"Por cierto, Haruto. ¿Has oído hablar alguna vez del nombre 'Weiss Owl'?"

Por el rabillo del ojo, veo que Liza se inquieta.

"Lo oí ayer por primera vez en clase", respondo con indiferencia. "¿Algún genio investigador anónimo?"

"¿No sabes nada más de ellos?"

"En absoluto", miento, con cara de póquer.

"Hmph." La profesora Tear me da una breve respuesta, pero lanza una mirada a Liza y murmura en voz baja: "Así que no es miembro...".

La dragona asiente con la cabeza.

Liza está asociada con Weiss Owl, enmascarado de blanco, que trabaja conjuntamente con Shiva. Como es mi ayudante, la profesora Tear debe sospechar que yo también estoy relacionado con ellos.

Es natural suponerlo. Una misteriosa organización que colabora con demonios—uno de los cuales opera en la capital mientras trabaja como sirviente para la familia Zenfis—todo ello mientras une fuerzas con el (aún más) misterioso hombre de negro.

Char y yo no tenemos nada que ver. Al menos, eso es lo que quiero que la profesora Tear crea. No sé si se creará todo eso.

A pesar de mis preocupaciones, la profesora Tear no indaga más.

La diminuta profesora se dirige a un pupitre situado en un rincón de la sala y retira un paño negro que lo cubría.

Parece una mesa de dibujo con superficie de damero, de veinte pulgadas cuadradas.

La profesora coloca la aguja sobre la mesa y cierra todas las cortinas. Sólo la luz parpadeante de un candelabro ilumina la oscura habitación.

"Por sus expresiones despistadas, deduzco que es la primera vez que ven un 'dispositivo de evaluación'".

"¿Qué es eso?" pregunto.

"Exactamente como suena. Un dispositivo mágico que evalúa la magia contenida en un objeto. Esta brillante herramienta puede analizar con precisión los elementos infundidos en el artículo, así como sus propiedades especiales. Está creado con tecnología antigua que no puede reproducirse hoy en día. Son incluso más valiosos que el Cristal de Mija, ya que existen muy pocos".

"¿Por qué iba a tener uno un investigador de segunda como tú?".

"¡Hahaha! No tienes modales, ¿verdad? Eh-herm. Bueno, es indispensable para investigar la Magia Antigua. No fue fácil de conseguir. No, señor... Bastantes aros que he tenido que pasar para adquirirlo..."

Una expresión de tristeza se dibuja en su rostro. Decido no presionarla más.

"Sólo un puñado de personas aquí en la academia saben que poseo uno. No hablarás de esto con nadie, ¿entendido?"

Mientras habla, la profesora Tear pone una mano sobre la mesa. Empieza a brillar. La luz vacila por un momento y luego se concentra en un haz.

Filas e hileras de glifos se proyectan sobre la pared.

"¿Qué es esto?"

Es en letras que nunca he visto antes.

"Lengua antigua", responde Liza, y luego murmura en voz baja: "Pero... esto es...".

"Muy bien, Liza. Está en Lenguaje Antiguo, también conocido como 'Lenguaje Mítico'. Un experto en la materia puede leer la escritura con fluidez. Pero las letras que ves aquí no están en la sintaxis del Lenguaje Mítico tradicional—están completamente revueltas. Los expertos se reirían de lo revuelto que está".

"¿Entonces es ilegible?"

"Hay una fórmula. Vemos las letras como símbolos y las convertimos en números. Luego, si las agrupamos en una fórmula determinada y las volvemos a convertir en letras, podemos interpretar su significado."

¿Algo así como convertir el lenguaje de máquina en lenguaje de programación? Tampoco es que sepa mucho de eso.

"Pero hay bastante información. Y es extremadamente compleja... Hm..."

Parece estar traduciendo en su cabeza.

Esto va para largo. Empiezo a distanciarme.

"¡Hey! ¡Pequeña enana de cuatro ojos! ¡Sé que estás ahí! ¡Sal!"

Alguien grita desde el otro lado del edificio.

"¿Estás aquí? ¿No? ¿Aquí, entonces? ¡Hmph! Veamos..."

Es una voz de mujer resonante—me parece haberla oído antes en alguna parte—y cada vez está más cerca.

"¡¿Qué tal aquí entonces?!"

¡*Wham!* La puerta se abre de golpe.

Una llamativa rubia de pelo largo, vestida con túnica negra y monóculo. No es ella—

"Hola, Ora. ¿En qué puedo ayudarte?", saluda la profesora Tear.

"No acortes mi nombre. Es Oratoria Belkam".

Ah, sí. La profesora de la clase de ayer... Urrggh.

"¿Qué es esto? Haruto Zenfis, ¿tú también estás aquí? Justo a tiempo. Me lo llevo conmigo."

Liza se interpone entre nosotros. La profesora Belkam la fulmina con la mirada.

La profesora Tear responde: "Como siempre, vienes sin avisar. ¿Así que has reconocido el talento de Haruto y lo quieres para tu propio laboratorio? No. Es mío".

¿Pueden dejar de tratarme como un objeto?

"Hmph. Malgastando tus talentos en un tema tan inútil como la Magia Antigua... ¿Eh? ¿Qué es esto, estás en medio de una evaluación? Hmm—"

La profesora Belkam mira fijamente las líneas de texto que cubren la pared.

"Oscuridad... y Caos. Ah, una maldición, entonces".

"Hablas como un verdadero experto en afinidad elemental. Te las arreglaste para interpretar eso en un santiamén".

"Deja los halagos. Me estás dando escalofríos. Pero... esto es..."

La expresión de la profesora Belkam se vuelve aún más feroz. (Y ya era feroz para empezar).

"...completamente vil."

"En efecto". La profesora Tear asiente. "Invadiendo el cuerpo con veneno mineral, además, una maldición que bloquea la magia curativa. Sin duda, la intención es el asesinato. Uno con sufrimiento extremo. De muy mal gusto".

La profesora Belkam se dirige directamente al dispositivo de evaluación.

"Una aguja... Estaba destinada a fundirse en el cuerpo del objetivo y saturarlo por completo".

"Eso parece. Haruto, dijiste que habías 'encontrado' esto. ¿Quizás sepas quién era su objetivo?"

"Eh... no lo sé".

No estoy mintiendo.

Casi le da a Laius, pero el asaltante podría haber estado apuntando a alguien más y falló. De acuerdo, casi seguro que fue a Laius, pero no querría soltar casualmente la noticia de que alguien va tras la vida del príncipe.

Y lo que es más importante...

"¿Te dice algo sobre el sicario?" Pregunto.

La profesora Belkam es quien responde. "La maldición en sí es una fórmula extremadamente sofisticada. No es obra de un estudiante. Y hay muy pocos profesores que tengan afinidad con la Oscuridad y el Caos".

"La candidata más fuerte sería Ora. Es una cuadrilla alta con afinidad a esos dos elementos, más Fuego y Agua".

"¡Te lo dije, deja de acortar mi nombre! Y no fui yo".

"Cierto. Tú no harías algo tan turbio. Tu insistencia en la corrección es a la vez una fortaleza y una debilidad... No, más bien una debilidad, diría yo. Si sólo tuvieras el celo de derribar a tus rivales, podrías haberme superado en la escuela".

"Tsk. Así que tienes mejores notas que yo. Pero como investigador, ¡estoy por encima de ti!"

"Ah, ¿sí? Si tú y yo investigáramos lo mismo, seguro que te llevaría mucha ventaja".

"¡Argh! ¡Eso es lo que odio de ti! Si lo sabes, ¿por qué insistes en perder el tiempo con la Magia Antigua?"

"Porque el futuro de la magia moderna es predecible. La magia antigua es mucho más emocionante".

"Desperdiciar tu talento innato... ¡Es exasperante de ver!"

Las profesoras siguen graznando entre ellas. Sobre todo Belkam.

"Entonces... ¿quién lo hizo?" interrumpo.

"¡Oh!" La profesora Belkam se endereza. "Cierto, eso. Como he dicho, lo más probable es que quien haya creado esto no sea un estudiante. Y no quiero creer que un profesor haría algo así. Si supiéramos a quién apuntaban y cuál era su motivo, podríamos acotar al perpetrador..."

"Dejando a un lado los sentimientos y considerando simplemente quién tiene la capacidad, me vienen a la mente algunos profesores. La directora podría haberlo hecho fácilmente, ¿no crees?"

Belkam la fulmina con la mirada, pero Tear la ignora, fría como una lechuga.

"Pero es probable que sea alguien de fuera. Si un profesor fabricara un artefacto mágico así en el campus y lo usara para intentar asesinar, prácticamente estaría rogando ser el principal sospechoso."

"¿Quiere decir que alguien de fuera de la escuela intentó cometer el crimen en el campus?" pregunto.

Las profesoras sacuden la cabeza.

La profesora Belkam habla primero. "He dicho 'quienquiera que lo haya creado'. Es posible que el creador no sea el mismo que el actor".

Interesante. ¿Qué significa?

Continúa: "La aguja contiene un rastro de la maldición, pero también un rastro de la magia utilizada para dispararla".

La profesora Tear añade: "A partir de esos rastros, podemos determinar que el tiroteo fue perpetrado por un estudiante. De hecho, todos los indicios indican que es obra de un simple estudiante".

"Entonces", deduzco, "¿alguien de fuera creó la aguja maldita, se la pasó a un estudiante de fuera del campus y éste se la disparó a alguien?"

"Exactamente."

Un unísono perfecto.

"Pero hay tantos estudiantes. ¿No hay ninguna pista?"

Ambas profesoras sonríen con complicidad. *¿Son amigas íntimas?*

"Su elemento principal es el Viento, pero usan el Agua y la Oscuridad para ocultarse".

"El sospechoso tiene al menos dos dígitos".

Sigue siendo mucho.

"¿Puedes reducirlo más que eso?"

Hmm—ambas mujeres se cruzan de brazos, sumidas en sus pensamientos. Como era de esperar, responden en el mismo orden.

"Conocemos su proporción elemental aproximada...", empieza Belkam.

"Pero hacer ese análisis de cada candidato no sería más rápido", finaliza Tear.

Proporción elemental... Ah, sí. El número que indica qué elementos son más fuertes o más débiles en una persona.

En ese caso, es sencillo.

"¿Me dirías la proporción?"

Mi original puede medir con precisión las proporciones elementales.

Basta una mirada para recorrer a todos los estudiantes. Para Haruto Original, eso es. ¡Yo no!

"¿Queeeeeee? En serio, ¡eso es demasiado trabajo!". suelto cuando recibo la noticia de mi copia.

Pero mi copia no puede usar magia. No puede investigar.

Sin embargo, esta escoria no identificada arruinó mi plan de ser expulsado lo antes posible. No voy a dejar que se vayan.

La profesora Tear ha reducido un poco los candidatos que podrían haber disparado las agujas mágicas. La profesora Belkam calculó su proporción

elemental aproximada. Todo lo que tengo que hacer es escanear a cada estudiante del campus.

Ah, y otra cosa.

¿Qué hacer con cierta mujer que ordenó a Laius espiar a Shiva?

Ya tengo preparada una barrera de vigilancia para seguirla en caso de que no haga nada bueno.

Pero lo he descuidado un poco porque estaba más centrado en la Operación Expulsión Inmediata. Culpa mía.

No es que haya nada de lo que preocuparse. Pero supongo que debería aumentar la vigilancia, por si acaso.

Interludio Extra: Un Juego Serio

Charlotte, Liza y Flay están sentados alrededor de una mesa circular a orillas de un tranquilo lago.

"Aquí está la lista de estudiantes que podrían estar relacionados con la Iglesia de Lucifyra, proporcionada por la profesora Tear".

Charlotte extiende una hoja de papel sobre la mesa.

"Hmm. Más de cien. Eso es más de lo esperado".

"Parece que el mal del enemigo se ha infiltrado en lo más profundo de la escuela. Han estado reclutando nuevos estudiantes durante años, haciéndose pasar por inocentes clubes extracurriculares, como Coro o Apreciación del Arte. La situación es más grave de lo que preveíamos".

"Pero Lady Charlotte, son demasiados. ¿Cómo reduciremos el campo?" pregunta Liza.

Flay no puede evitar soltar una carcajada.

"¡Fwahahaha! ¡Sencillo! Sólo hay que interrogarlos uno por uno. Pronto averiguaremos quién es miembro de este consejo estudiantil clandestino. ¡Empecemos por secuestrar a unos cuantos!"

"No creo que debamos hacerlo", responde Liza.

Char asiente. "Tiene razón, Flay. Hay demasiados. Llevará una eternidad".

"¿Ese es el problema?"

Si empiezan a secuestrar e interrogar a alumnos de una escuela llena de poderosos herederos de aristócratas, será un escándalo. No sólo en la academia, sino en toda la capital. Eso también causará problemas a Haruto. Incluso Liza tiene esa clase de sentido común.

"No necesitamos secuestrar a nadie", dice Charlotte. "Con entablar conversación con ellos en la escuela debería bastar".

"Aun así, nuestro primer paso debe ser reducir la lista".

"Bien. Aquí está la otra información que le pedí a la profesora Tear que compartiera".

Charlotte despliega otra hoja de papel.

"Es una lista de alumnos cuyas ideologías coinciden con Schneidel Hafen, el chico que se peleó con el Hermano Haruto".

"Schneidel... ¿Te refieres a ese tonto descuidado que fue tan imprudente como para desafiar al señor Haruto y acabó convirtiéndose en un monstruo y perdiendo la cabeza? ¿Qué tiene que ver con el consejo estudiantil clandestino?"

Charlotte señala con el dedo hacia arriba. "Como premisa, la ideología del consejo estudiantil clandestino se opone al consejo estudiantil oficial".

"Suena bastante bien. ¿Pero no era Schneidel el vicepresidente del consejo estudiantil oficial?"

"Lo era, pero no se llevaba bien con la presidenta, la princesa Marianne. Al parecer, tenían frecuentes desacuerdos. Lo que significa que es muy probable que haya creado un grupo en oposición al consejo estudiantil oficial o que se haya unido a uno ya existente."

Charlotte se inclina dramáticamente hacia delante.

"Es común que un miembro ejecutivo de una organización esté confabulado con el enemigo. Lo aprendí viendo anime".

"¡Ya veo!" Flay parece convencida.

"..." Liza no.

"Por supuesto, esa no es nuestra única evidencia. Según mis averiguaciones, parece que Schneidel participaba en reuniones clandestinas de algún tipo."

¿Hm? Algo de esto no le sienta bien a Liza, pero Char continúa alegremente.

"Según otras averiguaciones, parece que su ideología era opuesta a la del rey y la reina. Lamentablemente, el rey y la reina no se llevan bien. Esto sugiere que Schneidel es miembro de algún tercer poder."

¿Huh? La inquietud de Liza crece.

Pero antes de que pueda decir nada, Flay pregunta: "¿Quién es ese tercer poder?".

"Por lo que he oído, se basa en el punto de vista de que 'no se puede confiar en el rey y la reina para gobernar el país, así que como miembros

de la aristocracia, debemos intervenir'. Lo llaman 'supremacía aristocrática'."

"¡Un momento!" grita Liza, incapaz de permanecer callada por más tiempo. "¿Quién ha hecho esas averiguaciones? ¿Qué quieres decir con 'Por lo que he oído' y 'Lo llaman'? No me digas..."

La pequeña sirvienta dragón mira a Flay suplicante, pero ella niega con la cabeza.

Cuando vuelve a mirar a Charlotte...

"Lo hice. ¿Estuvo mal?", pregunta la niña con cautela.

"¿Fuiste a husmear a la academia?!" Liza acuna la cabeza entre las manos.

Aunque la academia sea relativamente segura, no puede creer que dejara a Charlotte deambular sola. ¿Y si hubiera pasado algo? Es horrible imaginarlo.

"Yo también quiero contribuir. No puedo quedarme sentada en el castillo holgazaneando". Charlotte hincha el pecho orgullosa. "Ahora, comparemos estas dos listas".

En una hoja nueva, anotan los nombres que aparecen en ambas listas.

"Eso lo reduce a la mitad de la primera lista, pero sigue siendo mucho".

"De hecho, son casi todos los nombres de la segunda lista".

Entrevistar a todos estos estudiantes va a ser una faena.

Pero Charlotte está decidida.

"El consejo estudiantil clandestino existe en oposición al consejo estudiantil oficial, así que probablemente incluye a muchos estudiantes muy capaces. Centrémonos en los estudiantes de la clase A de cada grado".

"Es una suposición bastante atrevida", afirma Liza.

Flay toma la palabra. "Por lo que me han dicho, las divisiones de clase se basan principalmente en las notas de los exámenes escritos de los alumnos. ¿No crees que algunos se escaparán por las grietas?"

"De momento no nos preocupan los que se nos escapan. Si somos capaces de identificar, aunque sólo sea a uno, podremos seguir hasta donde nos lleve".

Flay da algunos consejos más. El campo puede reducirse aún más centrándose en estudiantes con altos niveles de maná, más afinidades elementales y la capacidad de realizar magia más compleja. La profesora Tear también les proporcionó esa información.

El trío intenta ponerse en la piel de los miembros del consejo estudiantil clandestino e imaginar a quién elegirían para reclutar...

"Ahora nos quedan siete. Empecemos por controlar a estos estudiantes y preguntar por ellos".

¡Uf! Eso es una carga fuera de los hombros de todos. Pero justo entonces...

"¡Charlotte! ¿Qué estás haciendo?"

La niña se da la vuelta y ve a su madre, Natalia, suspirando disgustada.



"¿M-M-M-M-Madre?! ¿P-P-Por qué estás aquí?! Mejor aún, ¿c-c-cómo llegaste aquí?!"

"No estabas por ninguna parte, así que fui a buscarte. Entré por la puerta disfrazado de parte de la pared".

"¿Qué? Pero se establecieron restricciones en cuanto a quién puede usar la Puerta de Cualquier Lugar...".

Flay aparta rápidamente la mirada, pero con sólo unos segundos de la mirada llorosa de Charlotte, cede.

"Natalia no es un Caballero de la Mesa Redonda, pero es tu tutora, Charlotte. No puedo descartar la preocupación de una madre por su hija".

Así que Flay es la traidora. Pero su razonamiento es razonable. Char decide no reprocharle nada a Flay.

"Ooooooh... Lo siento, madre. Pero prometo dar lo mejor de mí en mis estudios y en mi entrenamiento mágico...", protesta dócilmente.

Natalia suspira y sonrío a su pequeña abatida.

"Sé que lo sientes. No pretendo regañarte".

Charlotte esboza una sonrisa radiante.

"En cualquier caso..." Natalia mira a su alrededor el paisaje desconocido.

Lo único que Flay le dijo fue: "Si no encuentras a Charlotte, pasa por esta puerta". Es la primera vez que Natalia está aquí.

El castillo del conde Zenfis no está a la vista. En su lugar, la vista de un vasto y desconocido lago se extiende ante sus ojos.

Ha oído hablar de un lago en el feudo de tamaño y alrededores similares, pero está bastante lejos del castillo.

Aunque estuviera cerca de casa, el hecho de que de repente haya viajado desde una habitación del castillo a este lugar completamente desconocido es de lo más peculiar.

Esto es magia de teletransportación, ¿no? ¿Pero podría una simple puerta servir al propósito de un hechizo tan elaborado...?

Y antes de llegar a este punto, Natalia había pasado junto a muchos soldados esqueletos, unos cuantos demonios y un enorme gigante de piedra.

"¿Dónde estamos?"

Charlotte anuncia con orgullo: "¡Esto es Pandemónium! Un paraíso creado por el Hermano Haruto donde humanos y demonios pueden coexistir en alegre armonía".

Flay asiente con entusiasmo, mientras los ojos de Liza se desvían hacia el cielo.

"Ya veo...", dice Natalia. "Haruto lo hizo. Así que realmente es..."

Charlotte se congela, dándose cuenta de lo que acababa de hacer.

Sus padres aún no conocen el secreto de que Haruto usa magia más allá de la capacidad humana.

"¡Um, um, uhm! ¡No es lo que piensas, madre! Er, o mejor dicho, no es lo que piensas, pero..."

Natalia sonrío de nuevo al ver a su hija aletear presa del pánico y la confusión.

"No hay necesidad de explicar si no te sientes cómoda, Charlotte. Esa puerta y este lugar... lo entiendo. Ciertamente Caballero Negro ha estado ayudando, ¿verdad?"

"¿Eh? ¡Oh... sí! ¡Así es!"

Si Charlotte no quiere dar explicaciones, Natalia no exigirá respuestas. Hay que reconocer que le entristece un poco que su hija decida no compartir sus secretos.

"Si Shiva está involucrado, no hay necesidad de ocultarlo. El Conde Gold confía en él, y estoy segura de que también entenderá esta operación. Pero deberías informar de esto a tu padre, por si acaso".

Natalia decide esperar a que Charlotte comparta la verdad algún día.

"¡Sí, Madre! ¡Informaré retroactivamente a Padre y obtendré su permiso!"

"¿Prometes que volverás al mediodía? Y manténganse alejados del peligro. Flay y Liza, cuento con ustedes dos."

Con eso, Natalia regresa al castillo.

Charlotte suspira. "Uf, creo que se lo ha creído. Aunque, me resisto a engañar a Madre..."

Liza no cree en absoluto que Natalia se haya dejado engañar. Pero en cualquier caso, vuelve al asunto que nos ocupa.

"Yo me encargaré de entrevistar a los estudiantes".

"¿Eh?! Pero, Liza, ¿no te sientes extremadamente incómoda con extraños?"

Por supuesto, Liza preferiría no aceptar el trabajo.

Pero es posible que, en el proceso, el consejo estudiantil clandestino se percate de su sospechosa actividad e interfiera. No puede correr el riesgo de exponer a Charlotte al peligro si algo sale mal. Tanto por el bien de la niña como por el de Haruto.

"Haré lo que pueda. Soy el asistente de Sir Haruto, así que puedo operar legalmente en el campus".

"Sí, tienes razón..."

Charlotte parece desanimada. Liza le sonríe.

"Mantendré abierto el canal de comunicación para que pueda dirigirme, Lady Charlotte. La conversación no es mi fuerte".

"¡Muy bien! Haré lo que pueda".

Justo cuando Charlotte se anima, Flay interviene. "¿Y qué debo hacer?"

Las dos chicas se miran y, sin perder un segundo, contestan: "Tú céntrate en tu trabajo en el castillo". "Sí, eso también es importante. Lo harás muy bien".

"¡Eso no es lo que tenía en mente!"

Con todo, consiguen repartirse los papeles.

Así comienza la búsqueda de los miembros del consejo estudiantil clandestino (que puede o no existir).

Varios días después, descubren...

...el lugar secreto de reunión de un grupo de estudiantes.

En la reunión también está presente Haruto, que resulta estar persiguiendo al asaltante desconocido que atacó al príncipe Laius.

The background of the page is white and features several decorative elements. There are several 3D cubes in various shades of gray, some solid and some with a halftone dot pattern. Additionally, there are several halftone circles of varying sizes and shades of gray, some of which contain a smaller, solid circle inside. These elements are scattered across the page, creating a modern, geometric aesthetic.

CAPÍTULO TRES
Hacer Lo Que Hay Que
Hacer Por Mi Hermana

Con la lista de alumnos que me dio la profesora Tear en una mano, vuelo por el extenso campus de la escuela.

Haciéndome invisible con camuflaje óptico, por supuesto.

¡Ha sido una gran molestia!

Una operación tortuosa para un encerrado. Pero hay que hacerla. Me convengo de que hay que aguantarse.

Sin embargo, mis esfuerzos dieron sus frutos. Finalmente reduje la lista a un candidato.

Un estudiante de cuarto curso.

Viene de una familia decente y saca buenas notas. Tiene la cara cetrina y el aspecto de alguien que no pasa mucho tiempo al aire libre.

Resulta que este tipo era parte del séquito de Schneidel.

¿Quién, Schneidel? Casi me había olvidado de él. El trágico niño rico que se peleó conmigo e Iris el primer día de clase y acabó volviéndose loco.

Así que decido acosar a este estudiante de cuarto año. Además, resulta que está en la misma residencia que yo.

Ha pasado desapercibido los últimos días, pero el Sexto Día abandona por fin el campus.

El sol se pone y el cielo se oscurece.

El chico no coge ninguno de los vagones del transporte público. En lugar de eso, lleva una hora subiendo y bajando callejones, escudriñando su entorno como si quisiera evitar ser visto.

Llega a un barrio repleto de viejos edificios de apartamentos.

Ni una persona a la vista. Es el tipo de zona en la que uno esperaría ver a un borracho desmayado en una esquina, pero en realidad no se ve ni un solo gato callejero.

Y puedo ver por qué.

Está protegido por una barrera especial para ahuyentar a la gente, o algo así. Es un trabajo bastante descuidado, sin embargo. Me sorprende que

funcione tan bien. Parece algo a lo que un montón de gente haya contribuido con sus mejores esfuerzos.

En cualquier caso, apesta a problemas.

Sin vacilar, el chico entra en uno de los apartamentos. Atraviesa otra barrera destartada, una para detectar intrusos, y sube a toda prisa las escaleras.

Me pego detrás de él como pegamento y me deslizo fácilmente por los huecos de la barrera irregular.

Por supuesto, me hice invisible. Nadie me nota en mi camuflaje óptico.

Se detiene ante la puerta del andén del cuarto piso. Recita una especie de conjuro y traza con el dedo un símbolo en la puerta de entrada. *¡K-chak!* La puerta se desbloquea y se abre por sí sola.

Le sigo, entrando y saliendo sin esfuerzo.

La entrada conduce a un pasillo donde hay más puertas a cada lado.

El chico entra por la puerta más cercana. Dentro de la habitación hay cajas de madera esparcidas por el suelo. Alcanza una de ellas en la que está inscrito el número 7 y la abre.

Está llena de botellas vacías y otros trastos. Los saca con cuidado y luego da un golpe—*¡tok tok!*— en el fondo de la caja. *¡Pum!* El fondo se suelta. Dentro hay una tela blanca doblada. *Un compartimento oculto, eh.*

La tela blanca es una prenda de vestir. El niño se coloca la bata blanca sobre la cabeza como si fuera un poncho. Luego se pone un tocado de la misma tela blanca. Le cubre toda la cabeza y tiene dos agujeros para los ojos. En la frente lleva un emblema que parecen dos serpientes entrelazadas con el número 7 entre ellas.

Tras vestirse, el joven vuelve al pasillo y se dirige a la habitación del fondo. De nuevo, utiliza un encantamiento para abrir la puerta. En la habitación le espera...

"Llegas tarde, Número 7."

El candelabro parpadeante ilumina a nueve figuras sentadas alrededor de una gran mesa redonda. Cada una lleva el mismo traje blanco que oculta su rostro.

"El Número 9 y el Número 11 están ausentes. Eres el último en llegar, Número 7", dice la figura con el número 3 en la frente.

Los otros números intervienen.

"El nuevo llega tarde, ¿eh? Qué cara tienes". (Número 4)

"Debes pensar que realmente eres algo". (Número 12)

"El hecho de que fueras el adulator de Schneidel no vale nada ahora". (Número 10)

"No parece tener mucho respeto por los 'Números'". (Número 6)

Sí...

Tuve un presentimiento cuando vi el traje blanco.

Por la situación y sus voces jóvenes, supongo que todos son estudiantes de la academia.

Esto debería hacerte feliz, Char. ¡Tú fantasía por fin se hace realidad!

Un grupo de estudiantes de un colegio de élite forman una organización secreta llamada "Números" y se reúnen para—qué sé yo— ¡una reunión secreta! Encima, tapándose la cara y llamándose por el número—¿Están locos?

Esto es malo. Si Char se entera de esto, estará encima.

Antes de que eso ocurra, ¡será mejor que saque a la luz su (pronto) fase de crápula adolescente y lleve la organización a la ruina!

Pero ya es demasiado tarde.

Hay una barrera tabular invisible pegada al techo. Ha estado aquí desde que llegué. Sólo yo puedo verla: es una de las barreras de vigilancia que le di a Char.

Cuando sigo su conexión, me lleva hasta una criada pelirroja que está en un callejón no muy lejos del edificio. La oigo titubear: "¡Hehehe, tontos!". "No saben que los están vigilando" y "Pronto los arrestaremos a todos". Parece encantada de atacarlos.

Flay también tiene activada una barrera de comunicación. A través de ella, puedo oír a Char: "¡Los hemos encontrado! El consejo estudiantil clandestino', 'Esto se está poniendo emocionante' y 'No irrumpas—todavía estamos recopilando información'. Está súper excitada, pero al menos está siendo racional.

Yo también debería haber mirado desde lejos, en vez de seguir al tipo del Número 7 hasta aquí.

¿Cómo diablos hizo Char para localizarlos? Nunca deja de sorprenderme.

Pero ahora mismo, decido ignorar a las chicas y centrarme en este grupo de chiflados.

"Vengan al orden."

Con una sola orden dictada por una voz masculina, profunda y sexy, el parloteo en la sala cesa al instante. La voz pertenece al Número 1.

"¿Has olvidado el principio de nuestra asamblea? Nos presentamos como iguales. Ten en cuenta que nos cubrimos la cara y nos llamamos por números por esa razón".

"Pero el número 7 es el que incumple ese código", protesta el 4.

"En primer lugar, ignorar la jerarquía parece incompatible con nuestra filosofía de supremacía aristocrática", argumenta 6.

"¿No es el propósito de nuestra reunión de hoy censurar al Número 7?" Esto del 10, creo.

"Sí. Hay que tener valor para meter la pata dos veces y llegar tarde", coincide 12 (tal vez).

"¡La audacia!" Hablar por primera vez es el número 2.

¡Okay, esto es demasiado trabajo!

Con todo el mundo hablando por encima del otro, ¿cómo se supone que va a saber quién es quién?

Sus voces y físicos varían, por supuesto, pero es un gran dolor tratar de emparejarlos con sus números. Así que lo dejé.

Al menos el Número 1 es fácil de identificar. Tiene la voz grave, severa y dominante.

"Parece que hay un malentendido. El propósito de esta reunión no es censurar al Número 7. Es para averiguar la causa de su fracaso, y para discutir nuestro próximo paso hacia el logro de nuestro objetivo mayor."

Examina el círculo.

Las voces suenan como si hubieran ensayado.

"¡Erradicando la pútrida monarquía!"

"¡Reafirmando la supremacía aristocrática!"

"¡Por las manos de Nosotros, los Elegidos!"

¿O...kay...? Buena suerte con eso, supongo.

Creo que también oigo risitas alegres, pero eso no importa por ahora.

"Hemos escuchado el informe. Ahora queremos los detalles en tus propias palabras, Número 7".

El 7 empieza a explicar. "Al principio, algo pareció desviar mi ataque, creo. Sucedió dos veces seguidas. Luego, la tercera vez, fallé porque otro chico tiró al Príncipe Laius al suelo".

"¡Es la misma historia que el informe! ¿Te das cuenta de cuántos días han pasado? ¿Por qué fueron 'desviadas' tus dos agujas, exactamente? ¿Has conseguido recuperar una de ellas, por lo menos? ¿Han encontrado algo?"

"No sé... yo tampoco encontraba las agujas".

Risas burlonas.

Alguien pregunta: "Aunque la tercera vez fuera sólo mala suerte, no puedo tragarme los dos primeros intentos fallidos. Número 7, cuando dices que estabas 'bloqueado', ¿quieres decir que simplemente fallaste?"

"¡No!"

"No me digas que perdiste los nervios en el último momento. Nuestro colaborador te aseguró que las agujas no eran lo más mínimo letales".

Una vez más, hay una oleada de risitas condescendientes.

"¡No es eso! Parece que chocaron contra un muro invisible... o algo así, creo".

"¿Y luego desaparecieron? Esas agujas fueron diseñadas para penetrar magia de defensa de alto nivel también. Incluso la magia autofortificante del Príncipe Laius no debería haber sido un impedimento".

"Estoy diciendo la verdad. Por eso fui meticuloso la tercera vez... ¡pero ese chico intervino!"

La sala se queda en silencio.

¿Ese chico? ¿Quién?

"¿Te refieres a Haruto Zenfis?"

Oh, yo.

"Es el hijo del Conde Zenfis, ¿verdad?"

"Pero he oído que es un campesino adoptado".

"Con un nivel de maná de 2. No puedo imaginar cómo podría seguir el ritmo de la clase de magia práctica más avanzada".

"Estuve allí las dos veces".

Ah, así que el Número 1 está en las mismas clases.

"Sus talentos son reales. Su forma física, en particular, supera la de todos nosotros".

"¿Incluso tú, Número 1?"

Asiente. Un segundo antes, una voz que sólo yo puedo oír exclama con altanería "¡Duh!" En cualquier caso, la tensión aumenta instantáneamente dentro del círculo.

"Su talento es excepcional. Me gustaría reclutarlo para Números en cuanto haya una vacante".

"Espera, Número 1. ¿No es el Conde Zenfis el líder de la facción del rey? Y encima, Haruto Zenfis es de sangre campesina".

"Somos los Elegidos. No podemos permitir que un chucho se mezcle con nosotros".

"Su fuerza podría ser útil".

"El conde Zenfis es, de hecho, parte de la facción del rey, que son enemigos de la reina. En ese sentido, están más cerca de nuestro lado".

"No estoy seguro de eso. La 'Guerra de la Tierra' valora incluso a la gente de origen común, siempre que sean competentes. ¿No es eso incompatible con los valores de la supremacía aristocrática?"

"Piénsalo así: El Conde Zenfis está dispuesto a emplear a aquellos que son útiles. ¿No es eso lo que quería decir, Número 1?"

El grupo continúa con su debate obsesionado.

Me siento junto a la pared y escucho hasta el final.

No hay duda de que estos son los tipos que atacaron a Laius. Y el autor del ataque tenía 7 años.

Pero no parece que le informaran bien de la magia que contenía la aguja. De hecho, quien se la dio ocultó deliberadamente que estaba destinada a causar una muerte dolorosa a su víctima.

Del resto de la conversación, me entero de su objetivo.

Al parecer, estos tipos de los "Números" intentan agravar el conflicto entre los que apoyan al rey y los que apoyan a la reina.

Su plan es atacar primero a Laius y cargar las sospechas sobre la facción del rey.

Luego, apuntarían a Marianne, haciendo que pareciera que la facción de la reina se vengaba.

Mientras tanto, la "facción aristocrática"—¿es eso cierto?— cosecharía las recompensas. O algo así.

Parece un plan bastante chapucero. Sin embargo, cuando escucho los detalles... sigue pareciendo un plan chapucero y de aficionados.

Si el ataque a Laius tenía éxito y había muerto, ¿qué iban a hacer? ¿Llorar y berrear: "*¡No fue nuestra intención!*"?

Estoy bastante seguro de que estos cretinos se ejecutará a sí mismos a la tierra sin mi ayuda.

Básicamente son niños jugando a un juego.

Decido dejarlos estar.

Ocultan sus rostros, pero averiguar sus identidades sería muy fácil. ¿Por qué no dejar que Char y las chicas se diviertan? Sí, suena bien.

Sólo hay un problema.

Este "colaborador" manipulándoles desde las sombras...

Quienquiera que esté estafando a estos estudiantes y tratando de asesinar a Laius.

Parece que el cerebro es la llamada "facción aristocrática". También está la "Iglesia de Lucifyra" que sigue apareciendo en la conversación.

Si me encargo de esos tipos, todo este lío debería estar resuelto.

Es hora de disciplinar a algunos adultos malos. Este es un trabajo para Shiva, la precursora de la justicia. Pero qué lata.



El lado norte de la capital da a una carretera principal, repleta de comerciantes que venden sus mercancías.

Aquí también funcionan posadas de todos los tamaños, que atienden a las multitudes de viajeros que se reúnen.

Un hombre del que nadie ha oído hablar ha reservado una suite en una lujosa posada.

El nombre escrito en la lista de la posada es un alias.

Su verdadero nombre es Sir Bar Agoss, un barón.

En el reino, el rango de barón sólo se concede a individuos, no a familias. Normalmente, estos individuos no poseen una fortuna lo bastante grande como para frecuentar un lujoso establecimiento como éste.

No me extraña que la reina Gizelotte sospeche.

"Esta habitación parece estar por encima de tus posibilidades", critica al entrar en el salón y quitarse la capucha. Un antiestético collar metálico asoma por su escote.

"Teniendo en cuenta mi audacia al convocarla ante mí, Majestad, es lo menos que puedo hacer", dice el hombre con gracia mientras hace una profunda reverencia.

Sir Bar Agoss. Su rostro es robusto, pero su barba, pulcramente recortada, le confiere un aspecto refinado y elegante. Tiene un físico delgado pero musculoso y una voz grave pero dulce. Junto con el hecho de que se

acerca a la treintena, es fácil ver por qué siempre está inundado de ofertas de matrimonio.

Pero también es un hombre de muchos misterios.

Hace un año, recibió el título nobiliario por sofocar un conflicto en la región meridional. Pero su historia anterior está borrosa.

El nivel de maná de Agoss es 34/38. Si hubiera nacido antes, podría haber ganado rango fácilmente como miembro de la unidad que derrotó al Rey Demonio.

Y, sin embargo, pareció aparecer de la nada. Se alistó en el ejército hace tres años y rápidamente acumuló logros impresionantes en ese tiempo. Supuestamente, si se rastrea su linaje, éste conduce a una familia aristocrática caída en desgracia, pero quién sabe si hay algo de cierto en ello.

Gizelotte se sienta en el sofá, aún con la bata puesta.

Una sirvienta se acerca silenciosamente a su lado y le llena una copa de vino.

Qué chica más rara, piensa la reina.

Tiene la piel del color del bronce y el pelo blanco plateado peinado con un corte recto hasta los hombros. Sus ojos son rojos como rubíes. Esta chica no parece nativa del reino.

Parece tener diecisiete o dieciocho años. Su complexión es escuálida y, aunque es guapa, no parece el tipo de mujer que un hombre busca para divertirse por la noche.

La sirvienta se retira a un rincón de la habitación donde permanece quieta como una muñeca.

"¿Y bien? ¿Para qué me has llamado, reina?"



"WELL?
FOR WHAT
BUSINESS HAVE
YOU CALLED
FOR ME,
THE QUEEN?"

◆◆◆ GIZELOTTE ◆◆◆
The ambitious queen.
Shackled by the Black Knight.



◆◆◆ ??? ◆◆◆

Ignorando la copa de vino, Gizelotte fija su aguda mirada en Agoss.

"Si me perdona el tópico, ¿quiere primero las buenas noticias o las malas?"

"Tengo algún indicio de las malas noticias. Después de todo, Laius sigue vivo".

Fue nada menos que Gizelotte quien propuso el asesinato del príncipe.

Su plan original era convertir a Laius en el próximo rey—como una marioneta—y hacerse con el control del reino. Pero desde su connivencia con la Iglesia de Lucifyra, él se ha convertido en un obstáculo.

Gizelotte ha estado desarrollando su nuevo plan para gobernar abiertamente como reina regente.

Y para lograr su objetivo, está dispuesta a sacrificar la vida de su propio hijo.

"Eres una crítica dura", dice el barón. "Fue mi error confiar el trabajo a un estudiante. No pondré excusas. Sin embargo... también hay buenas noticias".

Gizelotte parece disgustada por su acercamiento, pero Agoss continúa sin rechistar.

"El plan original era sumir al reino en la confusión asesinando al príncipe y echando la culpa a la facción del rey, debilitando así su control del poder. Pero este acto pretendía ser una treta para que la facción de la reina y nosotros, la facción aristocrática, nos uniéramos con justa razón."

Agoss continúa. "Sin embargo, ese plan no era más que un medio para alcanzar un fin. Un contratiempo menor como éste no afectará a nuestro objetivo final".

"Ciertamente pareces confiado. ¿Cuál es la buena noticia, entonces?"

Las comisuras de los labios de Agoss se levantan suavemente al responder:

"Los preparativos para la Revolución están completos".

La emoción recorre la espina dorsal de Gizelotte, haciendo que su cuerpo tiemble.

"Destronaremos al imbécil rey, y tras una 'cuidadosa consideración', Su Majestad la Reina será elegida para suceder en el trono. No hace falta mencionar que cualquiera que se interponga en nuestro camino, ya sea el príncipe Laius o la princesa Marianne, o cualquier miembro destacado en la oposición de la facción aristocrática, será eliminado en medio del caos."

"Heh... hehehe", se ríe Gizelotte. "Cuando todo esté dicho y hecho, parecerá que la facción de la reina ganó por goleada. Los líderes de la facción aristocrática ciertamente no sospecharán que hay un traidor entre los suyos."

"Sí... Un advenedizo como yo estaría, en el mejor de los casos, sentado en el puesto más bajo entre la aristocracia. Aunque ejecutara al rey, sólo conseguiría un pequeño aumento de mi feudo, sin esperanza de ganar estatus. Sólo se preocupan por el pedigrí de uno, no por sus logros. Para empezar, no tengo lealtad a la facción aristocrática".

Agoss hace una mueca de autodesprecio y sacude la cabeza.

"Sí, lo sé", afirma Gizelotte. "A cambio, garantizaré tu estatus dentro de la Iglesia. Por el momento no eres más que un candidato a su liderazgo, pero te convertiré en mi criado personal".

Gizelotte es un gran patrocinador de la Iglesia de Lucifyra y tiene voz y voto.

Agoss es seguidor de dicha religión.

La facción de la reina y la facción aristocrática colaboran para iniciar una revolución. Pero detrás de todo, es la Iglesia de Lucifyra la que mueve los hilos.

"Nada me complacería más. Prometo mi lealtad a usted, Su Majestad, y a la Iglesia de Lucifyra".

Agoss se lleva una mano al pecho e inclina la cabeza. Gizelotte, aparentemente complacida por su gesto, coge por fin la copa de vino.

"¿Y? ¿Cuál es la mala noticia?"

"Bien. Bueno, no todo es malo... Hemos completado el análisis de la magia de ese collar y de tu cuerpo".

Gizelotte apura su vaso de un trago y le mira con maldad.

"No te atrevas a decirme que no se puede hacer nada".

"El análisis en sí fue un éxito. Aunque los resultados fueron sorprendentes".

"¿Qué? Adelante", sisea impaciente.

Agoss le hace una reverencia y se acerca a la ventana.

"Esto te sorprenderá, pero la magia que te ata es... magia de Barrera".

"¿Qué...?!"

"Lo has oído bien. Es normal que tengas dudas. Pero cuando digo magia de Barrera, no me refiero a la que conocemos hoy, la que simplemente complementa otros hechizos. Hablo de un derivado muy avanzado que está conectado con la Magia Antigua".

Agoss aprieta los dedos contra la ventana.

"La función principal del hechizo que se te aplica enlaza 'espacios'. Por ejemplo, digamos que aplicamos la misma función a esta ventana y a esa puerta. Si alguien entrara por la puerta, en lugar de entrar en la habitación, caería por la ventana".

A Gizelotte casi se le cae el vaso. Temblorosa, la deja sobre la mesa.

"¿No sería eso... magia de teletransportación?"

"Sin entrar en tecnicismos, son similares, pero completamente diferentes. A diferencia del tipo que requiere maná sustancial durante el momento de la teletransportación, éste está continuamente conectando los dos lugares."

La explicación no hace sino aumentar su confusión.

No sólo es una practicante de magia extremadamente hábil, sino que sus conocimientos en teoría mágica están al nivel de un investigador experto, aunque sólo en el campo de la magia de combate moderna.

"Pero espera. ¿Estás diciendo que el hombre está continuamente quemando la cantidad de mana utilizada en la magia de teletransporte?"

"No. En la Magia Antigua, hay algunos hechizos que no requieren mana para mantenerse. O sólo requieren una cantidad muy pequeña. En cualquier caso, la única explicación para la extraordinaria magia de tu collar es que sea Magia Antigua."

"¿Ese hombre es un practicante de Magia Antigua...?"

"Eso parece".

¿Puede existir hoy gente así? Es difícil de creer. Pero lo más importante...

"Entonces... ¿no hay recurso?"

Ella no podía simplemente salir y encontrar un practicante de Magia Antigua. Excepto por el Caballero Negro, ella nunca ha oído hablar de uno.

Eran, en efecto, malas noticias.

Un sentimiento de desesperación desciende sobre los hombros de Gizelotte, y el entumecimiento le hace un agujero en el corazón. Pero...

"Aún no hay motivos para el abatimiento, Majestad".

Antes de que se dé cuenta, Agoss está muy cerca de ella. Se dobla por la rodilla, acerca la cara y susurra: "Me vienen a la mente unas cuantas".

"¿Practicantes de Magia Antigua?"

Agoss asiente con firmeza.

"No puedo garantizar el éxito. Y hay un gran peligro en ello—".

"¡Eh! ¡Eh-herm!" La sirvienta de la esquina tose. "Disculpe", murmura impasible, llevándose una mano a la garganta.

"Lo siento muchísimo. No pretendía causar preocupación", le dice Agoss.

A Gizelotte le parece extraño, pero tiene otras prioridades.

"Eso no importa. ¿Quién es?"

"Una es profesora de la Academia Especializada de Magia Granfelt, cuyo campo de estudio es la Magia Antigua. Se la considera el mayor genio en el campo de los estudios mágicos desde la creación de la academia. Su nombre es Tearietta Luseiannel".

Gizelotte ha oído el nombre. Pero nunca se ha interesado por el campo, así que sabe poco más.

"¿Y hay otro?"

Agoss continúa tranquilamente.

"Weiss Owl. El genio investigador no identificado".

Gizelotte conoce bien el nombre.

Los artículos presentados de forma anónima al Consejo Académico han provocado un gran revuelo entre la comunidad investigadora. Sus teorías desafían el conocimiento común, pero no dejan de ser persuasivas.

Sin embargo, su identidad es un misterio. Quizá merezca la pena investigar más a este investigador que al Caballero Negro, pero de momento no hay pistas.

Agoss sabe muy bien que llevará tiempo descubrir el perfil de Weiss Owl.

"Dicho esto, esta persona es muy versada en Magia Antigua. No me sorprendería que estuviera en estrecho contacto con la profesora Luseiannel. Incluso existe la posibilidad de que la propia Luseiannel sea Weiss Owl. Se dice que es una mujer bastante excéntrica".

"Entonces empezaremos con Luseiannel. ¡Tráiganmela inmediatamente!"

"Invocarla no será difícil. Es una intelectual típica, que no se detiene ante nada para avanzar en su investigación. Sin embargo..."

Agoss se endereza y da un paso atrás. "Teniendo en cuenta su experiencia en Magia Antigua—seguro que él ya está al tanto".

"¿Estás sugiriendo que el hombre ya ha hecho contacto con ella?"

"No lo sé. Pero la posibilidad existe. Si nos acercamos a ella sin ninguna precaución—".

"—el Caballero Negro podría darse cuenta de que estoy intentando romper este hechizo", concluye Gizelotte.

Y cuando eso ocurra, estará obligado a intervenir. Nunca le ordenó que no deshiciera la maldición. Pero si su confianza en el collar está a punto de ser sacudida, es probable que haga acto de presencia.

"¿Qué hacemos?"

"Te la traeré en plena Revolución", sugiere despreocupadamente Agoss con una risa seca.

A Gizelotte no le tranquiliza su idea.

Argumenta: "Si ya se ha puesto en contacto con Luseiannel, podría estar aquí en la ciudad. De hecho, hay informes de que se le ha visto por la capital recientemente. En cuyo caso, interferirá en la Revolución".

El príncipe Laius no ha informado a su madre, la reina, de que se ha encontrado con el Caballero Negro. Ella no tiene ni idea de que el hombre de negro está, de hecho, muy cerca.

"Por supuesto, lo he tenido en cuenta. Pero no importa cuán grandes sean sus poderes, él es sólo un hombre. Nuestra fuerza como humanos es unirnos y triunfar sobre un solo individuo poderoso. Al tener un solo cuerpo físico, no puede estar simultáneamente en varios lugares", dice Agoss con calma.

Será una gran apuesta. Pero a estas alturas, es demasiado tarde para dar marcha atrás.

"Bien. Hazme saber la hora y la fecha del evento. Si necesitas mi ayuda, estoy a tu disposición".

Había abandonado su orgullo hacía mucho tiempo—cinco años, aquel día en que el vergonzoso collar se ajustó a su cuello.

"¿Un plan de distracción? ¿O un señuelo? Haré lo que haga falta", ofrece.

"Es una gran bendición. Sin embargo, necesitaré que usted, Su Majestad la Reina, sirva como mediadora".

"Pero todo eso es después del hecho, ¿verdad?"

"Sí. Pero si te ven en primera línea de la Revolución, el público sospechará de tu implicación. Necesitamos que te vean separado del evento. Debes intervenir para reconstruir y mediar con la facción aristocrática después de que el reino pierda a su monarca y a sus herederos. Y es por eso—".

Los ojos de Gizelotte se abren de par en par ante las siguientes palabras de Agoss.

"—Por eso te he convocado hoy aquí".

"No querrás decir... ¿Pretendes comenzar la Revolución hoy?"

"Así es. Como dije antes, se han hecho todos los preparativos".

Agoss se inclina y continúa: "Esta tarde, los líderes de la facción aristocrática se reunirán en secreto con el rey—para presionarle a que abdique al trono. Naturalmente, se negará. Esto no es más que una farsa prevista para que las negociaciones encallen."

"No se me informó de esto".

"Fue para evitar que el rey descubriera nuestra estratagema. Le ruego que me perdone. A los líderes de la facción aristocrática se les ha dicho que la Revolución comenzará después de que fracase la negociación, pero, de hecho, comenzará durante la reunión."

Así, pudieron acorralar y ejecutar al rey y a los principales aristócratas de un solo golpe.

"Mientras tanto, múltiples disturbios estallarán dentro del reino, incluyendo la academia. Además, enviaremos un grupo especial a la escuela para secuestrar a la profesora Luseiannel".

"¿Y qué hay del Caballero Negro?"

"Si aparece, esperamos que esté relacionado con el Conde Zenfis. Concretamente, Haruto Zenfis, que asiste a la academia. Se ha confirmado que está en clase hoy y he enviado escuadrones prescindibles para ocuparse de él".

"Para ganar tiempo, ya veo. Pero ¿y si aparece en el castillo real, o en algún otro lugar?"

"Eso no será un problema. Nuestra máxima prioridad, destronar al rey, se producirá rápida y simultáneamente al comienzo de la Revolución. Para cuando alguien detecte algo en el castillo real, será demasiado tarde. Por lo tanto..."

Agoss chasquea los dedos. "Todo lo que le pido, Su Majestad, es que simplemente se relaje aquí mientras nos encargamos de todo".

La sirvienta trae una botella de vino a la mesa y la deja.

Su piel oscura, su pelo blanco y sus ojos rojos son realmente extraños.

Agoss narra: "La reina estaba cansada de sus deberes reales, y se recuperaba en esta posada como refugio secreto. Cuando se produjo la rebelión—qué mala suerte— la espadachina mágica más fuerte del reino casualmente estaba ausente".

"¿No está demasiado bien escrito?"

"Las desgracias coinciden. Sucede todo el tiempo. Si deseas volver al castillo cuando empiecen las conmociones, también está bien. Pero tómate tu tiempo".

"Mientras dé la impresión de responder a un incidente inesperado, supongo".

"Exactamente. Si te haces ver ayudando a evacuar a los civiles, es menos probable que el Caballero Negro sospeche de tu participación. Ahora, si me disculpan."

Agoss saluda con otra cortés reverencia y sale de la habitación. La sirvienta le sigue.

El barón sale de la lujosa posada y se desliza por una callejuela.

La sirvienta de pelo blanco encabeza la marcha. Agoss le sigue.

"Señora Melcuemenes, estoy en deuda con usted. Casi me olvido de mí mismo y casi revelo demasiado a la reina. Ahora no es el momento de darle falsas esperanzas".

"No hay problema. Siempre que lo entiendas". La sirvienta llamada Melcuemenes ni siquiera mira detrás de ella mientras responde bruscamente.

Agoss dice: "Todavía está en fase de prototipo. Por suerte, soy un caso de éxito, pero después de ver lo que le pasó al chico de Hafen... Aunque sea la Princesa Relámpago, no se sabe si podría resistir—".

"No atribuimos las bendiciones del Señor a cosas volubles como la suerte. Se trata del favor del Señor, nada menos".

"Sí... Por supuesto".

Cuando llegan a un punto en el que todos los sonidos de la calle se han acallado, Melcuemenes se detiene y fija sus ojos rojos en Agoss.

"Ahora dejaré la capital como estaba planeado. El resto lo dejo en tus manos".

"Muy bien. Siento haberte obligado a hacer el papel de sirvienta durante tanto tiempo".

"Tampoco es un problema. Habría sido difícil para mí integrarme en la sociedad aristocrática con mi aspecto de mujer joven. Hiciste bien".

"Le agradezco que lo diga. Por cierto, Lady Melcuemenes, ¿puedo confirmar algo?"

"Sí. Si tienes algo en mente, dilo".

Agoss ajusta su postura. "Si aparece ese Caballero Negro—".

"Mátenlo. No nos sirve de nada".

Su expresión no cambia lo más mínimo mientras habla.

"Pero si practica Magia Antigua, sus habilidades son raras. El reino de los demonios o demonios retornados. En cualquier caso, podría ser útil".

"Puedes emplear a las razas inferiores, ya sean humanos o demonios. No hay nada malo en aprovecharse de ellos. Pero no podemos tolerar que uno de una raza vulgar maneje la Magia Antigua, el reino de nuestro Señor. No esperes a que se muestre. Busca y destruye proactivamente".

"¿Y si es un demonio—uno de los nuestros?"

"¿Y qué si lo es? Si no ha buscado a nuestro maestro, Lord Lucifyra, no comparte nuestros principios. Un granuja así sólo impedirá nuestra misión de resucitar al Señor de los Demonios".

Atravesado por su mirada roja, Agoss agacha la cabeza.

"Le ruego que me perdone. Me avergüenzo de mi ignorancia".

"No te preocupes. No eres un descendiente de sangre pura del Señor Demonio como yo. Hace poco que has renunciado a tu humanidad. Lleva tiempo purgar el ego de la carne del hombre. Renuncia al 'yo' y consagra tu ser al Señor Demonio. Dedicar todos tus esfuerzos a limpiar tus pensamientos".

"Lo grabaré en mis huesos".

"Mira que lo hagas".

Alas gigantes como las de un murciélago brotan de la espalda de Melcuemenes.

Vwoosh—con un solo gran aleteo, la chica se eleva por encima de los altos edificios.

La gente de abajo no reacciona. Para ellos, ella solo aparece como un pajarito, gracias a un hechizo que altera su percepción.

Sin mirar ni una sola vez por debajo de ella, Melcuemenes desaparece más allá de los edificios.

Hmph. Palabras altaneras de una simple muñeca, Agoss se burla de la chica.

Sus poderes son tan grandes como los del Rey Demonio en su mejor momento. Ella podría fácilmente someter a Agoss. Pero no es más que una marioneta creada con el único propósito de resucitar al Señor Demonio. Y por eso, Agoss la desprecia.

Está equipada con funciones de supervivencia mejoradas. Su única habilidad es garantizar su propia seguridad para el renacimiento del Señor Demonio. Por eso decidió huir y esconderse en un momento tan crucial, a pesar de sus incomparables poderes.

Pero no Agoss.

Una vez fui humano, pero recibí el poder del Señor Demonio para elevarme por encima de la humanidad.

A diferencia de un demonio de sangre pura, que sólo es capaz de seguir órdenes, Agoss tiene la flexibilidad de tomar decisiones por sí mismo y actuar en consecuencia. No duda de que esto le hará útil al Señor de los Demonios.

Con el tiempo, sus habilidades superarán a las de ella, y cuando el Señor Demonio resucite, le dará la vuelta a la tortilla.

"Que me ordene ahora. ¡Por la sangre de los ciudadanos de esta ciudad, reviviré a mi Señor! ¡Muahaha! Muahahaha!"

Una carcajada sigue a Agoss mientras se marcha.

La Revolución está cerca...



Hombre, hay gente muy rara en este mundo.

Bajo mi vigilancia intensificada, Gizelotte, que rara vez sale de su castillo, fue vista por fin saliendo. Así que la seguí. Y, como no podía ser de otra manera, tenía una cita secreta con un tipo en un hotel de lujo.

¿Una aventura?! ¡No soy un replicante, pero he visto cosas! Justo cuando me estoy excitando, noto algo en este tipo.

No puedo leerlo.

El Cristal de Mija (Edición Mejorada) no muestra información sobre su nivel de maná o afinidad elemental.

La única otra vez que ocurrió fue cuando Schneidel se convirtió en un monstruo.

No sólo eso, sino que también están rodeados por una barrera sólida y bien hecha. Ni un solo hueco. Podría romperla si quisiera, pero entonces se darían cuenta.

No tengo más remedio que escuchar desde fuera. Apenas capto la segunda mitad de la conversación.

Y los detalles son estremecedores.

Parece que hoy van a por la vida del rey e instigar algún tipo de revolución. Y secuestrar a la Profesora Tear mientras están en ello.

Esto es, como, una emergencia real.

¿Y ahora qué? Dejo una barrera de vigilancia en la habitación con Gizelotte y rebote.

Decido seguir al tipo.

Cuando sale con la criada, noto algo.

Sus voces son demasiado bajas para escuchar la conversación.

Pero parece que la criada es la que lleva la voz cantante. Su nivel de maná, también, es ilegible.

Antes de que me dé cuenta, le salen alas y vuela hacia el cielo. La barrera despegas con ella.

Tras pensarlo un momento, decido seguirla.

Pero es muy rápida.

Surco el cielo tras la doncella alada a toda velocidad y, antes de darme cuenta, me encuentro fuera de la capital.

No parece notarme. Supongo que seguiré con mi habitual ataque furtivo.



Melcuemenes se dirige hacia el norte del reino.

Sin embargo, no tiene nada que hacer en ese sentido.

Su única intención es alejarse de la ciudad.

Pronto... Muy pronto...

El reino estará inundado de sangre.

Multitudes de personas gemirán aterrorizadas y maldecirán su destino mientras exhalan su último aliento.

Sus almas moribundas no ascenderán a los cielos. En su lugar, serán absorbidas por los círculos mágicos especiales que se han establecido en la capital.

Estos sentimientos de angustia, junto con sus almas, serán enviados a Melcuemenes a través de un hechizo de transmisión conectado a su cuerpo.

Y una vez que las almas se convierten en energía masiva...

Finalmente, Nuestro Señor descenderá a este marco.

Melcuemenes es un demonio de sangre pura, engendrado por el Señor de los Demonios.

Su propósito es servir de recipiente para la resurrección del Señor.

Se ha dedicado mucho tiempo y esfuerzo a este objetivo.

Creó una secta religiosa y acumuló seguidores. Sus oraciones sirven como energía para el Señor Demonio.

Ha alimentado a la gente con su propia carne y sangre para crear más demonios que trabajen como aliados. Incluso después de su resurrección, seguirán sirviendo al Señor de los Demonios.

El hecho de no envejecer llamaba la atención, por lo que sólo podía actuar en la sombra.

Pero pronto, todo eso se acabará.

La capital se teñirá de sangre y la ceremonia habrá concluido.

Hay una razón por la que no puede estar allí para presenciarlo ella misma.

Melcuemenes es un recipiente para que lo ocupe el Señor Demonio.

Es crucial que nada le ocurra a su cuerpo. Por eso ha sido diseñada específicamente con funciones de supervivencia.

Sobrevive por todos los medios—por lamentable que sea el método— hasta que el Señor Demonio descienda sobre su cuerpo.

Siendo realistas, los caballeros reales, o incluso la mejor espadachina del reino, Gizelotte, no son rivales para ella.

Pero aun así, no puede ser demasiado cuidadosa.

Hay que evitar cualquier peligro imprevisto. Por eso, ha decidido evacuar la ciudad antes de que comience la agitación y esperar el ascenso del Señor Demonio desde una distancia segura.

Dicho esto, no siente el menor peligro.

Pero hay un pequeño resquicio de incertidumbre...

Un escalofrío recorre su espina dorsal.

Antes de que pueda pensar, su cuerpo toma el control. Tal y como está diseñado.

Como parte de sus funciones de supervivencia, Melcuemenes es capaz de detectar cualquier amenaza, e incluso está dotada del poder para hacerles frente.

Las emboscadas y los ataques furtivos son una táctica inútil contra ella.

En ese momento, siente que su barrera defensiva se rompe.

Se da la vuelta y ve a un hombre vestido completamente de negro.

"Wow, realmente esquivaste eso. Pensé que no te darías cuenta si atacaba desde fuera de tu barrera".

"Tú eres..."

El Caballero Negro—ella lo reconoce al instante. El hombre que se hace llamar Shiva.



Pero esto es...

¿Qué es esto...? ¿Qué es esto? Este mana incomprendible que lo envuelve como un vórtice...

...imposible.

Sólo Melcuemenes, con sus funciones especializadas de supervivencia, podría haber detectado esta irregularidad.

Un orden de magnitud diferente—mucho más allá incluso del mío. ¿Cómo puede ser...?

Su única opción es huir.

El enemigo al que se enfrenta es demasiado grandioso.

Ejecuta un giro brusco y vuelca cada gramo de su maná en el vuelo, intentando huir a una velocidad superior a la del sonido. Pero—

"¡Hey, espera!"

—¡le ha agarrado una de sus alas! O mejor dicho, algo se le ha pegado.

"No te vas a escapar. Llamo a esto el 'Bungee Gum'. Es una barrera de goma altamente elástica. Inténtalo todo lo que quieras. No se saldrá. ¡¿Ahora qué?!

Está arrancando el ala capturada.

Ralentizará su vuelo, pero eso no importa. Ella no quiere nada más que salir de allí.

"Whoa, eso fue un movimiento audaz. Hm, no quiero alejarme más de la capital. Pero bueno. Supongo que iré a seguir al otro tipo", murmura para sí el hombre de negro.

Sin consolarse con esa afirmación, Melcuemenes sale volando tan rápido como puede.



Se ha escapado. *Whoopsy-doodle.*

No hay tiempo para bromas.

En serio. ¿Y ahora qué? Probablemente podría atraparla si lo intentara, pero con los malos poniendo en marcha su nefasta trama mientras hablamos, no quiero poner el carro delante del caballo.

Basándome en el hecho de que abandona la capital, supongo que la soltaron porque ya no es útil. Como prueba, huyó. Y parecía bastante débil.

No hay problema si la dejo ir. Probablemente.

Por cierto...

"¿Qué es esta cosa?"

Un hilo delgado e incoloro flota ante mí. Un extremo va en la dirección en la que voló la doncella, y el otro se extiende hacia la capital.

¿Conecta a la sirvienta con algún lugar de la capital?

Realmente tengo que hacer un esfuerzo para ver el hilo. Cualquier otra persona se lo habría perdido.

No sé lo que es, pero ya que está aquí, debería hacer algo.

¡Corta!

Veamos si cortarlo hace algo.

Silencio.

¡No pasa nada!

Quiero decir, algo es, técnicamente.

El hilo transparente flota en el aire un instante y empieza a arrugarse por los extremos—*fzzzz*— y desaparece. ¿Qué demonios es esta cosa?

Bueno, da igual.

Ese barbudo es el verdadero enemigo, probablemente. Apuesto a que es más fuerte, también. Probablemente.

Me doy la vuelta y vuelvo a la capital.

¿Qué pretenden conseguir con esta "Revolución"?

¿Qué está pasando en la capital en estos momentos?

Mejor investigar. Conjuro una tonelada de barreras tabulares y las envío por toda la ciudad.



El campus de la Academia Especializada de Magia Granfelt es inmenso, y hay muchas zonas boscosas a las que no va nadie.

En uno de esos bosques hay un claro. Ni un estudiante a la vista incluso después de clase.

Tres chicas están reunidas allí.

"Huele".

"¿Huele?"

Flay, la sirvienta pelirroja, mueve la nariz. Charlotte también olfatea el aire, pero lo único que percibe es el aroma del bosque.

"Nuestra sensibilidad para estas cosas es exclusiva de nuestra especie. Yo lo detecto con el olfato, mientras que un dragón como Liza—".

Dirige una mirada a Liza, que responde: "Lo detecto como color. Hay una tenue neblina gris. Si el señor Haruto no hubiera dado órdenes de inspeccionar la escuela de cerca, lo habría pasado por alto".

"¡Haha! Nunca pasaría por alto un olor como éste. En cuanto llegamos, percibí un fuerte hedor".

Flay y Liza llevan barreras ópticas de camuflaje que ocultan sus rasgos demoníacos: orejas, cuernos y cola.

"Ya veo", dice Char. "Mi magia de detección no es muy buena. No puedo sentir nada. ¿Pero hay algo aquí?"

"Sí. Un círculo mágico gigante está grabado en este sitio", responde Liza.

"E impresionantemente bien escondido", añade Flay. "Cualquier usuario de magia de detección de segunda no sería capaz de descubrirlo. Y está mantenido por líneas ley. Alguien debe haberlo hecho hace dos o tres días".

"¿Puedes contar todo eso?"

"¡Nunca subestimes la nariz de un Flame Fenrir! Dicho esto, no puedo decirte qué tipo de magia está diseñada para activar".

A Charlotte le brillan los ojos. "¡Esto debe de ser un siniestro complot de la organización del mal!".

"¿Lo es...?"

La pequeña ama continúa: "Es seguro que una organización mayor está controlando Números, el consejo estudiantil clandestino. Deben estar usando a Números como fachada para algún tipo de estratagema mayor".

"Números..." Flay reflexiona. "Oh, ¿te refieres a ese club de estudiantes chiflados? ¿No podrían haber hecho esto?"

"Gracias a las aportaciones de la profesora Tear, hemos podido identificar a los miembros, y actualmente estamos vigilando su cuartel general. No ha habido ninguna actividad inusual en los últimos días. Además, no puedo imaginar que sean capaces de un círculo mágico tan avanzado".

Flay se lleva un dedo a la barbilla. "He olido este aroma en otro lugar".

"¿Qué?! ¿Dónde?"

"¿Conoces el gran cementerio en el extremo oeste de la capital? Lo olí cuando pasé por allí. Aunque no entré, así que no puedo estar seguro".

Ahora es el turno de Charlotte, que se lleva un dedo a la barbilla.

"Hmm... ¿El mismo círculo mágico en múltiples lugares? Sospecho que puede haber más".

"¡Entonces iré a buscarlos!" Flay se ofrece voluntario.

"¿Eh?", exclaman Charlotte y Liza al unísono.

"¡No puedo volar, pero puedo correr como el viento!"

Antes de que puedan detenerla, Flay se aleja.

Las dos chicas que quedan atrás la ven desaparecer en la distancia.

Char habla. "Supongo que deberíamos empezar analizando este círculo mágico".

"De acuerdo. Voy a pedir prestado el dispositivo de evaluación de la profesora Tear".

Justo cuando Liza está a punto de levantar el vuelo, Charlotte levanta una mano para detenerla.

"No hace falta. El Hermano Haruto me prestó algo maravilloso".

Mete la mano en el monedero y mete la mano hasta el codo, mucho más abajo de donde debería estar el fondo. Rebusca y saca un objeto parecido a una cámara desechable.

"¡Ta-da! Es el nuevo dispositivo mágico del Hermano Haruto, ¡la 'Figura Exterior'!"

Liza empieza a temblar.

"¿No querrás decir que creó un... dispositivo de evaluación? Además... ¡¿qué es ese bolso?!"

"Esto se llama el 'Monedero 4D'. Puedes guardar cualquier cosa dentro. Tiene almacenamiento ilimitado. El Hermano Haruto también lo hizo".

"¡¿Cómo?!"

El dispositivo de evaluación es una reliquia de las épocas míticas—un sistema de caja negra que no puede reproducirse con las prácticas modernas. Por no hablar de que Monedero 4D también es demasiado sus.

"Después de todo, es el Hermano Haruto", ofrece Charlotte.

"Hrrf... Supongo que no tengo más remedio que dejarlo así...".

"Examinar cómo funciona puede ser nuestra tarea para el futuro. Pero ahora mismo..."

Charlotte coloca el dispositivo mágico en el suelo con la lente apuntando hacia arriba.

Pasa la mano por encima para extraer su maná. Una bruma de luz envuelve su pequeño cuerpo. Mientras sigue canalizando su maná, un haz de luz sale disparado de la lente.

El haz se abre como un abanico y proyecta una masa de palabras.

No es Lenguaje Mítico. Está escrito en escritura comprensible y actual.

"Increíble, Hermano Haruto. Trabajé duro para hacer una tabla de traducción, y él la integró perfectamente."

"Diría que ambos son increíbles. Pero... esto es..."

La expresión de Liza se vuelve rígida al leer las palabras.

Incluso la cara de Charlotte empieza a nublarse.

"Es... Este hechizo es una completa violación de la ética y la moral. Y—"

"¡¿Quién va ahí?!" Liza grita de repente, adoptando una postura de combate. Una ráfaga de aire helado empieza a arremolinarse a su alrededor.

Su mirada se fija en una colegiala que sale del bosque.

"Lo siento si te he asustado. No quería hacerte daño".

Es Irisphilia. Su coleta blanca se balancea mientras camina hacia ellos.

"Señorita Iris, ¿qué está haciendo aquí?" exclama Char.

"Yo podría preguntarte lo mismo. ¡¿Qué demonios eres tú—?!".

Los ojos de Iris se abren de par en par al leer las palabras iluminadas en la banda de luz en forma de abanico. "¿Es este el círculo mágico inscrito en este lugar?"

"¿Lo sabías?"

"Sólo que estaba aquí. Pero el hechizo estaba muy bien escondido. Ciertamente nunca imaginé que sería algo tan diabólico. ¡Esto es malo! Hay más de estos instalados en la capital. Si se activan todos a la vez..." Iris se detiene.

"¡¿Sabes dónde están?!"

"—¿Huh? Ah, sí. Este de aquí, otro en el cementerio público del lado oeste de la capital, y otro en un parque frente a la Gran Catedral, en el sur. También hay uno en la plaza frente al castillo real. Cuatro en total".

La academia está en el distrito este de la capital. El castillo real está justo en el centro, por lo que, salvo el norte, los emplazamientos abarcan buena parte de la ciudad.

"Por cierto, ¿eso es... un dispositivo de evaluación? Es muy compacto. Y la pantalla está en lenguaje moderno..."

Char responde: "Por ahora, lo dejaré en 'sí'. Tengo una pregunta para ti: ¿cómo sabes dónde están todos los círculos mágicos?"

"Puede que mi nivel de maná sea extremadamente bajo, pero se me da bien detectar manás. Los noté mientras corría por toda la capital para mi trabajo a tiempo parcial después de la escuela. Pensé que podrían ser algún tipo de magia de defensa para proteger la capital, así que no sabía qué hacer. Ahora me arrepiento".

"¿Un trabajo a tiempo parcial? ¡Qué maravilla! Me encantaría vivir esa experiencia algún día. Y desde luego es un talento poco común. Dotado para la detección del maná—¿eres un demonio retornado o algo así?"

"¿Quizás...? Quién sabe".

Charlotte no parece tener mala intención. Probablemente ni siquiera sabe que los demonios retornados son objeto de discriminación.

Iris reconduce la conversación al tema que nos ocupa. "Más importante aún—estos círculos mágicos. Están colocados muy separados, y aquí dice que están todos coordinados para activarse a la vez. Lo que significa que el objetivo debe ser...".

"En efecto", afirma Char. "Para derribar el sistema de seguridad de la capital. Nos están haciendo creer que el evento principal está en el distrito norte, donde no hay círculo mágico—pero sospecho que el verdadero objetivo es el castillo real. ¡Esto es peor de lo que pensaba!". Comienza a pasearse frenéticamente de un lado a otro.

Puede que Charlotte sea una niña prodigio, pero no deja de ser una niña de once años.

"¡¿Oh?!", jadea. "¡Oh, querida! ¡Debo mantener la calma en un momento así!"

Respira hondo varias veces y se golpea las mejillas con las manos.

"Ouch..."

"¿Se encuentra bien, Lady Charlotte?"

Liza acaricia suavemente las mejillas rojas de la niña. Sus palmas brillan cálidamente y el dolor punzante de Char disminuye.

"Gracias, Liza. Ahora estoy tranquila. Sigamos, debemos pensar en un plan".

"¿No deberíamos consultarlo con ya sabes quién?". Liza confunde sus palabras, recelosa de la presencia de Iris.

"¿Ya-sabes-quié...? Oh, te refieres a Shiva."

Charlotte sacude la cabeza. "Sospecho que esto es una prueba que Shiva ha preparado para 'El Consejo para Vigilar a Shiva y Permitir que su Grandeza sea Conocida por el Mundo Mientras Apoya desde las Sombras' alias 'Beobachter' alias 'Camelot'".

Charlotte continúa con una expresión dramática y confiada. "¡Es una prueba para determinar si estamos cualificados para servir como sus camaradas jurados!".

Excitándose aún más. "Ahora mismo, Shiva se enfrenta posiblemente a un enemigo mayor—¡al nivel de los dioses, incluso! Sí, ¡debe de ser eso! Estos círculos mágicos baratos son una nimiedad para él. Seguramente, podría encargarse de ellos con un gesto de la mano. Pero, en lugar de eso, tiene la intención de nosotros—"

"Umm, um... ¿Lady Charlotte?"

Liza lanza una mirada en dirección a Iris.

Iris, por su parte, escucha con atención las palabras de Charlotte.

"¿Sí? ¿Qué pasa, Liza?"

Iris habla. "¿Ustedes son... amigas de Shiva, el Caballero Negro?"

"Oops".

Recordando de repente la presencia del forastero, Charlotte se aclara la garganta. "¡Ehem!" Trota hacia Irisphilia y le da la mano.

"¿Quieres mantener esto en secreto?"

Con los ojos brillantes de Char mirándola, Iris no puede evitar responder: "Sí".

"¡Gracias! Ahora, volvamos a lo nuestro— ¡debemos idear un plan para enfrentarnos a esos círculos mágicos!"

""Um, claro...""

¿De qué otra forma podrían Liza e Iris responder al entusiasmo de la niña?



"Pero si lo pensamos racionalmente, ¿no deberíamos dejar esto en manos de los profesores ya que, al fin y al cabo, estamos en el colegio?". sugiere Iris.

Pensar racionalmente, en efecto.

"Este es un círculo mágico intrincadamente bien escondido. Nos llevaría mucho tiempo explicárselo a un profesor y convencerle. Tampoco podemos dar publicidad a la Figura-Outer, ¡y no tenemos mucho tiempo!"

"¿Mucho tiempo?" repite Irisphilia mientras dirige su atención a las palabras de la banda de luz. "No parece tener un límite de tiempo... Oh, dice que expirará naturalmente esta noche".

"Sí. Así es como está optimizado. Lo que significa que está diseñado para estar en movimiento esta noche. Por desgracia, no sabemos exactamente cuándo. Podría ocurrir en cualquier momento, en realidad".

El círculo mágico indica que el lanzador del hechizo lo activará a distancia, pero no especifica quién es el lanzador, ni cómo se activa, ni cuándo.

Iris piensa: "Lo mejor que podemos hacer es dañar los círculos mágicos para que queden inutilizables. Aunque no será fácil. Desactivar uno de ellos hará que los otros se activen. Esto va a ser difícil".

Las expresiones de Irisphilia y Liza se vuelven solemnes.

"Entonces tendremos que destruir los cuatro a la vez", dice Charlotte con indiferencia.

Pero Irisphilia reconoce la confianza pura en los ojos de la niña.

Conozco este sentimiento. Su certeza no procede de una fantasía infundada ni de un optimismo inocente.

Es el reino al que uno llega después de sacar las mejores conclusiones con la mano que le ha tocado.

El mismo reino que había alcanzado la Princesa Relámpago—la doncella guerrera que derrotó a Irisphilia—.

No—es aún más segura de sí misma que la Princesa Relámpago durante la batalla contra el Rey Demonio. ¿Qué es esta niña?

La razón está clara.

Tiene una fe inquebrantable en el hombre llamado Shiva.

Al igual que ni siquiera cuestionaría la ley universal del agua que fluye hacia abajo, su fe en Shiva es absoluta. De hecho, la chica está segura sin lugar a dudas de que su héroe puede doblegar incluso esas leyes.

Esta niña debe conocerlo bien.

Quizá incluso conozca su verdadera identidad.

Yo también quiero saberlo.

Pero Irisphilia aún no está capacitada para ello. Puede sentirlo en la profunda brecha que existe entre ella y esta niña de once años que ya posee un inmenso potencial.

"Hmm... pero no tenemos recursos suficientes", dice Char.

Liza y Flay serían capaces de salir adelante. Charlotte tiene su propia carta secreta.

Pero ya son tres, y hay cuatro sitios. No pueden contar con la ayuda de Shiva.

"Liza, si preparas un hechizo de destrucción para este círculo mágico, ¿puedes activarlo a distancia?"

"Creo que sí. Pero las líneas ley ya están siendo ocupadas por el círculo. Tendré que quedarme aquí si quiero mantener mi hechizo".

"¿Sería posible que otra persona lo mantuviera por ti?"

"Si su nivel de maná es lo suficientemente alto. Un 30 como mínimo, diría yo. O 20 cada uno si son dos hechiceros".

"Preguntémosle a la profesora Tear ", sugiere Char.

"Ella no. Querrá ver cómo se desarrollan los hechizos".

"¿De verdad lo crees?"

"Absolutamente."

Hmm... Mientras las dos chicas reflexionan sobre este enigma, Irisphilia toma la palabra.

"Creo que conozco a alguien. Todavía deben estar en la escuela. ¿Puedo invitarles?"

Charlotte se sobresalta un momento y luego sonrío encantada.

"¡Por supuesto que puede! Un candidato referido por el amigo del Hermano Haruto es un honor".

Conmovida por sus palabras, el rostro de Irisphilia también se suaviza. "Está bien. Dejaré que te encargues de esto".

Con eso, Iris lanza un hechizo de autofortificación y sale corriendo como el viento, desapareciendo en el bosque.

"Le explicaré la situación a Flay y haré que se prepare para destruir el círculo mágico del cementerio", le indica Charlotte.

"Y prepararé el hechizo de destrucción para éste. Entonces, ¿voy al que está frente al castillo, ya que es el más cercano?"

"Es una buena idea. Tomaré la de la catedral al sur".

"Entendido. Voy a empezar".

En voz baja, Liza recita un hechizo mientras el aire helado cubre su cuerpo.

Irisphilia regresa con dos estudiantes.

"¿Qué demonios es esto?", grita uno de ellos, un estudiante varón.

Es Laius. A su lado está Marianne, horrorizada también por la escena.

Numerosos pinchos gigantes de hielo, de unos tres metros de largo, sobresalen del suelo, listos para clavarse en cualquier momento.

"¡Princesa Marianne! Eres la Princesa Marianne. ¡Ha pasado tanto tiempo!"

Charlotte agarra las manos de la desconcertada princesa y salta de un lado a otro.

"¿Por qué, Charlotte, eres tú? ¡Dios mío, cómo has crecido!"

"¡Hah! Sigues siendo la misma pequeña enana, sólo que más grande. ¡¿No me digas que has hecho esto?!"

Charlotte mira, con los ojos muy abiertos, al chico que la fulmina con la mirada.

"¿Y quién es usted, señor?"

"¡Es Laius! Has reconocido a mi hermana— ¡¿Y yo qué?!".

"¿Fortalecimiento del crecimiento...? No sabía que existiera esa magia".

"¡No es así! Crecí de forma natural".

"Más importante, Príncipe Laius..."

"¡Hmph! Veo que esta enana no ha cambiado nada".

Charlotte continúa como ciega ante la consternación de Laius. "Queremos confiarte el manejo de esta magia. ¿Podemos?"

"O-Oh, sí. Iris nos puso al corriente..."

Sinceramente, parece surrealista.

Definitivamente, el reino ha sido un caos viscoso con la facción aristocrática en ascenso. Pero el hecho de que un plan para sumir la capital en el caos—nay, en el caos total—se esté desarrollando en este mismo momento...

Pero si ese tipo Shiva está involucrado...

Es el hombre temido por la madre de Laius, la Princesa Relámpago—la mujer promocionada como la salvadora del reino. Con esto en mente, el príncipe no se atreve a descartar la historia como una fantasía infantil.

Además, ¿no es un hechizo de "Ariete Congelado"?

Es magia de rango B, que requiere un nivel de maná de al menos 30. Y para conjurar tantos, el lanzador debe tener un nivel de más de 40. Definitivamente no puede descartar esto como un simple juego de niños.

"Está bien. Lo haré".

Laius concentra su maná, y un aire fresco se arremolina a su alrededor. Pero en ese instante...

"¡¿Uf?!"

Siente que le succionan el maná en cuanto lo saca.

"¡Espera! ¡Esto es imposible!", gime.

"¡Contrólate, Laius!", grita otra voz.

Inmediatamente, siente que el vacío se alivia.

"Yo también estoy aquí", asegura Marianne mientras extiende las manos.

"Si trabajamos juntos, podemos hacerlo".

Pero la presión es inmensa, lo que hace que se le encoja la cara.

En el dorso de su mano izquierda brilla la insignia real.

La misma marca en la espalda de Laius también es visible vagamente a través de su camisa.

La insignia real tiene el poder de amplificar el maná de sus dueños. Cuando ese poder se desata, la marca brilla con luz propia.

La insignia real de Haruto, por otro lado, nunca ha brillado. Esto se debe a que nunca ha estado en una situación en la que su maná necesitara amplificarse.

Wow... ¡Qué genial! Yo también quiero uno.

Charlotte se queda mirando, embelesada por las insignias reales. Espera un momento: de repente, recuerda algo.

¿El Hermano Haruto no tiene también esa marca?

Se parece al símbolo que vio cuando se bañaban juntos de pequeños. La "marca de la justicia" en el lado izquierdo de su pecho.

Pero, ¿por qué? Charlotte está desconcertada. No, no es el momento. Sacude la cabeza, desterrando el pensamiento.

"Liza, ¿qué tal esto?", dice.

"Bien. El control se ha estabilizado. Desataré los arietes a distancia cuando llegue el momento. Sólo concéntrate en sostenerlos".

"Pero date prisa. ¡No podemos aguantar hasta la noche!" Laius insta.

Charlotte asiente y mete la mano en su monedero 4D.

Saca un disfraz rosa con volantes.

"Oye, ¿qué estás haciendo?" exclama Laius.

"Yo también me transformo en modo batalla. ¡Allá vamos!"

"¡¿Qué?!"

El príncipe aparta rápidamente la mirada cuando la niña empieza a desvestirse.

Mientras tanto, Irisphilia no puede dejar de mirar.

"Espera— eso que acabas de sacar es mucho más grande que la capacidad del monedero...".

"Te explicaré esos detalles más tarde. Liza, ¿me echas una mano?"

Con la ayuda de la sirvienta dragón, Charlotte consigue ponerse su disfraz.

"Chica mágica de la justicia, ¡Imortal☆Char al rescate! Aquí para aniquilar tus preocupaciones ♪"

Blande su varita mágica en el aire y hace una pose.



"¡Dije que te apures!", ladra Laius.

"Pero no puedo volar si no llevo esto".

Haruto ha dotado al traje de muchos poderes útiles. Cortesía de su ingeniosa magia de barrera.

"¿Soy yo o tu eslogan es ligeramente hostil?" bromea Marianne.

"Sólo tú", dice Charlotte sin perder el ritmo.

"Toma, reparte esto". Charlotte saca unos dispositivos mágicos de comunicación con forma de reloj de pulsera y se los entrega a Iris, que los ata a los brazos de Laius y Marianne.

Liza y Charlotte empiezan a levitar.

"Nos vamos a enfrentar a los otros círculos mágicos. Les deseamos éxito".

¡*Voosh!* Se elevan sobre el bosque.

"Al menos podría haber explicado cómo usar estas cosas..." refunfuña Laius.

¡*Ding!* Su reloj se enciende.

'Te lo explicaré ahora.'

"¡¿Hwah?!"

Su corazón casi se detiene cuando ve aparecer ante él el rostro de Charlotte.

"Al demonio... Haz lo que quieras..."

Tantas preguntas, pero todas tendrán que esperar. Por el momento, Laius y Marianne sólo tendrá que aceptar la situación tal como es.



Interesante.

Así que la malvada estratagema consiste en cometer un atentado terrorista coordinado y causar el pánico en la capital, para luego utilizarlo para llevar a cabo una especie de "Revolución".

Y en el último momento, Char consiguió localizar uno de los círculos mágicos, analizarlo y averiguar el plan de juego del enemigo. A veces, es tan inteligente que me aterroriza.

Pienso en el plan de los malos mientras veo a Char y a la pandilla hablar en el bosque.

Un golpe de estado a gran escala que involucra a la reina.

Esto es, como, una gran cosa.

Si no nos hubiéramos dado cuenta de nada y nos hubiéramos dedicado a nuestros asuntos, la capital quedaría totalmente arrasada.

Pero nos dimos cuenta.

Claro, sólo hay uno como yo, pero desactivar los cuatro círculos mágicos esparcidos por la capital aún es factible. Todo lo que tengo que hacer es sellar cada uno con una barrera.

Sin embargo, si tengo que enfrentarme a enemigos como esa doncella voladora de piel oscura en cuatro lugares distintos, será todo un reto. Ella no era tan fuerte, pero era terriblemente buena huyendo.

Justo cuando estoy a punto de ir a desactivar los círculos mágicos...

¡La capital está en peligro! ¡Haré todo lo que esté en mi mano, Hermano Haruto!

Mi hermana pequeña está volando por los aires vestida de niña mágica con una mirada de determinación inquebrantable. Sus ojos grandes y redondos brillan.

Está decidida a detener el nefasto complot de la malvada organización.

Por sus propias manitas adorables.

Con sus amigas.

"Te entiendo. ¡Realmente te entiendo, Charlotte!"

Ahora mismo, eres la chica mágica de la justicia. ¡Y estás encendida al máximo!

Ella y sus aliados ya están en camino.

Han diseñado un plan, asignado funciones y, en este mismo momento, están asumiendo sus cargos.

Si desactivo ahora los cuatro círculos mágicos, todos sus esfuerzos y motivación serán en vano. Su entusiasmo se desvanecerá.

"Genial. Salvaste el día de nuevo, Hermano Haruto." (En tono monótono.)

¿De verdad te sentirías bien contigo mismo, Haruto? ¿Recibiendo ese tipo de elogios vacíos de Char?

No. Esa es una situación que debo evitar a toda costa.

En cuyo caso, lo que tengo que hacer por mi hermana es...

...para trabajar a la perfección entre bastidores.

Tengo que garantizar la seguridad de los civiles y, al mismo tiempo, hacer que parezca que son Char y sus amigos los que salvan el día.

Lo que estoy a punto de intentar será el reto de mi vida.

La única recompensa por elegir el camino fácil es una sensación de falta de sentido.

Por eso, esta vez, tomo el camino a través de la espinosa maleza.

Todo por mi hermana pequeña. Sí. Ese es el plan.

Interludio Extra: Iris, La Guerrera Del Trabajo A Tiempo Parcial

"White Dog Express Delivery" es el mayor servicio de reparto a domicilio del reino. Su sede está en la capital.

Cinco días a la semana, después del colegio, Irisphilia va andando a la sede de la empresa en la ciudad.

"¡Hola! Estás aquí. Hoy necesitamos tu ayuda en el distrito oeste".

Como empleada a tiempo parcial, la envían a trabajar a distintas sucursales de la capital.

"Será tu primera vez en la sucursal del distrito oeste, pero estoy seguro de que lo harás bien. Ya les he dicho a los chicos que te esperen".

Tras recibir algunas indicaciones vagas, Irisphilia corre hacia la sucursal.

"Así que tú eres el astuto trabajador a tiempo parcial del que hemos estado oyendo hablar. Puedes empezar con esos de ahí".

Sin mucha explicación, Iris se dirige a una montaña de paquetes.

Pero está acostumbrada. Con rapidez y pulcritud, apila los paquetes en un estante de madera, los ata con una cuerda y se la sube a la espalda.

"¡Wh-Whoa! Eres fuerte. ¿Vas a cargar con todo eso? Tenemos un carro para ti".

Iris responde: "No lo necesito. Puedo cargar con esto yo sola".

"Impresionante. Supongo que hay que ser excepcional para estudiar en la Academia Especializada de Magia".

"Eso no es realmente así..."

El nivel actual de maná de Irisphilia no es notable comparado con el de la gente normal de su edad.

Físicamente, es mucho más fuerte que una persona normal. Utiliza el poco maná que tiene para mejorar sus habilidades físicas.

"Ups, lo olvidé. Aquí tienes un mapa de la zona".

Le tiende un papel, pero Iris lo rechaza.

"Tengo toda la capital trazada en mi cabeza. Y además, ya he estado antes en esta zona".

Se ajusta el fardo a la espalda y sale del despacho.

"¡Me voy!"

Sin perder el rumbo, Irisphilia hace su ronda de entrega de paquetes.

Cuando termina, el sol ya está bajo. Más allá del muro del castillo, el cielo se tiñe de un carmesí intenso.

De vuelta a la sucursal...

"Podría pasarme ya que estoy aquí".

Irisphilia pone el pie en una gran zona abierta cercada por un muro bajo.

Es el cementerio público del distrito oeste de la capital.

Los demás visitantes de la tumba lanzan miradas suspicaces a la hermosa joven de pelo blanco como la nieve que lleva un estante de madera vacío.

Se adentra en el cementerio, ajena a sus miradas.

Iris no tiene familia. Está sola en este mundo.

No hay nadie en este cementerio con el que esté emparentada.

Pero su yo del pasado tiene conexiones con los difuntos que descansan aquí.

En el centro del cementerio, hay una lápida en particular más grande que las demás.

Es un monumento—en memoria de los que perdieron la vida en la guerra contra el Rey Demonio, y para honrar sus logros.

Sé que no tengo derecho a estar aquí.

En esa batalla, el Rey Demonio no había matado ni una sola alma. Fue un ataque unilateral de los humanos.

Pero, de todos modos, reza una oración para no olvidar nunca aquel trágico suceso.

Rezando para que los humanos y los demonios, algún día, vivan juntos en felicidad.

Había abandonado mi condición de demonio para hacerlo realidad, pero... Irisphilia se da la vuelta y empieza a salir.

Su reencarnación difícilmente puede considerarse un éxito.

No sólo su nivel máximo de maná es mucho más bajo que antes, sino que también parece haberse cerrado en 5 sin signos de aumentar.

De algún modo, ha conseguido entrar en la mejor escuela del reino. Sin embargo, se enfrenta a una difícil realidad rodeada de formidables competidores—será todo un reto para ella ascender en la sociedad en sus actuales circunstancias.

Vivir como un miembro más de la sociedad humana y esforzarse por eliminar los prejuicios hacia los demonios desde dentro—.

Esa era la intención de su reencarnación. Pero si sus antiguos camaradas la vieran ahora, probablemente la encontrarían patética.

Mientras camina, percibe una extraña energía.

"¿Qué es esto...? ¿Un círculo mágico para algo?"

No hay ningún error. Un enorme círculo mágico está inscrito en una esquina del cementerio.

Ella lo reconoce.

Iris ha encontrado un círculo similar grabado en el bosque del campus. También conoce otros dos lugares similares.

Parecen recién hechos, pero no puede detectar para qué tipo de magia están diseñados. Así que no pudo averiguar su propósito.

¿Son para el sistema de seguridad de la ciudad? ¿O para otra cosa?

Aunque pueda adivinar para qué sirven, no hay mucho que pueda hacer.

Pero también es demasiado inquietante para ignorarlo.

Abandona el cementerio, sumida en sus pensamientos sobre cómo abordar el asunto.

"Huele mal", murmura alguien.

Iris se congela.

La voz continúa. "Un olor acre y desagradable. Viene de algún lugar más allá de este muro. Un cementerio, recuerdo".

Las reflexiones proceden de una joven de pelo rojo fuego vestida con uniforme de sirvienta.

"No, eso no me concierne ahora. Mi tarea es reunir información sobre una congregación llamada consejo estudiantil clandestino. Pero, ¿cuánto puedo realmente esperar encontrar fuera del campus? Hmm..."

Iris sólo puede ver un atisbo de la espalda de la mujer, así que no puede estar segura. Pero el maná que emana la doncella parece el de...

...un demonio. Y no cualquier demonio. Su mana...

...se siente tan familiar. Recuerda a un lobo gigante con pelaje rojo como las llamas.

¿Podría ser? No... ¿Por qué estaría aquí en la capital?

No hay ninguna razón imaginable para que ese lobo deambule por las calles en forma humana, y mucho menos con un traje de sirvienta.

"Bueno, no sirve de nada quedarse perplejo. Debería encontrar a alguien a quien interrogar. Sí, eso haré". La joven vestida de sirvienta asiente para sí y se marcha a toda prisa.

"¡Oh! ¡Es-Espera!"

Irisphilia sale de su ensueño y corre tras la chica.

La sirvienta avanza a grandes zancadas y dobla en una esquina.

Aunque supiera la identidad de la chica, ¿qué pasaría?

Vacilante, Irisphilia llega hasta la misma esquina.

"¡Whoa! ¿Iris? ¿Qué estás haciendo aquí?"

Otra sorpresa. Se encuentra con un chico que conoce.

"¿Haruto? Lo mismo digo. ¿Por qué estás aquí?"

Es raro verle fuera de casa. Siempre está escondido en su dormitorio, donde se retira en cuanto terminan las clases, y sólo visita el laboratorio de investigación de Tearietta cuando tiene un motivo para hacerlo.

"¿Eh? Oh. Sólo, algo así como ... preocupado por un amigo ... "

"¿Un amigo? ¿Están perdidos o algo así?"

"No, sé dónde están... Sólo estoy vigilando para que no se metan en problemas". Confunde sus palabras. "Pero bueno, yo te pregunté primero. ¿Qué es eso que llevas?"

"Tengo un trabajo extraescolar como repartidor. Acabo de terminar mi ronda y estaba a punto de irme a casa".

Mira por encima de su hombro, pero la chica del uniforme de sirvienta ya se ha perdido de vista.

"Entendido. Supongo que los dos tenemos mucho entre manos". Le da una palmada en el hombro.

Un maná ilimitado e indescriptible amenaza con helarle la espina dorsal y, simultáneamente, hundirla en el fuego del infierno.

Tiene una "presión" intensa que supera incluso a la Princesa Relámpago.

De hecho, me atrevería a decir que es exactamente igual...

Irisphilia ha visto a Haruto y al Caballero Negro juntos en la misma habitación.

Pero ese Haruto no era como este. No sentí el más mínimo mana de él entonces.

A veces—de hecho, cada dos días, para ser precisos—el maná de Haruto o se siente inconcebiblemente inmenso, o completamente inexistente.

Ella le pregunta al respecto, pero lo único que él responde es: "Todos tenemos nuestros días de mal humor, ¿no?". Naturalmente, esto no aclara sus dudas en lo más mínimo.

Cuando Iris se cruzó con Charlotte, que volvía a deambular por el campus (por alguna razón), le hizo la misma pregunta.

La respuesta de la niña fue igual de críptica: "Un día, cuando seas un verdadero caballero, todas estas cosas tendrán sentido".

Pero si el Caballero Negro y Haruto son la misma persona, eso crea todo un nuevo enigma de cómo pueden existir dos personas con exactamente la misma apariencia y personalidad.

Gemelos... sería quedarse corto.

Excepto por su maná, su comportamiento y manierismos son idénticos. Incluso si son gemelos, eso simplemente no es suficiente para explicarlo.

"¿Qué pasa? Pareces ensimismada", dice Haruto.

¿Algún día conoceré la verdadera identidad del Caballero Negro?

"Nada. Debería irme".

"Okay. Nos vemos."

Mientras le ve alejarse, se pregunta...

"¿Me aceptará Haruto algún día?"

... ¿llegarán a ser verdaderos amigos?

The background of the page is white and features several decorative elements. There are multiple 3D cubes scattered across the page, some in dark grey and some in light grey. Additionally, there are several halftone patterns, which are circular grids of dots, some of which are partially cut off by the edges of the page. The text is centered in the middle of the page.

CAPÍTULO CUATRO

Caos En La Capital

Se acerca la hora de la Revolución.

El grupo de trabajo encargado de secuestrar a la profesora Luseiannel ha rodeado el laboratorio de investigación y se han escondido entre los árboles del exterior.

"¿El Príncipe Laius y la Princesa Marianne están tramando algo en el círculo mágico del campus?"

El comandante frunce el ceño ante las noticias que escucha.

"Arietes Helados... por lo que describes. Pero si su objetivo es destruir el círculo mágico, ¿por qué no han actuado ya?"

¿Saben de algún modo que su destrucción provocará el estallido de los otros círculos mágicos? ¿Pero cómo podrían saberlo?

Además, con sus niveles de maná, lo máximo que serían capaces de conjurar es un Ariete Helado. Tiene más sentido suponer que el hechizo fue lanzado por un hechicero avanzado y que el príncipe y la princesa se limitaron a mantenerlo.

A partir del informe, el comandante es capaz de adivinar qué traman los hermanos.

"¿Qué pasa con el escuadrón de asesinato para los dos?"

Uno de sus soldados responde: "No vi a nadie vigilándolos".

Los asesinos están operando encubiertamente. Sería difícil descubrirlos a menos que decidan ser vistos.

"Se espera que hagan su movimiento después del nuestro. Deben estar ocultándose".

La eliminación del príncipe y la princesa también forman parte de la agenda de la Revolución. Organizada para que tenga lugar en medio del caos desencadenado por los círculos mágicos.

Se han tomado muchas molestias para asegurarse de que no hay pruebas que sugieran que el asesinato tuvo lugar con anterioridad.

Pero para que eso suceda, los círculos necesitan activarse. No puedo imaginar que el escuadrón continúe escondiéndose por más tiempo...

Tras pensarlo un momento, el comandante ordena: "Envía a dos de nuestros hombres allí. Si los asesinos no intervienen, está en nuestra mano impedir que el príncipe y la princesa destruyan el círculo mágico. Informa aquí cuando hayan terminado".

Se seleccionan dos soldados, que salen corriendo hacia el lugar sin hacer ruido.

"Ahora, ¿qué pasa con nuestro objetivo?"

"Ella está en el segundo piso. Su asistente... y Haruto Zenfis están en la misma habitación".

El comandante de la fuerza especial suspira. *¡Qué molestia!*

"Predijimos que esto podría suceder... Existe la posibilidad de que el Caballero Negro aparezca en la ubicación de Haruto Zenfis, y asignamos una tropa para lidiar con eso. ¿Han llegado?"

"Sí. Están reunidos cerca de la entrada principal".

"Bien. Iremos con el Plan C. Si el Caballero Negro aparece, la tropa asignada lo alejará de nuestro objetivo. No olvidemos que asegurar el objetivo es nuestra mayor prioridad".

La profesora Luseiannel es el único objetivo de la fuerza especial. Todo lo demás debe dejarse a las demás tropas para que la fuerza pueda centrarse en su misión.

"Bien. Lo transmitiré. Que Lucifyra esté contigo".

"Que Lucifyra esté contigo".

Los soldados se dispersan. El comandante salta a un árbol alto y mira dentro del edificio.

Tras una breve espera, capta el sonido de una explosión a lo lejos con su oído mejorado.

Viene de la dirección del castillo real.

"La Revolución ha comenzado".

Hace una señal con una mano y varias sombras oscuras irrumpen en el edificio de investigación.



"¿Puedo irme ya a casa?"

Haruto (o más bien Haruto C, su copia) gimotea, repantigado en el sofá.

"Claro, siempre que dejes atrás tu combativo artefacto mágico", se ríe Tearietta, con una taza y un plato en la mano. Detrás de ella, Polkos ordena los libros esparcidos y otros detritus.

Haruto C saca la pistola de su funda y la agita.

"Esto no es mío—sólo lo tomo prestado. No es algo que pueda entregar casualmente a otra persona. Además, sólo vas a desmontarlo, ¿no?"

"¡Claro que sí! La misión de un investigador es investigar cualquier misterio que se le presente. Hablando de misterios, hay muchas cosas que quiero investigar sobre ti. Pareces bastante indispuerto últimamente. He oído que has sido un fracaso total en tus clases, excepto el primer día".

"¿Oh? ¿Un fracaso total?"

"¿Por qué pareces tan contento? En cualquier caso, ya te has asegurado la reputación de ser equivalente a la clase A. Probablemente pasarás a un nivel superior el próximo curso... Oye, ¿por qué pareces decepcionado ahora?"

"Tengo mis razones".

Justo cuando Haruto C suelta un suspiro—

¡Crashhh!

La ventana se rompe.

"¡¿Augh?!"

Un misil de luz golpea a Haruto C, lanzándolo por los aires. Se estrella contra la mesa, las sillas y los cachivaches que tiene detrás.

"¡¿Q-Qué es todo esto?! ¿Quién eres?", exclama Tearietta.

Hombres y mujeres con capas negras invaden la sala a través de las ventanas rotas.

Rodean al pequeño profesor mientras otros dos soldados se acercan a Polkos y le tienden la mano, listos para atacar con magia en cualquier momento.

El último hombre en entrar en la sala grita severamente: "Profesora Tearietta Luseiannel. Vendrá con nosotros". Parece ser su líder.

"¿Me estás pidiendo una cita? Mientras me prometas pasarlo bien, iré donde quieras. Pero antes de salir, dime: ¿qué hay en el menú de esta noche?".

"No hay tiempo. Te lo diré cuando lleguemos".

"Qué hombre tan aburrido. ¿Cómo se supone que una chica se interese? Pero supongo que si me niego, simplemente me tomará por la fuerza... Y no quiero poner a Polkos en peligro".

"D-Doctora...", gimotea su ayudante.

"No hay por qué preocuparse. En este tipo de escenario, no me harán daño mientras coopere. Sin embargo—" se encoge de hombros.

"— has empezado muy, muy mal. Enfadarle es un gran error".

¡Booom!

El sonido de una explosión. El comandante cae fulminado por el impacto.

Un niño sale del montón de la mesa y las sillas destrozadas.

"¡No me dolió, pero me asustaste! ¿A qué ha venido eso?" Haruto C echa humo.

Dispara unas cuantas ráfagas con el arma en la mano. A pesar de que apenas apunta con el cañón, los misiles mágicos se fijan y siguen a los invasores como si tuvieran mente propia.

La versión anterior de la pistola sólo disparaba en línea recta, pero éste es un modelo nuevo y mejorado. Una vez fijado un objetivo, las balas lo siguen automáticamente.

"¡Polkos! ¡Corre!"

"¡¿Hyeek?! ¡C-Claro!"

Tearietta agarra la mano de Polkos y sale corriendo al pasillo.

Haruto C le sigue, disparando salvajemente a los enemigos que se encuentran detrás de ellos.

"¡Wow!", ulula la profesora. "Es un poder y una precisión impresionantes. Y no parece que estés usando maná".

"Pero tengo un número limitado de disparos—¡Oye! ¿Por qué no escapamos del edificio?".

"He colocado una barrera que detecta a los intrusos. Parece que los únicos que entraron en el edificio fueron los tipos que vimos. Lo que significa que debemos estar rodeados por fuera".

"¿Así que atacaremos desde dentro?"

"¡Demasiado arriesgado! No sabemos cuántos hay. Huiremos al exterior por mi ruta de escape secreta".

"¿Por qué tienes una ruta de escape secreta?!"

"¡Por la fantasía!"

Conozco a cierta hermanita con la que probablemente te llevarías bien, piensa Haruto C.

"Por cierto, estás inusualmente tranquilo. También me sorprende que no estés herido. Pero sobre todo, estás demasiado imperturbable ahora mismo".

"Así es mi personalidad".

"¿Estás seguro de que puedes vencerles?"

"La verdad es que no. Estoy totalmente débil, personalmente. Si podemos escapar, probablemente sea mejor".

Su respuesta despreocupada no alivia las dudas del profesor.

Algo es definitivamente extraño. Sus habilidades físicas son muy inferiores a cuando nos conocimos. Y sin embargo, su defensa es igual o superior a la del Martillo Destructor de la Tierra. Si esa explosión nos hubiera alcanzado a Polkos o a mí, estaríamos muertos.

Además, su pistola mágica parece ser un arma muy avanzada, pero no hay señales de que gaste maná para manejarla.

En definitiva, todo está inexplicablemente desequilibrado.

La explicación más probable es que Haruto recibiera el arma mágica y los poderes defensivos de cierta persona.

Pero según la chica de la máscara blanca, el propio Haruto no es miembro de Weiss Owl ni de Camelot.

Según mis investigaciones, la enmascarada blanca es sin duda la hermana pequeña de Haruto, Charlotte Zenfis. Si es así, ¿está fingiendo que Haruto no tiene conexión con Shiva?

¿O quizá ambos fingen no estar asociados porque, de hecho, son los más cercanos de todos?

Tal vez esta agitación descubra algunas respuestas. Ahora que lo pienso, ¿qué está pasando?

Cuando llegan al primer piso, corren a la cocina y bajan por una trampilla oculta. Ésta conecta con un pasadizo subterráneo que conduce al bosque.

Una vez fuera, la profesora Tear explica: "He colocado trampas por todo el edificio y en el pasadizo subterráneo. Tardarán algún tiempo en alcanzarnos".

El trío se escabulle entre los arbustos.

"¿Pero adónde iremos a partir de ahora?", pregunta Haruto C.

"Algún lugar con mucha gente", responde la profesora Tear, guiando el camino. "Si algún alumno resulta herido, los profesores especializados en combate saldrán de la nada para socorrerlo".

"¿Qué?! ¿Vas a usar a los estudiantes como escudo?"

"No esperes que un tigre cambie sus rayas. Siempre antepondré mi propia vida".

"¿Y tú te haces llamar profesora?!", grita su ayudante.

"Nada de esto debería sorprenderte, Polkos. Ahora, ¡date prisa o te alcanzarán!"

Polkos y Haruto C luchan por seguir el ritmo de Tearietta, que avanza a toda velocidad y parece divertirse. Pero cuando llegan a un claro, se detiene en seco.

"Doctora... ¿Qué está pasando aquí?"

"Ojalá supiera..."

"¡Es un caos!"

Ante sus propios ojos, hordas de humanoides de color negro turbio merodean por todas partes—.

"¡Haruto!"

"¡Menos mal que estás aquí!"

"¡Amigo, realmente necesitamos tu ayuda!"

—y tres estudiantes luchan contra las horripilantes criaturas.



Literalmente m-menos cinco segundos antes de la Revolución.

Han pasado muchas cosas desde que me enteré de la estratagema del barón corrupto y la doncella de piel bronceada. Y ahora mismo, en lo alto de la capital, me esfuerzo por manejar la situación.

La vista desde aquí arriba es impresionante, de verdad, pero no es momento de disfrutar del paisaje. Ah, bueno.

Rastreando la ciudad a través de mis barreras de vigilancia, que había enviado por toda la capital, localicé a un grupo de intrusos en el campus de la escuela.

Laius y Marianne cuelgan a duras penas con ambas manos levantadas frente a un grupo de lanzas de carámbano.

Puedo ver varias figuras espiándoles desde la distancia.

Hay unos cuantos tipos vestidos de forma similar rodeando el laboratorio de investigación de la profesora Tear. Pero mi copia está allí, así que estoy seguro de que estarán bien. Eso espero.

El hechizo con el que están comprometidos Laius y Marianne ya está preparado para activarse a distancia. Decido espiar a los tipos que los acechan.

"Comandante, ¿qué hacemos?", pregunta uno de los tipos con toga a otro.

"¿Qué debemos hacer?" Si destruyen este círculo mágico, podría impedir el plan de asesinato. No tenemos elección. Tendremos que dar prioridad a llevar a cabo nuestra misión antes de que se active el círculo", declara su líder.

"Sin embargo", añade, "sólo lo suficiente para infligir algo de dolor e inmovilizar a esos dos. Una vez que el círculo mágico se ponga en marcha, podremos dejar que los devoren".

El resto de los soldados con túnica asienten.

Hay quince de esos tipos sospechosos. Bastante infantil reunir tantos lacayos sólo para atacar a dos adolescentes. Incluso incluyendo a Iris, los chicos no tendrán ninguna oportunidad.

Ahora, ¿qué debo hacer?

Ya he decidido actuar entre bastidores durante todo esto para que Char y las chicas puedan divertirse.

Aparecer alegremente al rescate en modo Shiva no es la mejor manera de hacerlo. Sólo será la mitad de divertido para ellos sí "Shiva vino y salvó el día".

En ese caso...

¡Glunk!

"¡¿Augh?!"

...tendré que ocuparme de las cosas a escondidas.

Dejo caer una barrera redonda del tamaño de una pelota de softball a través de mi tableta de vigilancia en el cielo y la estampo directamente en la mandíbula del comandante.

¡Heh-heh-heh! ¡Esta técnica me permite atacar desde lejos!

"¿Qué fue eso?"

Parece tambaleante y mareado, pero sigue consciente.

No obtendré ninguna información de él si lo mato. Y si le golpeo demasiado fuerte, podría romperle la mandíbula. Es difícil medir exactamente cuánta fuerza usar.

¡Blonk!

Una más. Un poco más fuerte.

Esta vez, pierde el conocimiento y cae al suelo.

"¡¿Comandante?!". Los otros soldados se dan cuenta. "¡Estamos bajo ataque! Todo el mundo, dispersaos— ¡¿Wh-Whoa?!"

"¡Augh!"

"¡Uf!"

Aporreo al resto de los tipos con mi bombardeo de barreras. No saben lo que se les viene encima, ni de dónde. Blanco en cada uno de ellos.

Nadie es un blanco más fácil para una emboscada que un tipo que está muy ocupado tratando de emboscar a otro. Yo también debería vigilar mi espalda.

Cielos, son ruidosos.

He encerrado la zona en una barrera insonorizada para que Laius y los demás no puedan oír el jaleo. No puedo hacerlo a distancia, así que lo he conjurado metiendo la mano por la barrera tabular y llegando al otro lado.

Lo que me hace darme cuenta de algo: bien podría estar allí.

Ato a los soldados inconscientes con barreras de atadura. Ser tramoyista no es fácil.

Justo entonces...

"¡Marianne! ¡Alguien viene!"

Oigo gritar a Laius, así que saco una imagen de sus alrededores.

Dos figuras corren por el bosque hacia donde están Laius y Marianne. ¡Otra unidad enemiga!

Iris salta hacia delante para proteger a sus compañeros.

"¡Ustedes dos concéntrense en mantener el hechizo! Yo me ocuparé de ellos", grita.

Pero se enfrenta a lo que parecen ser dos luchadores expertos.

Por otro lado, Iris—aunque entrenada en artes marciales a nivel de maestro—tiene un nivel de maná extremadamente bajo, lo que la hace ineficaz en la magia práctica.

Carga contra uno de ellos, pero el otro soldado se dirige directamente hacia Laius sin siquiera mirarlo de reojo.

¡Vwash!

El soldado enemigo dispara una especie de espada de viento.

"¡Gah!"

Laius gira sus brazos levantados hacia la hoja de viento en defensa propia.

Pero la espada de viento le pasa de largo.

"¡Hmph! ¿Un disparo de advertencia?"

No. Disparé una barrera en el mismo momento y cambié la trayectoria de la espada.

Pero sin Laius, mi hermana se queda sola para mantener la magia.

Crackle crackle crackle...

Las lanzas de hielo se están partiendo.

"¡Nghh! No puedo... aguantar... ¡más!", gimotea.

¡Cr-Crackkk! El hielo se rompe, haciéndola caer.

Un segundo después, una explosión retumba en la distancia.

Como si fuera la señal, el círculo mágico que se cierne sobre el suelo comienza a iluminarse.

La luz se hace más grande y más brillante.

"¡Mierda! ¡Están saliendo!" Laius grita angustiado.

Ante sus ojos, criaturas grotescamente desfiguradas salen arrastrándose del círculo mágico.

Se parecen a los humanos: dos brazos, dos piernas y una cabeza. Pero sus cuerpos son de un negro mohoso y sus cuellos son tres veces más largos que los de un humano normal. Tienen las orejas y la nariz arrancadas.

"¡Necrófagos Mayores! Y tantos de ellos..."

Una vez oí hablar de ellos a Flay.

Se dice que los Necrófagos son cadáveres vivientes caníbales, y los Necrófagos Mayores son la clase más alta de su especie.

La diferencia de fuerza entre un Necrófago de clase alta y uno de clase baja son polos opuestos.

A diferencia de los necrófagos comunes, cuyos movimientos son lentos y sólo tan fuertes como los de un humano sin magia, los Necrófagos Mayores

tienen una agilidad que supera a la de un sabueso infernal, con el rendimiento físico de alguien con un nivel de maná de 20 tras lanzar un hechizo de autofortificación.

No hay nada más que oscuridad en sus cavidades oculares, y todo el interior de sus bocas son filas y filas de colmillos.

Ew. Simplemente ew.

"Laius, lo siento..."

"No, fue mi culpa. ¡Maldita sea!"

Laius dispara una bola de fuego a la turba de los Necrófagos Mayores que se acercan a ellos.

Marianne está conjurando un vórtice de agua, preparándose para la batalla.

¡Cielos! Esto pinta mal.

Lo realmente terrible de los Necrófagos Mayores es—.

"¡Que los Necrófagos Mayores se den un festín con ellos y los conviertan en monstruos!", se burla uno de los dos soldados.

—eso. Tienen la habilidad de morder a la gente y convertirla en Necrófagos peones.

El plan del enemigo es desatar un enjambre de Necrófagos Mayores sobre la capital y convertir la ciudad en un mar de cadáveres. Absolutamente despreciable.

"¡Toma ya!" Uno de los intrusos intenta distraer a Marianne con un ataque mágico—pero yo lo succiono hacia el espacio-tiempo misterioso con mi barrera.

"¿Q-Qué fue eso? Mi magia desapareció—¡Augh!"

"¡Apártate de nuestro camino!" Laius aprovecha el momento y lanza un ataque sorpresa de fuego. El enemigo se precipita al suelo al instante.

"¡¿Qué?! No puedo moverme", grita el soldado que queda.

Igual que inmovilizo al enemigo con una barrera vinculante—.

"¡Hi-ya!"

—Iris le propina un enérgico golpe en las tripas.

"¡Houfgh!"

El segundo enemigo también es arrojado al suelo.

"¿Por qué dejó de moverse hace un momento?" se pregunta Iris.

Uhh, intenta no pensar demasiado en ello.

"Urgh... ¿Dónde está el escuadrón de asesinos? ¡Retirada!", ordena uno de los soldados.

"¿Estás seguro?"

"No te preocupes. Los Necrófagos Mayores han sido liberados. Mientras el círculo de invocación esté activo, el príncipe y la princesa acabarán perdiendo en número, y pronto serán devorados. Nuestro plan ya está teniendo éxito".

Ahora lo entiendo. En lugar de matar a los herederos reales de primera mano, tienen la intención de dejar que los Necrófagos Mayores hagan el trabajo. De esa manera, nadie sospechará de su conspiración. Diabólico.

Los dos intrusos huyen de la escena. Los atrapo con mi característico ataque furtivo en cuanto desaparecen en el bosque.

Ahora que todos los alborotadores están fuera del camino...

"¡Mierda! ¡Siguen viniendo sin importar cuántos derrotemos! ¿Y ahora qué?" Exclama Laius.

De verdad. ¿Y ahora qué?

Ojalá pudiera tomar el control de los monstruos invocados y aliviar un poco la presión sobre mis hermanos. Pero clavar barreras puntiagudas en el círculo y susurrar órdenes al oído de los engendros ancianos no sirve de nada.

Funcionó con Gigan y los Caballeros Esqueletos. *¿Por qué no esta vez?*

"¡No podremos destruir este círculo por nuestra cuenta!" dice Marianne a los otros dos.

"¡Será mejor que busquemos ayuda!"

Sí. Buena idea.

Como los tres no están acostumbrados a los dispositivos mágicos de comunicación, creo que les echaré una mano.

¿Hay alguien disponible para ayudarles?

☆

Unos minutos antes de la Revolución...

En lo alto del cielo, sobre la plaza real, Liza se detiene de repente y desciende a la azotea de un edificio cercano. Se asoma a la corte, agachándose.

Cualquier otro día, la plaza sería un lugar de reunión y descanso. Pero hoy, está completamente cerrada por guardias del castillo. La seguridad está en alerta máxima.

Me ahorra la molestia de alejar a la gente del círculo mágico.

Liza tendrá que acercarse al lugar para colocar los arietes congelados. Pero si entra en la plaza, los soldados la acosarán.

Cuando Lady Charlotte y Flay estén listas...

Planea completar su conjuro en el tejado y soltarlo cuando se acerque al punto. Al mismo tiempo, también desatará los arietes instalados en la academia.

Esa es la mejor estrategia, concluye Liza, y continúa escondiéndose.

Al poco tiempo, recibe una transmisión.

'Esta es Immortal☆Char. ¡Liza, Flay! ¿Cuál es tu estado?'

"Soy Liza. Estoy en la plaza real—"

Liza explica la situación y su plan.

'Flay aquí. He llegado también. Pero hay bastante gente. Algunos son visitantes, y otros son... ¿mantenedores? Contando sólo a los que están cerca del círculo mágico, hay unas veinte personas'.

'Yo también he llegado al lugar, pero...' informa Char, 'hay mucha gente aquí también. Flay, por favor evacua a los civiles cercanos. Voy a utilizar un enfoque ligeramente enérgico para eliminar a la multitud del objetivo por aquí.'

"¿Debo prepararme y esperar, entonces?" Liza pregunta.

'Sí, por favor. Esté lista para actuar inmediatamente—'

¡BOOM!

El sonido de una explosión interrumpe a Charlotte.

Liza se vuelve hacia la dirección del impacto. Sale humo blanco del castillo. Y lo que es más...

"¡Lady Charlotte! ¡Está activado!"

El círculo mágico gigante de la plaza real se ilumina.

¡Este también! ¡El enemigo debe haberlos arrancado! ¡Liza, Flay! ¡Inicien el plan!

Los círculos se están cargando. Pasará un tiempo antes de que entren en pleno efecto.

¿Tendrá Liza tiempo suficiente para crear tantos arietes congelados antes de que aparezcan los engendros ancianos?

Liza se apresura a asentir con la cabeza a Char y sale volando.

Aterrizo junto al círculo mágico irradiado, sin hacer apenas caso de los guardias del castillo que se encuentran al margen, presas del pánico.

"En cuanto los monstruos invocados salgan arrastrándose, ¡lo destrozaré todo!", entona mientras conjura los arietes de carámbanos.

Maneja diecisiete.

Tan rápido como se materializan los carneros congelados, los introduce en el círculo mágico.

La tierra retumba.

Un sonoro *¡krash!* ondea en el aire.

Nubes de escombros cubren el círculo incandescente.

¿Eh? ¿Se activó el de la academia? No sentí que los arietes se desplegaran...

Sus pensamientos son interrumpidos por un guardia del castillo.

"¡Hey, tú! ¿Qué acabas de hacer? ¿Está esto relacionado con la explosión en la capital?"

"¡Aléjate!" Justo cuando Liza lo ordena, algo salta hacia ella desde la nube de humo.

"¡Ghraaugh!"

Un Necrófago Mayor le gruñe con sus afilados dientes relucientes y escupiendo saliva de su trampa.

El círculo está destruido... ¡pero llegué demasiado tarde!

Liza salta hacia atrás para esquivar la embestida. La mandíbula del monstruo chasquea con estrépito y la esquiva por un pelo.

Los guardias entran en pánico.

"¿Qué son esos?!"

"¿Demonios?"

"Nunca he visto nada igual".

No es de extrañar que el ciudadano medio no reconozca lo que está viendo. Viviendo en la capital durante una época de paz, incluso los necrófagos son mera materia de rumores. No es improbable que los guardias del castillo nunca se hayan topado con uno de verdad.

"¡Tú! ¡Tú hiciste esto!" Uno de los guardias señala a Liza. "¡Atrápenla, todos!"

"¡No!", protesta ella. "¡No se acerquen! Si los Necrófagos Mayores les muerden, se convertirán en un Necrófago".

Muy pocos seres humanos conocen este horrible hecho.

"¡Lanza de Nieve!"

Una larga lanza de cabeza cónica aparece en la mano de Liza.

La clava en el pecho del monstruo más cercano.

"¡Squaaaurghh!"

El torso del necrófago se convierte en hielo y el resto de su cuerpo se congela al instante. Pero el monstruo sigue vivo y estira su largo cuello para roer a Liza.

Liza introduce deliberadamente el brazo en la boca de la bestia. Antes de que los afilados dientes se claven en su carne, le vuela la cabeza con una ráfaga de aire glacial.

Finalmente, el Necrófago Mayor sucumbe.

"¡Yo los detendré! Evacuen a los civiles", ordena a los guardias.

Agarrando la lanza gigante, convoca una ráfaga de viento para despejar el humo.

Diez... veinte... treinta y dos. Son muchos.

El círculo de invocación ha dejado de funcionar. Pero los monstruos que dio a luz permanecen.

Una vez destruido un círculo, se supone que sus monstruos invocados desaparecen.

Esto no es magia moderna, entonces. ¿Es una forma de Magia Antigua?

Es probable que el enemigo no sea un humano corriente.

Eso no importa por ahora.

Liza clava la lanza en el suelo y canaliza su maná en ella. La tierra se resquebraja y forma una fisura alrededor de la turba de Necrófagos Mayores.

"¡Muro de Hielo!"

Una barricada de masa glaciario se eleva desde la grieta.

Pronto, la horda de monstruos queda encerrada en una cúpula. Liza está de pie frente a la única abertura de la jaula gigante, lo suficientemente ancha como para que una criatura se arrastre a través de ella.



Si los encierra completamente, los necrófagos intentarán derribar los muros.

Pero si deja una abertura, todos irán hacia ella.

El plan funciona.

"¡Hyaa!"

Liza clava su lanza directamente en la cara de un necrófago que saltó por la abertura. Su cráneo se hace añicos y el resto de su cuerpo se desploma inmóvil en el suelo. Ni se inmuta.

Bien. Si destruyo sus cabezas, puedo ganar.

En ese momento, su visión se deforma y se vuelve borrosa.

Había lanzado demasiados hechizos silenciosos de alto nivel mientras estaba en forma humana... Pero debo continuar...

Se niega a flaquear. Si deja escapar a un solo monstruo, innumerables ciudadanos se convertirán en engendros.

Como demonio, a Liza no le importan los humanos ni su bienestar. Pero...

Lady Charlotte estará triste. Así que debo...

Uno a uno, Liza lanza a cada uno de los monstruos mientras se lanzan hacia ella.

Los guardias del castillo ni siquiera se atreven a acercarse al espantoso espectáculo.



Wow. Ella realmente está pateando traseros.

En lo alto del castillo, espío a Liza a través de mi barrera de vigilancia.

"¿Pero es ese Muro de Hielo lo suficientemente seguro?"

Los Necrófagos Mayores se dirigen en tropel hacia la única salida, tal y como Liza había diseñado. Pero en el cuello de botella, unos cuantos necrófagos mordisquean y golpean la pared, intentando abrirse paso.

No te preocupes. Refuerzo el muro con una barrera.

"¿Hm? Empieza a parecer un poco cansada".

Liza tiene el ceño fruncido y la expresión tensa. Rara vez la veo así.

Es súper fuerte para su tamaño compacto, pero puedo ver cómo agitar esa lanza gigante la agotaría.

"¿H-Huh? ¿Se ha vuelto... más ligero?", pronuncia Liza.

Usando mi magia de Barrera, añadí un poco de desahogo al arma, disminuyendo su carga.

Mientras estoy en ello, interrumpo el incesante ataque de los Necrófagos Mayores derribando algunos aquí y allá.

Eso debería ser suficiente ayuda.

Después de todo, Liza es súper capaz.

Pero creo que está demasiado ocupada para echar una mano al equipo de Iris.

¿Cómo van los demás?



En la Gran Catedral del distrito sur de la capital...

Frente a la grandiosa arquitectura hay un parque público rodeado de tiendas y puestos de comida. Los lugareños vuelven a casa del trabajo, y la pista está tan animada como un fin de semana.

De repente, un círculo mágico aparece justo en medio de la plaza, causando un revuelo entre la multitud.

Tal vez la larga era de paz haya diluido el sentido de vigilancia de los ciudadanos; ni una sola persona huye para ponerse a salvo.

"¡Atención, todo el mundo! ¡Este lugar es peligroso! ¡Por favor, evacuen inmediatamente!"

A pesar de la insistencia de una niña con un traje de volantes que flota en el cielo, nadie se mueve. Algunos incluso parecen excitados, esperando un espectáculo.

Charlotte agita su varita mágica.

Nubes oscuras comienzan a cernirse sobre el círculo mágico.

"¡¿Whoa?!"

"¿Qué es esto?"

"¡¿Lluvia?!"

Una fuerte lluvia cae sobre la zona. Los espectadores se dispersan para evitar mojarse.

Charlotte no tiene afinidad con el agua. Su habilidad para crear lluvia proviene de la varita mágica que le regaló Haruto. Tiene algunas características especiales, pero nada más allá de la diversión y los juegos.

Char aún se está desarrollando como hechicera, así que aún no puede dominar la magia avanzada.

Derrotar a monstruos invocados de tiempos antiguos está más allá de sus capacidades.

Pero tiene un as en la manga.

He superado el primer obstáculo. Ahora, el siguiente.

Sombras negras se arrastran fuera del círculo de invocación.

Necrófagos Mayores. Charlotte no es rival para ellos sola. Pero hay que hacer algo antes de que los monstruos se escabullan y ataquen a la gente.

¡Cielos! ¿Llegaré a tiempo?

¡Están saliendo en enjambre!

¡Mejor me doy prisa! En el peor de los casos, tendré que usarme como cebo... ¿Eh? Los Necrófagos Mayores parecen tener problemas para salir...

Parece como si los monstruos estuvieran clavados en su sitio, con sólo la parte superior de sus cuerpos sobresaliendo del círculo mágico.

Eso es raro. Pero de todos modos, ¡ahora es su oportunidad!

Charlotte mete la mano en el Monedero 4D, coge un objeto mágico y lo lanza por los aires.

El objeto es una pequeña hoja de tela cuidadosamente doblada. Al desplegarse, adquiere un tamaño increíblemente grande. Cuando las nubes de tormenta se disipan, es lo bastante grande como para cubrir todo el círculo mágico.

La hoja lleva inscrito su propio círculo de invocación.

"¡Adelante, Caballeros de Camelot!"

La inscripción de la hoja se ilumina. Los monstruos invocados bajan saltando.

¡Clacka-Clacka-Clacka-Clacka-Clacka!

Unos cincuenta soldados esqueletos armados y blindados aterrizan en la plaza. En el centro del ejército, un esqueleto levanta una espada y grita:

"¡Somos los Guardias Imperiales de Camelot! ¡A su servicio!"

Es Johnny, comandante de los Caballeros Esqueletos, que son una división de los Caballeros de la Mesa Redonda.

"¡Destruyan a los Necrófagos Mayores y ayuden a los ciudadanos a escapar a un lugar seguro!"

"¡Sí, Lady Charlotte! Escuadrón Delta y Eco, dispérsense y mantengan alejados a los ciudadanos. El resto, ¡a la carga!"

""""¡Hyaaaa!""""

Los gritos de guerra y el chasquido de dientes resuenan por todas partes.

Antes de que los Necrófagos Mayores puedan siquiera comprender lo que está ocurriendo o atacar, los soldados esqueleto ya han adoptado formaciones de batalla, preparado sus armas y comenzado a asaltar.

Los esqueletos saltan directamente al combate cuerpo a cuerpo, sin miedo a ser mordidos.

Incluso si lo hacen, no se convertirán en necrófagos. Porque son huesos.

Gracias a su entrenamiento diario, ni siquiera los monstruos más poderosos son rivales para ellos.

Pero los Necrófagos Mayores siguen apareciendo uno tras otro.

Los Caballeros Esqueletos parecen tener ventaja con su fuerza de combate individual y su coordinación, pero no tienen margen de maniobra para enfrentarse al círculo mágico.

Pero Charlotte ya está en ello.

Otro monstruo, enorme, sale disparado por los aires de la gran sábana.

¡BWOOM! Gigan el Golem Gigante aterriza sobre los necrófagos y pulveriza a cuatro de ellos.

"¡Gigan! ¡Destruye el círculo de invocación, por favor!"

"O-Okay."

El gólem no presta atención a los Necrófagos Mayores que le mordisquean las piernas. Tampoco se convierte en un necrófago. Porque está hecho de piedra.

Gigan junta las dos manos y las levanta en el aire. Sus puños destellan luz.

"¡Terremoto!"

Justo cuando baja los brazos, los soldados esqueleto saltan por los aires.

¡BOOOOOM! El suelo tiembla, haciendo que los edificios cercanos prácticamente se sacudan.

La tierra bajo Gigan se fractura, incluido el círculo mágico. Los espectadores de los alrededores pierden pie y caen de culo.

"Los monstruos no desaparecen ni siquiera después de destruir el hechizo. ¿Es este círculo de invocación diferente de uno ordinario? En ese caso..."

Grita Charlotte a sus camaradas.

"¡Quedan unos sesenta! ¡Todos! ¡Es hora de aniquilarlos limpiamente!"

El Golem Gigante y los soldados esqueleto de élite rugen al unísono.



Mi querida Char, ¿de verdad vas a usar esa cosa?

Dadas las circunstancias, supuse que lo haría.

"¿Pero Johnny y los demás llegarán a tiempo?"

Se tarda unos segundos en extender la gran tela doblada y luego en convocar a todo el mundo en su sitio.

Para ganar tiempo, golpeo el círculo mágico con una barrera invisible.

"¡¿Hurgh?!"

Golpeo a los Necrófagos Mayores a medida que emergen, como si fuera un juego gigante de golpear al topo.

Al poco tiempo, ¡los soldados esqueleto caen y repiquetean desde el cielo!

"¡Destruyan a los Necrófagos Mayores y ayuden a los ciudadanos a escapar a un lugar seguro!"

"¡Sí, Lady Charlotte! Escuadrón Delta y Eco, dispérsense y mantengan alejados a los ciudadanos. El resto, ¡a la carga!"

""¡Hyaaaa!""

El parque frente a la catedral -normalmente un lugar de reunión para el descanso y la recreación- está repleto de monstruos peleando. Un caos total.

Los Necrófagos Mayores siguen llegando. Y viniendo.

Pero este ejército de huesos entrena a diario y se nota.

Bajo el mando de Johnny, atacan con perfecta coordinación, sacrificando a los Necrófagos Mayores.

Incluso si son mordidos, no se convierten en necrófagos. ¿Supongo que porque son huesos?

Con la aparición de Gigan, el círculo de invocación es destruido. Parece que están bien sin mi ayuda.

¡Vamos, Char!

Patea culos hasta hartarte.

Bueno, parece que mi trabajo aquí ha terminado.

¿Y ahora qué? ¿Debería enviar algunas de las tropas de Johnny a la academia?

Por si acaso, echo un vistazo a la última ubicación restante.

"Sí. Servirá".

Flay está al mando en el cementerio de la zona oeste de la capital. Y las cosas se están descontrolando un poco por allí—.



En el cementerio público del distrito oeste, la Revolución comienza...

"¿Eh? ¿Empezó?"

Entre las lápidas, aparece el círculo mágico gigante.

Los visitantes y los jardineros parecen desconcertados, pero se quedan a mirar. Nadie parece huir ni entrar en pánico.

"Hmph, tontos. La paz los ha debilitado. Les espera una pequeña sorpresa".

Flay se esconde detrás de una lápida y se despoja de su uniforme de criada. Duda un momento y decide dejarse puesta la ropa interior antes de saltar al sendero.

Canaliza su maná. Las llamas envuelven su cuerpo. Su ropa interior se incinera. ¡El vórtice ardiente crece, crece y finalmente estalla!

Un lobo rojo gigante aparece en medio de la capital.

"¡Humanos estúpidos! Márchense si quieren vivir", ruge.

La multitud de personas cerca del círculo mágico se agita para escapar, prácticamente trepando unos sobre otros.

Ahora está lista.

Sólo queda destruir el círculo mágico.

Se toma su tiempo y observa cómo se retuercen las turbias criaturas.

Desencaja la mandíbula, lo bastante ancha como para tragarse entero a uno de los engendros, y conjura una bola de fuego.

'Los derribaré a todos a la vez. ¡Inferno!

De su boca brotan proyectiles ardientes, todos dirigidos al centro del círculo mágico. Con un ensordecedor *¡Foomph!* el fuego infernal carboniza a los monstruos y a la tierra. La explosión levanta algunas lápidas del suelo.

Demasiado fácil.

Las brasas siguen crepitando en el cráter gigante. No queda rastro de los engendros ni del círculo de invocación.

No me queda nada por hacer aquí...

Flay mira fijamente a lo lejos, sintiéndose insatisfecha.

Le gustaría hacer más y ganarse los elogios de Haruto.

El sitio más cercano es el castillo.

Liza seguro que lo tiene bajo control. La siguiente más cercana es la Gran Catedral, en el distrito sur, pero si Charlotte está convocando a Johnny y a la banda, no deberían tener problemas.

¿Y ahora qué? Justo cuando se pregunta...

'Er, vamos a ver... ¿Esto está bien?' habla una voz.

'Date prisa, Marianne.'

'¡Lo sé! Pero nunca he usado esta cosa antes...'

Flay puede oírlos, pero la pantalla que apareció frente a ella está en blanco.

'¡Hey!', grita la loba.

'¿Eep?! ¿Hola? Soy Marianne. ¿Puedes oírme?'

'Sí, puedo oírte. No hay imagen, pero eso no importa. Ustedes deben ser los estudiantes confidentes que Charlotte mencionó. ¿Pasa algo?'

Su informe resulta tan previsible como sorprendente para Flay.

'Fallamos en destruir el círculo mágico. Alguien nos emboscó de la nada, y no pudimos mantener los arietes... Lo sentimos mucho'.

'¿Y?'

'Monstruos humanoides negros—Necrófagos Mayores se arrastraron fuera del círculo de invocación. Los atacantes ya se han ido, pero estamos tan abrumados por los necrófagos que no podemos llegar al círculo.'

'De acuerdo. Voy para allá. No dejes que te muerdan'.

'Entendido. Pero, por favor, dese prisa. Hay demasiados, y si se extienden por la academia, los otros estudiantes estarán en peligro...'

'Entonces haz todo lo que esté a tu alcance para sobrevivir. Está en su naturaleza concentrarse en su presa inmediata. Mientras sigas viva, no se moverán de ese lugar'.

'Sí... lo haremos...'

Las palabras de Marianne son decididas, pero su tono es desesperado.

Flay agarra su ropa de sirvienta y la mete en su pelaje.

Será mejor que me dé prisa.

Ella salta hacia adelante—todavía en forma fenrir.



¿En serio, Flay?

¿No se da cuenta de que los ciudadanos de la capital van a enloquecer si ven a un enorme lobo corriendo por las calles?

Fui yo quien interceptó la barrera de comunicación para que sólo transmitiera sonido, intentando que Marianne y los otros dos no la vieran. Pero todo fue en vano—Flay está a punto de hacer una gran aparición en modo lobo completo.

Supongo que no tengo elección.

Las calles siguen abarrotadas de compradores y viajeros que vuelven a casa del trabajo. Conjuro un montón de barreras e intento proteger su vista.

Pero hay un límite a lo que puedo hacer. Unas pocas personas se escapan y están entrando en pánico.

Me rindo...

...e ir con la siguiente mejor opción.

Hay bastante distancia entre el lado oeste y el lado este de la capital.

Mientras apoyo a Iris y a los demás para evitar que sean mordidos, despliego algunas barreras tabulares gigantes a lo largo de la ruta de Flay.

Teletransportarla directamente a la academia sería más fácil, pero no quiero aguarle la fiesta.

Así que, en lugar de eso, la transporto en pequeños incrementos para hacer su viaje más corto.

'¿Eh? Parecía que el escenario había cambiado de repente... bueno, no importa. ¡Adelante!

Bien. Contaba con que no te dieras cuenta.

Por fin puedo centrarme en lo que pasa en la academia.

Parece que mi copia, la profesora Tear y Polkos finalmente llegaron a donde está el equipo de Iris.



**EACH OF
THEIR BATTLES**



En los bosques de la academia...

"¡Hey, Haruto! Vamos, hombre. Haz algo". grita Laius mientras estrella una bola de fuego en la cara de un necrófago.

"¿Yo? ¿Qué se supone que tengo que hacer?"

Están muy superados en número.

No importa cuántos necrófagos Laius y los demás derroten, más y más salen arrastrándose del círculo de invocación. No están disminuyendo en absoluto. De hecho, están aumentando en número.

"Haruto", Tearietta mira a su lado, "¿puedes volar?".

"¿Puedo volar? Mi nivel de maná es 2. ¿Cómo podría volar?".

La barrera con la que he blindado a Haruto C no sólo le protege. También es un traje de poder tipo exoesqueleto con una característica de vuelo. Así que, en realidad, puede volar.

"¿Puedes levantarnos a todos y volar?"

"Acabo de decírtelo, no puedo volar. Y aunque pudiera, es una locura".

Son cinco, sin contar mi copia. ¿Y ella quiere que los levante a todos y vuele? Dudo que el traje de poder sea tan fuerte...

"¿Ves? ¡Puedes hacerlo si pones tu corazón en ello!"

Están volando.

Haruto C tiene a Tearietta a su espalda, a los dos chicos abrazados a sus piernas y a Irisphilia y Marianne aferradas a ambos brazos.

"Sí, sí. Sabía que podías hacerlo", burbujea la profesora.

A pesar de las protestas de Haruto C, Tearietta había reunido al grupo a su alrededor. Cuando los espeluznantes Necrófagos Mayores empezaron a cargar hacia ellos, no le quedó más remedio que huir hacia arriba.

Desde su lado izquierdo, Iris pregunta: "¿Pero es realmente una buena idea? Si los Necrófagos Mayores empiezan a salir, causarán bajas".

Tearietta responde: "No pasa nada. Se fijan en la presa que cuelga delante de ellos. Pero si volamos demasiado alto, se rendirán y buscarán otras. Mejor centrarse en mantenerse justo fuera de su alcance".

Abajo, los Necrófagos Mayores son un hervidero, con sus mandíbulas chasqueando y apretándose mientras saltan arriba y abajo.

"¡Doctora! ¡Será mejor que subamos más!"

"Parece que algunos son mejores saltadores que otros. ¡Mira ese! ¡¿Nos va a atrapar?!" Chilla la profesora Tear.

Polkos y Laius están muertos de miedo.

"Resiste. La ayuda está en camino". Marianne le da ánimos, pero la situación no hace más que empeorar.

"¿Incluso puedes usar magia de vuelo? Qué sorpresa". El comentario sarcástico viene del comandante del escuadrón que atacó el laboratorio de investigación. "Pero no puedes hacer mucho más en ese estado. Si me entregas a Luseiannel, dejaré al resto en libertad".

El comandante ha salido del bosque y nos ha alcanzado. Antes le dispararon con la pistola mágica de Haruto C, pero parece totalmente ileso.

También está volando. Los otros soldados se esconden de los Necrófagos Mayores, pero probablemente estén apostados alrededor del bosque, listos para ayudarlo.

Con las dos manos ocupadas, Haruto C grita por encima del hombro.

"Profesora Tear, coja la pistola mágica de mi funda y haga unos disparos".

"¿Esto? ¿Sólo engancho mi dedo aquí y tiro hacia adentro? No estoy segura de poder manejarlo".

"No te preocupes. Normalmente, sólo yo puedo usarlo, pero ahora mismo, debería poder manejarlo cualquiera".

Qué cosa más rara, piensa Tearietta, pero se lo guarda para sí mientras aprieta el gatillo.

Hace todo lo posible por apuntar, pero el disparo falla por un margen enorme.

"¡Hah! A qué apuntabas—¡¿Hrgk?!".

Pero después de pasar zumbando junto al tipo, da un giro de 180 grados. La bala se estrella contra la cabeza del tipo. Por un momento empieza a caer en picado, pero rápidamente recupera el control.

"¿Por qué tú?"

"Hmm. No está funcionando. Profesora Tear, siga disparándole, por favor."

El comandante debe haber aumentado su poder defensivo. Tearietta duda que cause mucho daño, pero dispara el arma dos veces más de todos modos.

Las balas mágicas ajustan su curso y golpean al comandante. Cada vez, lo despistan, pero aún sin causarle ningún daño.

"No se rendirán, ¿verdad? Sus míseros ataques no funcionan conmigo, ¡pequeñas plagas!"

El hombre baja su altura hasta cernirse justo al lado de Haruto C y fulmina con la mirada a la pandilla. Justo entonces—

¡Chomp!

"¡¿Qué—?!"

Un Necrófago Mayor se agarra a él desde abajo.

"¡¿No me digas que este fue tu plan todo el tiempo?! ¡¡N-Nghaaugh!!"

A medida que es arrastrado hacia abajo, más necrófagos se aferran. Hasta que finalmente...

"A-Aaaaugh..."

Ante sus propios ojos, el hombre se transforma trágicamente en un necrófago.

Su piel adquiere un color gris ceniza y la sangre le gotea por todo el cuerpo mientras se tambalea. Su capa y sus ropas están hechas jirones.

"¡Lo has conseguido, Haruto!", aclama la profesora.

"Usted es el que lo hizo, Profesora Tear. Pero vaya. ¿Así que eso es lo que pasa cuando te muerden? Odiaría llegar a ser así".

"Si esas cosas empiezan a recorrer la capital en masa..." Laius se estremece.

En poco tiempo, los engendros podrían duplicar o triplicar su número. Pronto, ¡se multiplicarían exponencialmente!

Los necrófagos peones pueden ser débiles, pero si aún conservan algunos rasgos humanos, no serán fáciles de aplastar. Una visión así podría ser

inquietante para un soldado que esté intentando luchar contra un Necrófago Mayor, lo que le dejaría más vulnerable a los ataques.

Laius continúa: "¿Cómo demonios se supone que vamos a hacerlo?".

¡Muévete!

Una voz retumba en la cabeza de todos.

Haruto C aumenta su altitud.

Justo cuando los Necrófagos Mayores están a punto de rendirse y dispersarse, una sombra gigante atraviesa el bosque, dejando un rastro de árboles arrancados.

"Tú eres... ¿De verdad...?" La voz de Irisphilia tiembla.

"¡Una Flame Fenrir!" Tearietta termina su frase. "¡Increíble! Nunca había visto uno".

'¡Muestra algo de respeto, humano! Arrodíllate ante mi grandeza'.

Flay levanta tierra mientras salta en el aire. Abre la boca y...

'¡Inferno!'

Una gigantesca bola de fuego sale de su mandíbula desencajada y estalla contra el círculo mágico.

La detonación es tan tremenda que el suelo tiembla.

Los Necrófagos Mayores del centro son reducidos a trozos de carne. Los demás salen volando por los aires. El círculo deja de brillar, dejando sólo un gigantesco cráter en el suelo.

"¡Increíble... Demoler el círculo de invocación en un solo movimiento."

Marianne, Laius y Polkos se quedan helados.

'Hmph. Algunos de ellos escaparon. Menos mal, aún no me he cansado de luchar. Pero esta forma tiene demasiados puntos ciegos'.

Cuando Flay desciende al suelo, su cuerpo se envuelve en un manto de luz. Su corpulento cuerpo de lobo se encoge y se convierte en el de una mujer.

"¿Por qué está desnuda?" Larius se pone rojo y aparta la mirada.

Flay se viste ágilmente con el uniforme de sirvienta que llevaba, en pleno vuelo, antes de ejecutar un aterrizaje perfecto. Sus orejas y cola, antes ocultas gracias a la magia de Haruto, están ahora al descubierto. Deben de haberse visto afectadas durante su transformación en forma fenrir.

"¡Uf! Tengo corriente en la entrepierna", refunfuña.

Los Necrófagos Mayores se reúnen a su alrededor. Imperturbable, mira al cielo.

"¡Yo me encargo del resto! Quédate donde estás y observa mis actos", dice.

Expone sus garras curvadas.

De repente, Haruto C siente que uno de sus brazos se aligera. Irisphilia se ha soltado y desciende hacia el suelo.

"¡Hey!" sisea Flay. "Tú, pelo blanco. ¿No me oíste decir que te quedaras quieto y observaras?"

"Me temo que no puedo. Actualmente no estoy en condiciones de luchar como tú igual, pero permíteme al menos cubrirte las espaldas."

"No hay necesidad. Pero supongo que no puedes retirarte en este momento. Simplemente no te pongas en mi camino".

Aun así... Hay algo en esta chica...

Su mana no parece humana. Esta debe ser Iris, la amiga de Haruto que mencionó Liza. Hay algo en ella—¿qué es? Ooh... ¡Mi cola me hace cosquillas!



Flay corta la cabeza de un Necrófago Mayor que se aproxima. Pero no puede deshacerse de la extraña sensación.

"Si vamos a luchar juntas, supongo que debería presentarme. Soy Flay. Pero solo aquellos que se han ganado el privilegio pueden llamarme por mi nombre. Me lo otorgó mi maestro—".

"Flay"... Ya veo. Es un buen nombre. Perfecto para ti".

"¡Hey! Acabo de decirte que no lo hagas—¡Argh! ¡Cosas molestas!"

Flay acuchilla a los Necrófagos Mayores que se acercan con sus garras a diestra y siniestra.

"Uh, um... Y mi nombre es—".

"Ya lo sé. ¡Menos charla y más acción, Iris!"

"¡D-De acuerdo!"

"¿Por qué pareces tan feliz? ¡Chica espeluznante!"

Haruto C observa su conversación y su masacre desde arriba.

Supongo que no me necesitan... piensa para sí.

Pero por si acaso, recupera la pistola mágica de Tearietta con la mano liberada.

Oh, bien. Está recargado. Nos está vigilando.

Haruto C apunta el arma y dispara unos cuantos tiros a los Necrófagos Mayores.



Imposible... ¿Qué está pasando?

Bar Agoss contempla atónito la capital desde el cielo.

El plan no tenía fisuras... o eso creía él.

Todos los círculos mágicos se habían activado. La ciudad debía transformarse en un mar de engendros.

Pero por qué—

"—¿Intervienen los demonios?".

Está la Flame Fenrir, por supuesto, pero también percibe una extraña energía procedente de la pequeña sirvienta que blande una lanza gigante en la plaza del castillo.

Por no hablar de los Caballeros Esqueletos en la Gran Catedral.

¡Incluso el Golem Gigante está furioso!

"¿Qué demonios le pasa a esa niña con ese ridículo traje?!"

¡¡¡Nghh!!! Agoss aprieta la mandíbula.

Pero a estas alturas, los Necrófagos Mayores aún no han sido completamente aniquilados—excepto los del cementerio público.

En cualquier caso, el principal objetivo del plan se ha cumplido.

Se confirmó la explosión en el castillo real.

El rey Jilq y los líderes de la facción aristocrática ya deberían estar hechos añicos.

El país se sumirá en el caos. Masas de ciudadanos se aferrarán al Lucifyrismo, buscando la salvación.

Agoss mira a la ciudad. *En ese caso...*

"Lo primero es eliminar a esa niña y a los demonios".

Después de eso, puede recrear los círculos mágicos en otro lugar para convocar a más Necrófagos Mayores. Y en medio del caos, acabará con Laius y Marianne.

Agoss se ríe para sus adentros. Justo entonces—

¡Ka-blonk!

Un golpe en la nuca. Agoss siente que su cerebro se tambalea. Un escalofrío le recorre la espina dorsal y, por reflejo, salta de su sitio.

"¿Eh? Diablos, eres duro. Te di bastante duro, pero no lo suficiente, supongo".

Una voz espeluznante, como un coro en capas, resuena en sus oídos.

"Q-Quién eres—"

Antes de que pueda exigir el nombre del intruso...

"¡Ghahk! ¡Nghak! ¡Oof! ¡Augh!"

Ataques invisibles arremeten contra él, infligiéndole un intenso dolor por todo el cuerpo. Cada golpe es fuerte y firme.

No es que Agoss no estuviera preparado para esto.

Previendo que el Caballero Negro puede aparecer en cualquier momento, el barón se había pertrechado con su magia de autodefensa más alta para resistir cualquier golpe sorpresa.

A pesar de sus esfuerzos, le destrozan la carne y le aplastan los huesos.

Agoss concentra frenéticamente su maná en la autocuración. Pero no puede encontrar una abertura para contraatacar mientras tanto.

Si esto sigue así, agotará todo su maná.

Mientras sigue siendo golpeado en el aire, ve a alguien por el rabillo del ojo. Tal como sospechaba...

"El Caballero Negro... ¡Shiva!"

Un hombre de aspecto retorcido vestido de negro de pies a cabeza. Su casco liso brilla a la luz del sol.

"¡La sirvienta de piel oscura consiguió escapar, pero tú no!". El hombre apunta directamente a Agoss, que tiembla de furia.

El bombardeo disminuye y logra curar todas sus heridas, con algo de maná de sobra. No está en plena forma, pero aún puede luchar.

¿La sirvienta de piel oscura? ¿Se refiere a...Melcuemenes? No, es imposible. Ella es un demonio de sangre pura nacido del Señor de los Demonios. Nadie puede igualarla en batalla, y mucho menos hacerla huir— ¡¿Qué?!

Agoss no puede creer lo que ven sus ojos.

Está señalando a Agoss con una mano, pero con la otra...

Shiva está sosteniendo... *¡No puede ser!*

"¿Eh? Oh, ¿esto?"

El hombre de negro levanta un ala oscura parecida a la de un murciélago y la agita como si se burlara de Agoss.

"Un trofeo de batalla. No es que pueda presumir, en realidad, ya que se escapó".

Imposible.

Agoss empieza a temblar sin control.

Melcuemenes es mucho más fuerte que yo...

No sólo eso...

Es un demonio diseñado específicamente para sobrevivir.

¿Y ella huyó? ¡¿Melcuemenes se vio obligada a priorizar su propia vida?!

Debido a sus habilidades especializadas, Melcuemenes no está sujeta a emboscadas o ataques furtivos como Bar Agoss. El hombre de negro la había desafiado de frente y acorralado para que retrocediera.

El ala arrancada es la prueba.

No hay forma de que pueda derrotarlo...

...o incluso escapar de él.

"¿Qué pasa? Estás temblando. Oh bueno, eso sólo hace mi trabajo más fácil."

Ante esta increíble situación, el demonio renacido se queda sin palabras.

"Ahora, si me lo permites, voy a sujetarte".

Antes de que pueda reaccionar, Agoss se da cuenta de que sus brazos y piernas están paralizados.



Uf... ¡Tengo los hombros agarrotados!

Trabajar entre bastidores es sorprendentemente agotador.

De todos modos, he cambiado el rumbo.

Aún quedan unos pocos Necrófagos Mayores en cada sitio, excepto en el cementerio. Pero no estoy preocupado. Char y su pandilla están en la recta final para acabar con los monstruos.

En lo alto de la capital...

¡Vwshh, vwshh! El viento es fuerte, pero refrescante. Saboreo la sensación de quitarme un peso de encima.

Me doy la vuelta y declaro: "Muy bien. Eres el último en caer".

"..."

Ahí está ante mí, fulminante y tembloroso como una hoja.

Un aristócrata apuesto llamado Bar Agoss o algo así. Pero no puedo medir su nivel de maná o sus habilidades.

Luchar directamente contra él sería demasiado arriesgado.

Así que, mientras él estaba ocupado contemplando el jaleo desde las alturas, yo me acerqué sigilosamente por detrás y me abalancé sobre él.

Vieja emboscada.

No lanzó ninguna barrera ni nada, así que sin hacerme notar, lo aporreé con bolas de barrera invisibles. Ni siquiera le hice tanto daño, pero por alguna razón, ya ha perdido las ganas de luchar.

Supongo que es un gallina después de todo.

"Vamos, di algo. Has estado muy callado desde que te capturé".

¿Está ejerciendo el viejo derecho a permanecer en silencio? No sé si también existe en este mundo.

Qué hacer ahora. Mientras pienso, me abanico con la cosa que tengo en la mano. El ala de murciélago que le arranqué a aquella criada de piel oscura.

"¿De verdad... le arrebataste eso a Melcuemenes...?"

¿Ahora habla?

"¿Quién? ¿El dueño de esta cosa? Sí, pero se escapó".

Dejo de abanicarme.

Agoss aprieta los dientes posteriores.

"¿De Melcuemenes, engendro del Señor del Demonio? Entonces tú también debes ser un demonio".

¿Un qué? Es la primera vez que oigo esta palabra.

"¿De qué Señor de los Demonios has engendrado? O eres como yo—¿un humano que evolucionó en demonio?"

¿De qué está hablando?

"No quieres hablar, ¿eh?" Agoss se burla. "No te molestes. No es difícil de adivinar. Hay muy pocos partidos que se opongan al resurgimiento del todopoderoso Señor del Demonio Lucifyra".

Hmm. Basándome en sus divagaciones, esto es lo que he deducido:

Hay una especie de deidad "Señor Demonio" y estos tipos intentan resucitarla. También hay "demonios" que pueden surgir del Señor Demonio o evolucionar a partir de los humanos. Sí, todavía no lo entiendo.

"Heh... ¡heh-heh-heh!", se ríe Agoss. "Una pena, sin embargo. Creéis que nos habéis impedido con éxito, pero la Revolución ya se ha consumado. Nuestro objetivo se logró desde el principio, cuando matamos al rey Jilq Orteus. El resto de la conmoción no es más que un espectáculo secundario. Así que no importa lo que hagáis en este momento—".

"¿Eh? Pero el rey está vivo."

"—¿Qué?"

"Dije que el rey está vivo. Escuché tu sesión secreta con Gizelotte. Ibas a matarlo durante una especie de reunión en el castillo real, ¿verdad?"

Inmediatamente después de mi encuentro con la chica diabólica, me dirigí directamente al lugar de la reunión sin perder de vista el resto de la ciudad.

Uno de los participantes claramente no era humano.

Su energía no era como la de un demonio o un monstruo, así que había conjurado en secreto barreras defensivas alrededor de todos los demás asistentes a la reunión.

Entonces, de repente, la "cosa" no humana se autodestruyó.

Pero gracias a la protección de mis barreras, nadie sufrió ni un rasguño. Todos han sido evacuados a otra sala y siguen dando tumbos presas del pánico mientras hablamos.

Muestro a Agoss una imagen de los supervivientes, todos a salvo y vivos, a través de mi barrera tabular.

"¡Inconcebible! Imbuí a ese homúnculo con mi magia de explosión más letal. ¡Tenía fuerza suficiente para penetrar la armadura defensiva más alta del reino! ¿Cómo has podido...?"

¿Pero lo era? Era totalmente inútil contra una barrera normal y corriente.

Volviendo al asunto. Pregunto: "¿Qué quieres decir con 'homúnculo'? ¿Esa extraña persona-cosa que no era humana?"

"¡Esa cosa estaba intrincadamente diseñada para parecer humana! ¿Cómo detectaste que era falsa? ¿Qué demonios eres?"

Ahora que lo pienso, me topé con unos tipos que controlaban una marioneta parecida a un homúnculo. Pero no era autónomo. Nada más que un muñeco.

Tenía un aire similar. Pero si hablamos de humanoides autónomos, me atrevo a decir que mi copia es mucho mejor.

"Cambiando de tema. Es hora de que des algunas explicaciones. Sobre el Señor Demonio y los demonios, todo esto de la resurrección, y tu motivo y otras cosas".

El rostro de Agoss adquiere un tono azul pálido.

"Si te lo digo... ¿me dejarás ir?"

Sus ojos parecen petrificados, pero al mismo tiempo, vagamente esperanzados.

Después de todas las cosas diabólicas que ha hecho, tiene valor.

"Claro", afirmo. "Lo único que busco es algo de información".

Eso es mentira. Pero no tengo intención de matarlo todavía.

Por un lado, no sé quién o qué son estos tipos. No puedo medir sus niveles de maná o elementos. Va a ser una verdadera molestia si más de ellos aparecen más tarde.

Así que pienso quedármelo como conejillo de indias para hacer algunos experimentos y ver lo resistente que es.

Agoss parece ligeramente aliviado. Incluso sonrío levemente.

No sé por qué, pero tengo la sensación de que está pensando: *¡Hah, imbécil! ¡Voy a escapar tan pronto como veo una abertura!*

Pero voy un paso por delante.

"¿Yeeek?! ¿Q-Qué has hecho?! ¡Mi cuerpo! ¿Está... en pedazos?!"

Le corto los brazos y las piernas. También le corto el torso por la mitad a la altura de la cintura. Y, como de costumbre, le corto la cabeza. Pero también los mantengo a todos "conectados".

Igual que hice con la cabeza de Gizelotte.

Agarro a Agoss por una madeja de pelo y escondo el resto en el espacio-tiempo misterioso.

"¿Dónde... mi cuerpo...?"

"No te preocupes. Sigues vivo, ¿verdad? Así que sé amable conmigo, por favor".

"S-Sí..." Agoss gimotea entre dientes.

Parece que hubiera envejecido unos veinte años.

"Muy bien. Hora de atar algunos cabos sueltos".

Char, Liza y Flay fueron presenciados por el público. Tengo que asegurarme de que cierto alguien y otro cierto alguien no se metan con ellos...

Salgo volando hacia el castillo real, llevándome la cabeza de Agoss.



El rey Jilq Orteus se refugia en su cámara privada.

Hoy se ha producido una explosión inexplicable en la asamblea. Según los informes, incluso un demonio apareció en la ciudad.

Estos dos sucesos deben estar conectados de algún modo.

Pero, ¿quién es el responsable y por qué?

Un sinfín de preguntas pasan por su cabeza.

Dejando eso a un lado, está vivo e ileso.

Hmph. Probablemente sea Gizelotte conspirando para matarme a mí y a los líderes de la facción aristocrática.

Pero su plan fracasó.

Se confirmó que la princesa Marianne, una de las principales preocupaciones de Jilq, estaba a salvo.

Aún no ha regresado al castillo, pero ha oído que está lidiando con las secuelas en la escuela. El hecho de que ella esté cooperando con Laius le causa cierta preocupación, pero eso es un asunto trivial por ahora.

Dios aún no me ha abandonado.

Jilq confía en que aún cuenta con la protección de la gran Mija, guardiana del reino. No el dios de algún culto taimado.

Esta debe ser una oportunidad concedida por Dios mismo.

"¡Que Gizelotte encuentre la muerte!" Jilq ruge como para mentalizarse.

"Cálmate. Es demasiado pronto para hacer eso", interrumpe una voz de la nada.

"¿Urk?!"

Jilq recorre la habitación en busca del origen de la extraña voz de múltiples capas. Se fija en una silla en medio de la habitación que antes no estaba allí. Y hay alguien sentado en ella.

Adornado de negro de pies a cabeza, con la cara totalmente oculta bajo un casco negro.

"El Caballero Negro... Shiva, supongo."

"No está mal, Majestad".

"Pero... por qué..."

"¿Por qué estoy aquí? Déjame presentarte al cerebro detrás de toda esta insurgencia".

El hombre de negro saca algo de debajo de su silla.

"¡Yeek!" Jilq deja escapar un aullido.

Una cabeza cortada. Pero de alguna manera, está viva. Su cara está contorsionada por el terror, y sus dientes castañetean ruidosamente.

"¿Es... Bar Agoss el barón?"

Una mera sombra del hombre robusto y apuesto de antaño, pero aún reconocible.

"Este tipo conspiraba para apoderarse del trono matándote a ti y a los líderes de la facción aristocrática. Él y Gizelotte estaban confabulados".

"¡Pagarán por esto!"

"¡Eh, he dicho que te calmes! Te estoy haciendo un favor poniéndote al día. Ahora, tengo algunas peticiones."

"¿Esperas que me calme? Ese bribón tiene la audacia de planear mi asesinato. ¡Yo, el rey! ¡Señor y líder de este reino!"

"Amigo, cállate. Como siempre, sólo piensas en ti mismo".

¿Cómo siempre?

El rey no conoce a este hombre. ¿O es la verdadera identidad del hombre alguien que él conoce? Pero si este hombre posee realmente los poderes de los que se rumorea, Jilq no tiene ni idea de quién podría ser.

"Si es una recompensa lo que buscas, la tendrás. Pero primero, te disculparás por insultarme, al rey de esta nación".

Shiva se ríe. "Realmente no has cambiado. Pero supongo que debería esperar eso de un rey. Pero no te hagas una idea equivocada. Sólo estás vivo porque te perdono la vida. Si te interpones en mi camino, te cortaré la cabeza".

"Por qué, tú—"

"Tengo dos demandas. Una, que no proceses a Gizelotte. Si ella muere, el reino caerá en el caos. Los asuntos irán más allá de tu control, y lo sabes. ¿No es así?"

Jilq aprieta los dientes.

Es cierto; la presencia de la reina en el reino es profunda. Si Gizelotte desaparece, es probable que la facción aristocrática se expanda y se apodere del país.

Pero su amplia influencia también significa que tiene una enorme autoridad.

"No pongas esa cara. Yo también voy a darle un buen escarmiento".

Su actitud es realmente arrogante, piensa el rey. Pero, sobre todo, a Jilq le aterra el hecho de que Shiva no parezca sentirse intimidada lo más mínimo por la Princesa Relámpago.

"La segunda petición es que te mantengas alejado del grupo que luchó contra los monstruos en la ciudad. No investigues sus identidades ni les sigas la pista. Incluso si averiguas quiénes son, déjalos en paz".

"Los informes mencionaban un lobo gigante corriendo por la ciudad. ¿Qué hay de eso?"

"¿Hola? Acabo de decirte que no hagas preguntas".

Shiva se levanta y se acerca descaradamente a Jilq.

"¡A-Alguien! ¡A-Ayuda! ¡Invasor! ¡¿Yeek?!"

"Estás malgastando tu aliento. Nadie puede oírte fuera de esta habitación".

Jilq siente un dolor agudo en el hombro izquierdo.

"Mi brazo... ¡Mi brazo!"

¡Plop! Su brazo izquierdo cae al suelo. Pero no brota sangre de la herida.

Shiva recoge el brazo amputado y lo presiona contra el hombro del rey.

"¡¿Q-Qué?! Cómo..."

El brazo que acababa de ser cortado se ha vuelto a unir, como nuevo. El dolor también ha desaparecido.

"Puedo aparecer en cualquier momento si rompes tus promesas. Y la próxima vez..."

Shiva se lleva un dedo al cuello y lo recorre con un trazo.

En otras palabras, le cortará la cabeza al rey, tal y como había prometido.

"Ah, y otra cosa. Sé bueno con tu hijo, ¿okay? Aunque comparta la sangre de la mujer que desprecias".

Con eso, Shiva desaparece en la oscuridad.

Gizelotte se apresura hacia su habitación en el anexo.

La Revolución fracasó.

El rey y los líderes de la facción aristocrática siguen vivos. Y los enjambres de monstruos desatados en la capital fueron todos aniquilados por alguien.

Ya viene... Seguro que viene a por mí...

Su predicción ha dado en el clavo.

En cuanto entra en su habitación y enciende una lámpara, ve su oscura silueta recostada en su sofá. Lleva la cabeza de Bar Agoss bajo el brazo.

"Yo. Cuánto tiempo sin verte".

Esa voz. Gizelotte no puede dejar de temblar ante la misma voz que escuchó hace cinco años. Instintivamente, se lleva la mano al cuello.

"No te asustes tanto. Si sabes que la has cagado, estoy dispuesto a pasar por alto tu hazaña. Además, ¿no te lo dije la última vez? Me importa un bledo si quieres el trono".

"Entonces... ¿por qué estás aquí?"

"Para prohibirte que persigas a los que lucharon contra los monstruos en la ciudad".

"No tengo ningún interés en ellos".

"Mentiroso. Intentaste usar a Laius para ensuciarme".

"¿Cómo lo sabes?"

"No de Laius, para que lo sepas. Te dije que te vigilaría, ¿no?"

¿Es eso cierto?

Pero si le pregunta a Laius sobre eso, Shiva seguramente lo descubrirá. Y si eso sucede, ella está acabada.

"También, Teari... ¿qué? El del nombre largo. La profesora de Magia Antigua en la academia. Déjala en paz".

Su plan se vio comprometido cuando Bar Agoss fue capturado. Gizelotte no tiene más remedio que tragarse las exigencias de Shiva.

"Muy bien."

En ese caso... La reina abandona su último ápice de orgullo y suplica.

"¿No he sufrido suficiente? Por favor, ¡haz algo con este collar ahora!"

"¿Por qué? Si un perro se porta mal, lo llevas con correa, ¿no?"

"Ngh... Ugh."

"Quiero que realmente pienses en lo que has hecho. Eres escoria total. No es que pueda hablar", dice Shiva con desdén y se levanta del sofá.

"Eso es todo. Adiós".

Y como la última vez, Shiva desaparece sin drama.



Ha caído la noche.

Hoy ha sido un día ajetreado, pero creo que todo ha salido bien.

Lo más importante...

"Salud 🎵"

Todos están reunidos en la mesa redonda junto al lago.

Todavía no han sacado la comida, pero mi hermana pequeña Charlotte ya está dirigiendo al grupo en un brindis.

Flay, Liza y Johnny están aquí. Los otros soldados esqueleto están sentados fuera de la mesa redonda, y Gigan está sentado abrazándose las rodillas, mirando hacia aquí.

Laius y Marianne se ocupan de las secuelas de los atentados como parte de sus obligaciones como miembros de la familia gobernante. Char quería invitarlos a ellos y a Iris, pero cuando Liza y Flay se opusieron a la idea, lo dejó pasar.

Char incluso sugirió: "Podríamos ocultar nuestras identidades con máscaras blancas...".

"¡Eso no engañará a nadie!"

Y ese fue el final de la discusión.

"Gracias a todos por vuestro duro trabajo de hoy. Gracias a vosotros, nuestro capital se ha salvado".

Char muestra signos de fatiga, pero felicita a todos con una sonrisa sana.

Parece realmente feliz, y eso también me hace feliz a mí. Debo proteger su sonrisa a toda costa.

"¡Señor Haruto! ¿Has sido testigo de mi triunfo? ¡Yo, Flay, derribé dos de los cuatro círculos mágicos! ¡Eso es la mitad de ellos!"

Flay se desliza hacia mí y presume extasiado de sus logros.

Se te ven las orejas y el rabo, chica. ¿Qué pasó con las barreras que te di?

"Sí. ¡Lo has hecho genial!" Le digo.

Le doy una palmadita en la cabeza.

"Huaa..." La expresión de Flay se derrite y su cola se mueve en círculos felices.



Como Flay está en las nubes, me alejo de ella y me siento junto a Liza, que bebe un zumo a sorbos.

"¿Estás bien, Liza? Pareces bastante cansada".

"Sólo un poco. Usé mucho maná en forma humana. Pero estoy bien".

Le doy una palmadita en la cabeza en reconocimiento a su duro trabajo. Suelta una risita como si le hiciera cosquillas.

"Ustedes también lo hicieron muy bien, Gigan y Johnny. Gracias a ustedes he podido ocuparme de otras cosas".

Sería patético si no hiciera nada, así que les digo que capturé a un testigo importante.

Omitiré la parte en la que desmembré su cuerpo y los escondí en el misterioso espacio- tiempo.

"¡Lo sabía, hermano Haruto! ¡Estabas luchando contra un gran mal más allá de nuestro conocimiento! ¿Has averiguado la identidad del cerebro detrás de Vier sin Sangre—el incidente del ataque a la capital?".

¿Sin sangre qué?

"Uhh... Supongo. ¿Había un grupo que intentaba resucitar a un Señor Demonio o algo así?"

"¡¿Señor Demonio?!"

Uh-oh, sus ojos brillan con vigor.

Ella empieza: "No sé lo que significa, pero basándome en el nombre, debe ser un ser parecido a un dios caído en desgracia. Apuesto a que todo este incidente fue sólo uno de sus intentos de revivirlo".

Cuando Char está así de excitada, es adorable.

"¡Lo más probable es que la gigantesca organización maligna no se haya rendido! Debemos estar siempre alerta".

"¡Escuchen, escuchen!", gritan los jueguistas alrededor de la mesa—sobre todo los soldados esqueleto. Qué rabiosos son.

No sé si son una gigantesca organización maligna, pero hay algunos "diablos" curiosos merodeando por ahí.

Y dejaría escapar a uno de ellos.

Así que para proteger la capital de Melcuemenes, la sirvienta de piel bronceada que se me escapó, encapsulé toda la ciudad en una barrera.

Lo he programado para que si lo toca, sea transportada a un campo vacío, que activará otra barrera que la atrapará. Todo sin que nadie detecte nada.

¡Yo lo llamo la ‘Trampa del Demonio’!

También he levantado otras barreras para proteger el feudo de mi padre y a la propia Char.

Y por supuesto, no voy a esperar y jugar a la defensiva.

Mi próximo paso es interrogar a Bar Agoss, el demonio, y conseguir trapos sucios de sus colaboradores. Y a partir de ahí, haré mi movimiento. Con mi firma técnicas de emboscada, por supuesto.

El plan sigue siendo incierto, pero justo cuando me siento aliviado, me gruñe el estómago.

Un aroma delicioso llega en el momento justo. Oímos el ruido metálico de un carro rodante. El festín ha llegado.

Pero, ¿espera? ¿Quién trae la comida? Cuando miro, veo un desfile de doncellas del castillo lideradas por...

"¡Lamento haberles hecho esperar!"

"¡¿Qué—Como—Mamá?!".

Es mi madre adoptiva, Natalia Zenfis.

Flay se me acerca con una taza en la mano.

"Liza y yo le dijimos que lo haríamos, pero ella insistió en que, ya que cocinaba ella, podía entregar los platos ella misma".

Um, la cuestión aquí no es el hecho de que la esposa del conde esté haciendo todo el trabajo.

Con rapidez y eficacia, mi madre y las criadas del castillo colocan la comida en la mesa redonda. Ninguna de ellas muestra ni rastro de miedo al ver a los soldados esqueletos y demás.

Char, Flay y Liza están ayudando, y todo el mundo se lo está pasando muy bien.

Parece que soy la única que está alucinada con la situación. Me acerco sigilosamente a Char para pedirle explicaciones.

"¿Cómo es que mamá sabe de este lugar?"

"Ella vino aquí una vez a través de la Puerta de Cualquier Lugar en busca de mí".

Al parecer, Char le dijo a mamá que el Caballero Negro está construyendo un refugio donde demonios y monstruos pueden vivir felices.

No tengo esa intención. Pero antes de que pueda protestar, mi hermana añade que incluso ha conseguido el permiso de papá.

Charlotte se pone de puntillas para susurrarme al oído.

"¡No te preocupes! ¡Ellos no saben que eres Shiva, Hermano Haruto!"

Natalia interviene. "Oh, ¿un secreto? ¿Qué tal si me dejas entrar en él también?"

"Er... Um, um! ¡Sólo estaba comentando lo deliciosa que parece la comida!".

Mi madre suelta una risita. *¿Seguro que no lo sabe?*

Quiero decir, no hay necesidad de ocultar nada, de verdad. Y ahora sería el momento perfecto para confesar...

"Puedo esperar", me asegura mamá. "No te preocupes".

Bueno, eso sólo hace que sea más difícil de plantear.

En fin.

Han pasado muchas cosas. Pero ahora por fin puedo centrarme en la Operación Expulsión Inmediata.

¡Tengo esto! Me prometo mientras recojo un trozo de carne y me lo meto en la boca.

Yum. Está delicioso.



En lo profundo de una cueva a las afueras de la capital, Melcuemenes yace acurrucada en posición fetal. Se abraza a sí misma, intentando detener su temblor, pero no puede.

¿Qué... fue eso?

Cada fibra de su ser es absorbida por el terror.

¿Qué ha sido eso?

Recuerda el momento justo antes de la Revolución, cuando volaba lejos de la capital, rumbo al norte.

De repente, apareció un hombre vestido completamente de negro.

Una mirada suya y su instinto de supervivencia la alertó.

Y así, huyó.

Huyó con todas sus fuerzas.

Era lo único en lo que podía pensar.

La invadió una sensación de fatalidad inminente.

Atravesó el bosque asegurándose de que nadie la seguía. Bordeó las montañas, se escondió en un pueblo y finalmente encontró una cueva donde refugiarse.

¿Cuántas horas habían pasado?

No importa cuánto tiempo permanezca allí, el cosquilleo de la fatalidad se niega a desaparecer.

¿Qué ha sido de la Revolución... y de Agoss?

Su objetivo es asesinar al rey y a los líderes de la facción aristocrática. O eso es lo que él cree sin lugar a dudas.

No le reveló que los ríos de sangre y el sufrimiento de innumerables almas se utilizarían como energía para resucitar al Señor Demonio.

Los demonios que evolucionaron de los humanos no son más que peones. Necesitaba evitar el riesgo de que un peón filtrara información que pudiera poner en peligro el verdadero plan.

En el peor de los casos, si el rey y la facción aristocrática mueren, la nación seguirá sumida en un caos sangriento. Aunque Agoss fracase, puede crear otro demonio e idear un nuevo plan.

"Heh, hehehaha..."

¿Un nuevo plan?

La magia de transmisión que la conectaba con la capital se cortó en medio de su huida.

El hechizo estaba diseñado para hacer mucho más que transmitir mensajes. El hilo era la magia clave que canalizaría al Señor Demonio hacia su recipiente.

Pero ese hilo se había roto. Eso no es todo—en el momento en que lo vio, algo dentro de ella empezó a romperse.

Una cosa así existe en este mundo...

Crujido...

¿Qué debo hacer?

¡Krakk!

Una parte esencial de ella, en lo más profundo de su ser, estalla y se hace añicos.

Eso es.

Está rota.

Su función de servir como un recipiente para el Señor Demonio ha sido destruida.

La resurrección del Señor Lucifyra ya no es posible.

Shiva, el Caballero Negro...

Se equivocó al suponer que era algo parecido a un demonio.

Su maná era más como...

Una encarnación capaz de superar tanto a demonios como a diablos. Por lo que ella sabe, es lo más parecido a...

...un dios.

Palabras De Cierre

Hola. Soy 澄守彩 (Sumimori Sai). También conocido como すみもりさい (Sumimori Sai).

Gracias a todo su apoyo, el volumen tres ha sido publicado.

Puedo decir con certeza que esto ha sido posible gracias a vuestro aliento. Muchas gracias.

Si ya has leído la historia, probablemente te habrás dado cuenta de que se han añadido algunos detalles respecto a la versión web.

Para los que estén echando un vistazo primero al epílogo, permítanme que me explique:

La capital se enfrenta a un desastre y Char está encantado con ello.

Antes de eso, Haruto—que anhela una vida tranquila y recluso—se enfrenta por fin a los retos de la escuela. Su plan es suspender cuanto antes, pero en lugar de eso, todo el mundo se queda boquiabierto ante sus tremendos poderes... ¡aunque el propio Haruto todavía no se da cuenta de lo astronómica que es su magia!

No entraré en detalles, pero mientras tanto, una oscura conspiración amenaza con causar el caos en la capital.

Charlotte lidera su equipo de "Caballeros de la Mesa Redonda" para luchar frontalmente contra las fuerzas oscuras, con la ayuda del antiguo Rey Demonio y del príncipe y la princesa. La chica mágica Charlotte acapara todas las miradas.

En la versión web, Haruto—a pesar de ser el protagonista—trabajaba entre bastidores para salvar el día sin estropearle la diversión a Char. Esta vez, se cuenta también desde el punto de vista de Haruto. Espero que velen por sus esfuerzos con cariño.

Además, al igual que en los volúmenes uno y dos, he añadido episodios extra entre los capítulos.

Como las historias del bebé Charlotte, las actividades de la Mesa Redonda y el descubrimiento de la madre de Haruto, y el trabajo extraescolar de Iris.

Para los que leéis la versión web, ¡aquí tendréis mucho que disfrutar! (¿Lo ha hecho?)

La versión manga que se está publicando en Nico Nico Seiga's Wednesday's Sirius está en racha.

Cada nuevo capítulo ha alcanzado el número uno en la clasificación diaria de popularidad. Ya se ha reimpresso el primer volumen del manga, y el segundo ya está a la venta.

En Nico Nico Seiga, la historia se acerca al momento en que Haruto, el aspirante a presidiario, empieza a ir a la escuela en la capital.

Veremos a Liza e Iris en acción y conoceremos a muchos personajes nuevos.

Y como siempre, Char es adorable. Flay es, como siempre, Flay. (¡No hacen falta detalles!)

Espero que disfrutes del manga y de la novela ligera.

Por último, unas palabras de agradecimiento.

A Ai Takahashi, que se encarga de las ilustraciones de las novelas ligeras y la serie de manga. Una vez más, ¡los nuevos personajes son maravillosos! Gracias por dar vida a los personajes clave con unas ilustraciones tan dinámicas. ¡Liza es adorable! Ah, Liza.

A todos los editores de K Ranobe Books, y a mi editor, Kurita-san. Gracias por tu consejo en la parte más culminante. Echando la vista atrás, creo que ha quedado genial. Espero que sigamos trabajando juntos.

Por último, quiero darte las gracias a ti, lector, de todo corazón. Tu apoyo a la novela y al manga es lo que ha hecho posible continuar. Te estoy muy agradecida.

Tanto si lees la versión web como si no, ¡espero que disfrutes de este libro!

Sai Sumimori

実は俺、最強でした？

●毎週土曜日深夜2時よりABCテレビほかにて放映中
原画/ 橋多恵子 仕上げ/ 宮澤利江 特効/ 堀内里奈
©澄守彩・講談社/「実は俺」製作委員会





Puede encontrarnos en nuestras páginas de Facebook y Twitter que aparecen a continuación, además de nuestra página web donde hallar una variedad de novelas ligeras a su gusto.

Facebook:

1: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100088203667186>

2: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100082889064950>

Twitter:

<https://twitter.com/WorldProject4>

Página Web:

<https://worldproject1901.wixsite.com/website>

Si desean pueden donar para ayudar a los traductores.